

MUNDO HISPÁNICO

Número 158

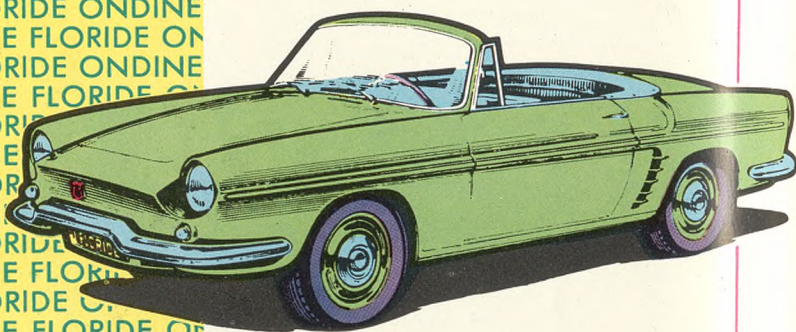
15 pesetas



A vintage, oval-framed portrait of a woman with short, styled hair, wearing a light-colored, possibly lace-trimmed garment. The portrait is set against a solid blue background.

VISITE NUESTRA EXPOSICION
PELIGROS, 2 MADRID

A stylized illustration of a purple Volkswagen Beetle. The car is shown from a front-three-quarter view, facing left. It has a white front bumper and a green license plate. The headlights are large and round, and the car has a white stripe running down the center of its hood. The background is plain white.



**Entrega inmediata,
pudiéndosele entregar
en la ciudad española
que desee.**



Mundo **Hispanico**



VELAZQUEZ Número 155 30 pesetas

En ninguna biblioteca
debe faltar el número
de "Mundo Hispánico"
dedicado a Velázquez

CONCESIONARIO: **E. I. S. A.**

**Paseo de Calvo Sotelo, 16 Tel: 236 46 00
MADRID (1)**



estafeta

VACACIONES EN INGLATERRA. Archer's Court, Hastings. Tel. 51577.—Perfeccione inglés en Hastings, pueblo simpático, habitantes amables, estancia campestre, quince minutos autobús distante población y playa a dos horas tren de Londres. Pensión completa temporada verano, £ 7.7.0 (1.235 pesetas) semanal; primavera y otoño, £ 5.5.0 (882 pesetas) semanal. Dormitorio salón descanso, agua corriente caliente y fría. Biblioteca. Jardines, arboleda extensos. Escriban vuelta correo. Con autorización de las autoridades locales de Educación de Hastings, facilitamos también entrenamiento de Secretariado Comercial para estudiantes, a precios reducidos.

JULIÁN SANZ ESCUDERO. Apartado 14.358. Madrid (España).—Joven español, soltero, de 40 años, culto y con preparación católica, desea correspondencia con señorita mexicana.

ANTONIO GARCÍA ESTEVE. Rua Basilio da Cunha, 1.111. Cambuci, Sao Paulo (Brasil).

DFALMA GALVAO VASCONCELOS. Rua Gregorio Neves, 85, Fundos Apto. 201. Engenho Novo, Estado da Guanabara (Brasil).—Desea correspondencia con personas de uno y otro sexo en castellano o portugués para intercambio de sellos, postales, etc.

MIKE PENELA. Thompson, Manitoba (Canadá).—Desea correspondencia en español, inglés, italiano o portugués con chicas de 18 a 27 años de edad.

Dos europeos, solteros, residentes en Canadá, desean mantener correspondencia con señoritas de 23 a 30 años. Escribid a: E. BOUGAUD. 6.330 Chambord, Montreal (Canadá).

JUAN PEDRO QUESADA. Arnulfstr., 32. Eing Marstr. Wohnheim. München (Alemania).—Desea correspondencia con una joven en español.

ALFREDO CASARES OLMEDO. Virgen del Portillo, 25. Madrid-17 (España).—Desea canje de sellos de todo el mundo.

CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España).—Desea recibir sellos de Venezuela enviando la misma cantidad de españoles o europeos.

JOSÉ ALEGRE. Condes de Barcelona, 10. Madrid-19 (España).—Cambiaría sellos universales.

ROBERTO BURGÉS. Moctezuma, 89. Hurlingham, F.C.N.G.S.M. (República Argentina).—Desea intercambio de sellos universales.

M. A. Apartado 10.157. Madrid (España), de 29 años. Desea correspondencia con muchachas religiosas especialmente chilenas o españolas.

JEVENTINO ESCUDERO CALDERÓN. Tineo. Asturias (España).—Desea intercambio de sellos con filatélicos de todo el mundo.

MANUEL ORTEGA MARTÍN. Escaloncillos, 6. Loja (Granada).—Desea correspondencia en español o francés con muchachas de 15 a 18 años de España y el extranjero.

CLAUDE BERG. Box, 752. Seward, Alaska (U. S. A.). Profesor de escuela desea correspondencia con persona de habla española para perfeccionar este idioma.

LUISA FERNANDA LINGER y MARY CRISTI DE ARLIS. Parallada, 6. Rubí (Barcelona).—Desean correspondencia con muchachas de cualquier nacionalidad.

HERMENEGILDO LÓPEZ SOLER. Angosta, 6. Isla Cristina (Huelva).—Desea intercambio de sellos.

Mmle. GAUVILLE. Lusignan Petit. Lot et Garouse (Francia).—Desea correspondencia con jóvenes de 18 a 20 años.

FERNANDO LÓPEZ HERNANDO. Estación F. C. P. Mando. Mérida (Badajoz).—Desea correspondencia con jóvenes de 19 años para intercambio de sellos, tarjetas, etc.

CARMEN TEJERO. Hernán Cortés, 9. Zaragoza. —Desea correspondencia con caballero de 30 a 35 años, fines culturales.

MARÍA ELENA ESCOLANO. Pasaje Gomis, 2. Barcelona. —Desea correspondencia con estudiantes ingleses o franceses.

JOSÉ DE ANCARNACAO SANTOS SILVA. Soldado de S/G. de Aeronáutica Militar. G.D.A.C.I. n.º 1. Esquadra 10. Honsanto, Lisboa (Portugal).—Desea correspondencia con muchachas españolas de 18 a 23 años.

JUAN AMIGO MATEOS. Falange, 3. Mérida (Badajoz).—Desea correspondencia con muchachas de 14 a 17 años, de cualquier país del mundo.

ANA MARY MARTÍN. Pérez Galdós, 10. Arrecife, Lanzarote (Canarias).—Desea correspondencia con muchachos de 25 a 30 años para intercambio de postales.

MYRIAM VICENTE. Policarpo Sanz, 44. Vigo. —Desea correspondencia con caballeros portugueses o españoles.

PAUL KECHICHIAN. Rivadavia, 6.118. Buenos Aires (Argentina).—De 24 años, desea intercambio de revistas, postales, etc., con jóvenes de cualquier país.

ANÍBAL RODRÍGUEZ y JESÚS ALFONSO. Avenida La Floresta, 14. La Campiña, Caracas (Venezuela).—Desean correspondencia con muchachas del Canadá o Puerto Rico de 18 a 25 años.

JOSÉ CID y MANUEL MARTÍNEZ. 2.ª Av. Las Delicias. Sabana Grande, Edif. Vicuña. Apt. 2. Caracas (Venezuela).—Españoles residentes en Venezuela desean intercambio de ideas con muchachas de todo el mundo, en español.

PEPITA PÉREZ. Av. La Floresta, Qta. Piquio, 14. La Campiña, Caracas (Venezuela).—Desea correspondencia con caballero de 30 a 35 años, de Australia o Canadá, en español.

MARY SUSI MARQUE y CENZI PERDOMO. Blas Curbelo, 9. Arrecife, Lanzarote (Canarias).—Desean correspondencia con jóvenes de 20 a 25 años, para intercambio de postales.

ANSELMO CARUNTHO ARAUJO. For. Tomando. 222/s. q. B. A. Sintra (Portugal).—Desea correspondencia con jóvenes de cualquier país, especialmente españoles.

MERCADO DE ARTESANIA ESPAÑOLA

Floridablanca, 1

(Frente al Congreso y al lado del Museo del Prado)

MADRID



Unica exposición de todos los artículos de artesanía española, antiguos y modernos, y siempre selectos



Antiguas Pañerías
Bustillo y Cia.

Socio Sucesor F. Vives
Fundada en 1818

Altas Novedades para Caballero

No tiene sucursales
Plaza Mayor 4-5-6 (Junto al Arco de Cuchilleros)

Madrid

Los trabajos y los días

El Episcopado colombiano, en noviembre pasado, y el ecuatoriano, ya en 1961, han publicado **pastorales colectivas señalando la gravedad del problema agrario en Iberoamérica**, especialmente en sus países. Una reforma agraria cristiana aparece como imprescindible, si es que se quiere evitar una reforma agraria sin Cristo. Recogen así el espíritu de la «Carta de Santiago», aprobada en la capital chilena hace unos años durante un Congreso Católico de la Vida Rural. La «Carta de Santiago» afirmaba la necesidad de esta reforma en el campo, reforma inevitable y que adoptará formas violentas si no se hace previamente en formas pacíficas. «La experiencia hecha en algunos países de América Latina —decía—, en los que se ha operado una reforma de las estructuras agrarias en los diez últimos años, demuestra la necesidad perentoria de esta reforma.»

La necesidad de un cambio profundo en la actual estructura agraria de Iberoamérica fue también señalada en las reuniones de estudio sobre el tema auspiciadas por la F. A. O. (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). El primero de estos seminarios se reunió en Campinas (Brasil) durante el año de 1953. El segundo tuvo lugar en Montevideo, a finales del año 1959. Por su parte, la Organización de Estados Americanos también se ha ocupado del problema, habiendo propugnado el Comité de los Veintiuno la creación de una Comisión especial sobre el asunto. Creada finalmente ésta, ha realizado ya una serie de estudios que conducirán, seguramente, a una serie de recomendaciones a adoptar por la XI Conferencia Interamericana de Quito.

El problema del «minifundio» es grave en numerosas zonas iberoamericanas, y no se puede afrontar el drama de la tierra sin abordarle también. Pero el más importante y extendido de los problemas es el contrario: **la concentración de la tierra, el «latifundismo», llaga viva de la sociedad americana**. De unos treinta millones de agricultores activos, veinticuatro millones —que, con sus familias, componen casi la mitad de la población total—, son proletarios, no ligados a su trabajo diario por el lazo de la propiedad. Un 1,5 por 100 posee la mitad de la tierra cultivable, mientras que el 72,6 por 100 de los propietarios tiene menos de 20 hectáreas cada uno, con un total del 3,7 por 100 de la tierra aprovechable. En Colombia, por ejemplo, 4.500 propietarios tienen un conjunto de siete millones de hectáreas, mientras que 460.000 pequeños propietarios sólo reúnen 950.000. En Guatemala, en 1950, 51 empresas o personas poseían cuatro veces más tierras que 161.500 minifundistas.

Las diferencias de renta en las zonas agrarias son en extremo hirientes. Para un país como Chile —que no es, desde luego, el de peor situación en este terreno—, según cálculos de Jorge Ahumada, si se estima el total de los ingresos agrícolas en 123.000 millones de pesos en 1955, 70.400 millones han sido para los grandes propietarios, que no representan —incluyendo a sus familias— más que 103.000 personas, mientras que los campesinos pobres, que representan —incluyendo a sus familias— cerca de 1.500.000, no alcanzan más que 31.000 millones. Según esto, los propietarios de más de 200 hectáreas ganan —ellos y sus familias— 693.000 pesos al año por persona, mientras que los otros sólo ganan 21.300. Una diferencia de 32 a 1.

Sobre esta desigualdad se monta todavía en algunas zonas de Iberoamérica una **situación de semiesclavitud, con fórmulas de ligazón de los campesinos a la tierra**, como si fueran disimulados «siervos de la gleba», a través de un endeudamiento permanente con la tienda del patrono, o a través de servidumbres personales, por la fórmula del *pongueaje*. Tal como han descrito las novelas de Arguedas, Alegría e Icaza.

El sistema tradicional de la tierra antes de la llegada de los españoles, en las zonas más evolucionadas, era el de la **propiedad comunal, en los «calpuli» mexicanos y en la notable fórmula del «ayllu» incaico**. Los españoles aportaron decisivos elementos nuevos: animales fuertes de carga, tiro y producción de carne, cereales panificables, la rueda, etc. Para el régimen de la tierra significaron, según los casos, tres facetas distintas: la **destrucción de las comunidades indígenas** en el caso de los encomenderos —transformadores de la «encomienda» de protección en título de propiedad, poniendo las bases del actual latifundismo—; la **consolidación de las comunidades indígenas** en el caso de la inserción de las fórmulas municipalistas españolas en los modos aborígenes —inserción fecundísima, de la que aún se conservan huellas—, y la **creación de nuevas comunidades a través de las reducciones de indios anteriormente salvajes**.

La Independencia encuentra una base latifundista muy fuerte, pero también muy fuerte una base comunitaria. El hecho del control político de la Inde-

pendencia por la oligarquía latifundista determina el esplendor máximo de esta clase y el exterminio de las fórmulas comunitarias. **La propiedad individual de la tierra se impone** en las fórmulas calcadas del Código Civil napoleónico. Se impone sobre la Iglesia, pero también sobre las comunidades. Por hombres ambiciosos y arbitrarios o por hombres bien intencionados —Melgarejo, en Bolivia; Juárez, en México— se acaba con las propiedades comunes. Los campesinos se transforman en masa de peonaje desheredada. *El mundo es ancho y ajeno*, de Ciro Alegría, nos muestra la tenacidad de unos hombres apegados a sus fórmulas comunitarias, acosados por el latifundismo, que desea sus brazos más que sus tierras.

El latifundismo ha convertido a la mayor parte de los países iberoamericanos en **regiones monoproductoras**, supeditadas, por tanto, al valor en los mercados internacionales de un solo producto. Ruiz García, en *Suspense atómico*, recoge estos datos del *New York Times*: Cuba depende en un 79 por 100 del azúcar; Guatemala, en un 71 por 100 de los plátanos y del café; El Salvador, en un 77 por 100 del café; Honduras, en un 57 por 100 de los plátanos; Colombia, en un 78 por 100 del café; Brasil, en un 62 por 100 del café; Uruguay, en un 56 por 100 de la lana.

La productividad del campesino iberoamericano es muy baja: la población agrícola, que es el 53 por 100 del total, sólo aporta el 24 por 100 del producto global bruto. Si la productividad media se calculara en 100, la del agricultor vendría a ser solamente 46, según señala *Informations catholiques internationales*. La revista norteamericana *Visión*, por su parte, dice: «En la mayoría de las naciones latinoamericanas los latifundistas han hecho sólo intentos parciales para mejorar sus métodos de producción, con el resultado de que la producción se ha mantenido al mismo nivel o aumenta en una proporción menor que el del coeficiente de natalidad.»

En todos o casi todos los países de Iberoamérica se han puesto en marcha **planes de reforma agraria**. En algunos de ellos, éstos han sido de naturaleza muy radical. Gonçalves de Souza, en la revista *Américas*, de la Unión Panamericana, resume estos planes drásticos: «México fue el precursor en este esfuerzo, aunque no necesariamente, el modelo para los que siguieron. Desde la promulgación de la Ley Agraria Mexicana, de 1915, 1.922.573 familias fueron radicadas en casi 4.500.000 hectáreas de tierra. El censo de 1950 indica que el 27 por 100 de la tierra es cultivada por grupos cooperativos llamados «ejidos». A pesar de los triunfos del programa de reforma agraria durante los últimos cuarenta y cinco años, todavía predominan los grandes fundos. Sólo el 0,35 por 100 de las chacras (cada «ejido» se cuenta como una) tienen más de 2.500 hectáreas, pero cubren el 66,23 por 100 de la superficie incluida en el censo.» «En Bolivia, desde 1953 hasta noviembre de 1959, se otorgaron 45.588 títulos de propiedad (individuales y colectivos), cubriendo 827.644 hectáreas. Así, el campo individual promedio durante este periodo de seis años ha sido de 14 hectáreas. En el curso de diez meses, en 1959, exclusivamente, Bolivia distribuyó 270.914 hectáreas en beneficio de 11.504 personas, o sea un promedio de 24 hectáreas por persona.» «Entre julio de 1955 y octubre de 1959 Guatemala repartió 115.213 hectáreas entre 16.793 familias. Pese a los cambios de Gobierno, los presidentes, durante este periodo prosiguieron, con algunas variaciones, un programa iniciado en junio de 1952. En 1959 se repartieron 20.390 hectáreas entre 2.368 familias, o sea un promedio de, aproximadamente, cinco hectáreas por familia.» «El programa cubano de reforma agraria está atrayendo actualmente más atención que cualquier otro de esa índole en el continente. En mayo de 1959, pocos meses después que el movimiento revolucionario de Fidel Castro ganara el control del país, se promulgó una ley de reforma agraria y se estableció el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). La ley expresaba claramente que «quedan prohibidos por la presente los grandes fundos...» En su primer año de funcionamiento el INRA se ha incautado de más de 5.260.000 del total de 11.330.000 hectáreas de Cuba. En esas tierras se han establecido 1.392 cooperativas rurales; también hay 2.000 «almacenes populares», 1.215 escuelas nuevas y 1.000 «centros de alfabetización» para adultos analfabetos. Sin embargo, es demasiado temprano para apreciar correctamente los efectos generales del programa cubano.»

El actual régimen venezolano ha encarado un programa de reforma agraria, por vías distintas del cubano. El plan tiene prevista la entrega de parcelas a un total de 350.000 familias (un 30 por 100 del país). Larrazábal entregó, en 1958, un total de 8.700 hectáreas a 1.200 familias. Betancourt ha entregado —hasta octubre de 1960— unas 740.000 hectáreas a 19.000 familias.

J. L. R.

La situación sociorreligiosa de Iberoamérica

por MANUEL LIZCANO

En Oxford hemos tenido, durante los últimos días de marzo, una importante Conferencia Internacional de Sociología de la Religión. El tema ibérico ha estado presente en dos de los estudios básicos presentados: el de Houtart y el mío. Yo expuse, refiriéndome principalmente a España, las circunstancias que caracterizan el actual proceso de «Industrialización y laicización en una sociedad católica contemporánea». Houtart, el prestigioso profesor e investigador de Lovaina, «Los efectos del cambio social sobre la religión católica en América Latina». De la preciosa síntesis de materiales y criterios recogida en el estudio de mi colega belga, quiero ocuparme especialmente ahora.

El primer factor que el trabajo mencionado expone, es quizá el que descansa en datos más conocidos: el aspecto cuantitativo y demográfico del cambio social en los países iberoamericanos. De 160 millones de habitantes en 1950, se pasa en 1960 a una población estimada de 205 millones. En el caso de México, se han rebasado todos los cálculos. En 1950 su población era de 26 millones; en 1960, de 36 millones y medio: más de 10 millones de aumento en 10 años. Es decir, que se mantiene el índice de crecimiento relativo más importante del mundo, incluyendo los casos de China e India. Hacia el futuro, las estimaciones medias de las Naciones Unidas, que hemos visto rebasadas en el ejemplo de México, prevén para 1975 una población iberoamericana de 311 millones, y cerca de 600 millones para el año 2000. De aquí a 14 años existirán 100 millones de iberoamericanos más, y en menos de 40 años, la población iberoamericana habrá crecido en 400 millones. Las razones de esta verdadera explosión demográfica, son complejas. Piénsese, por ejemplo, en el hecho de que las familias campesinas, que hace sólo 15 ó 20 años no llegaban a poseer más que 4 ó 5 hijos, con 8 ó 10 nacimientos, alcanzan hoy cifras de 6, 7 ó 10 hijos, con el mismo índice de natalidad. Bien se comprende que este hecho gigantesco ha de tener consecuencias de sus mismas proporciones.

Menciona Houtart cuatro aspectos

cualitativos de este cambio social: la evolución del empleo, la urbanización, la transformación del mundo rural y la extensión de las comunicaciones. El empleo agrícola, que era más del 65 % en 1925, ha descendido hoy al 50 % aproximadamente de la población activa. Sin embargo, la evolución en el empleo no es sana, porque sólo el 18 % de la población iberoamericana activa se dedica a actividades industriales, frente a un porcentaje desmesurado que se ocupa en las actividades de servicios. Este hecho se encuentra en conexión clara con el desplazamiento vertiginoso de la población iberoamericana a las ciudades. En 1925 la población urbana era en aquellos países de un 33 %. En 1945, de un 39 %. Pero en 1955, de un 45 %; y hoy puede estimarse que no es menor de un 50 %. Aunque todavía buena parte de esta población siga viviendo en pequeñas ciudades comarcas y rurales, la tendencia es clara y el porcentaje y el ritmo de evolución impresionantes. Como señala Houtart, si tomamos por índice de urbanización las personas que habitan en ciudades de más de un millón de habitantes, vivía en Iberoamérica en 1955 una proporción mayor de habitantes en tales ciudades que la de los Estados Unidos. Y aunque el fenómeno de la urbanización tenga una significación sociológica diferente en Iberoamérica que en Norteamérica, no por ello dejan de transformarse las instituciones de base de la sociedad hasta dar lugar al nacimiento de una sociedad y una cultura nuevas.

En el mundo rural han coexistido, desde la independencia, a la largo de toda la época del liberalismo, las ideologías igualitarias y las estructuras feudales campesinas. Todavía en una enorme proporción, el prestigio social está basado en la posesión de la tierra. En la posesión, no en su productividad. En Colombia, como caso representativo del resto, unas 500.000 familias campesinas no tienen tierra. Otro medio millón posee minifundios insuficientes y en condiciones tecnológicas antiproductivas. Pero 29.000 personas poseen el 65 % de todas las tierras arables del país, en propiedades latifundistas de las cuales, por ejemplo, las 2.000 Has. sólo se cultivan en un 8 %. La consecuencia es un mundo

campesino que muere de hambre sobre tierras ricas, y en países de posibilidades agrícolas literalmente inmensas, que tienen que importar gran cantidad de bienes alimenticios. Los grandes propietarios no habitan, por supuesto, sus tierras, sino que forman en las ciudades las oligarquías políticas y económicas, dedicando gran parte de sus rentas a la inversión de capitales en Europa o en los Estados Unidos.

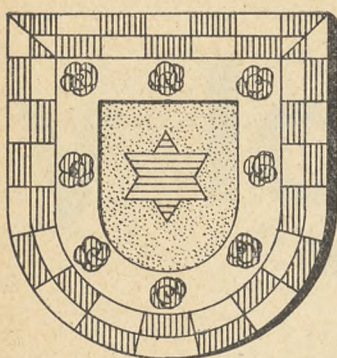
Como consecuencia de esta situación afectada por un proceso de transformación tan acelerado y por una estructura social cuya injusticia llega a extremos insensatos, el éxodo de la familia iberoamericana a las ciudades o a las industrias está destruyendo la típica estructura patriarcal o matriarcal de la institución familiar. Se están alterando profundamente los papeles en el interior de la familia, y de un modo absoluto el del padre de familia. La educación de los hijos y la transmisión de ciertos valores hasta ahora tradicionales en la cultura iberoamericana, y de un modo principal los religiosos, han quedado con ello profundamente afectados. Si a las circunstancias anteriores añadimos la revolución experimentada durante los últimos veinte años en los medios de comunicaciones, tenemos ya el cuadro completo. Las redes de autobuses enlazan hoy hasta los pueblos más apartados de las montañas. Las comunicaciones ideológicas se encuentran en el mismo caso. La intensa lucha contra el analfabetismo está permitiendo la penetración de la prensa en las regiones rurales. La completa marginalidad de éstas desaparece, pues, sobre todo por la acción difusora y omnipresente de la radio, que las pone en contacto con el mundo entero. Con ello se configura rápidamente una nueva toma de conciencia colectiva.

La Iglesia se encuentra hoy con que tiene alrededor de un sacerdote por cada 5.700 habitantes. Porcentaje que la explosión demográfica hará más desfavorable en adelante a pesar de todas las tentativas actuales de mantener al menos la proporción anterior. En los cinco últimos años, por ejemplo, la evolución de la población iberoamericana ha sido dos veces mayor que la del número de seminaristas mayores. Las estructuras pastorales tradicionales, y de un modo notable la pa-

rrroquia, se hacen cada vez más formales. Las formas religiosas e ideológicas que nacen al margen o enfrente del catolicismo, basan su acción sobre el grupo primario y las relaciones de contacto directo, en tanto que la formalización de las estructuras tradicionales católicas deja la vida, en nuestros medios, carente de cohesión. Frente a esto, la reacción del grupo religioso cristiano que muestra vitalidad dentro del catolicismo, busca vigorosamente la descentralización de las estructuras. Consecuencia cultural de este desajuste estructural es el cambio completo en que se encuentran los canales habituales de transmisión de la tradición religiosa. Hasta hoy, a pesar de la carencia de sacerdotes y de la política antirreligiosa de numerosos gobiernos, la población había permanecido católica desde la independencia. Pero las formas de tradición religiosa automática, en ciertos aspectos primitiva, aunque siempre real, que han caracterizado hasta ahora al catolicismo colectivo de los países ibéricos, quiebran en la generación actual. Todos los canales tradicionales de transmisión están en transformación radical. Los polos de desarrollo de la sociedad y de la cultura nuevas, son precisamente los polos de descristianización. Concretamente los movimientos obreros, los medios urbanos, los medios universitarios, etc... El contenido cultural religioso del catolicismo rural tradicional, cargado de un sentido mítico, ritualista y algo mágico, no responde a la aparición de los nuevos valores desarrollados por la civilización técnica. Los nuevos papeles religiosos del laico cristiano tienen que dar razón de las nuevas necesidades mediante un esfuerzo de experiencia religiosa, de pensamiento y de creación de estructuras nuevas, que sirvan como instrumentos eficaces de «comunicación» con la nueva cultura.

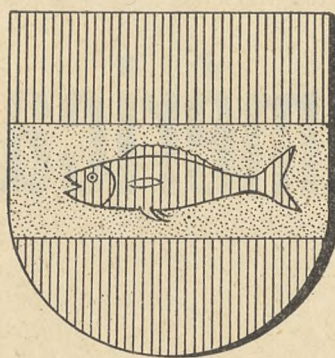
Este es el contenido, con muy pocas matizaciones más, de la valiosa aportación científica del profesor Houtart. Los datos valía la pena de que no los extractara más. Los comentarios que me sugieren enlazan perfectamente con mi propia comunicación al Congreso de Oxford. Me ocuparé, pues, de este tema, en mi próximo trabajo de MUNDO HISPÁNICO.

HERALDICA



ORTIZ

OMAR R. ORTIZ TRONCOSO. *Santiago de Chile.*—Los Ortiz, de Chile, usan por armas: en campo de oro, una estrella de azur (azul); bordura de plata, con ocho rosas de gules (rojas), y segunda bordura compuesta de gules (rojo) y plata.



MOJE

HERMINIO CRUZ ESCOBAR. *Fajardo (Puerto Rico).*—Los Moje, de Cataluña, traen: en campo de gules (rojo), una faja de oro cargada de un pez de gules (rojo).

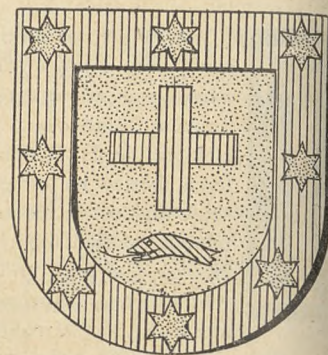
Los Troncoso traen: en campo de azur (azul), dos troncos de árbol al natural puestos en aspa.

El condado de Troncoso, por el que usted se interesa, fue concedido en 1762 a don Pedro Martínez-Feijoo y Rodríguez, oidor de la Real Chancillería de Valladolid, caballero de la Orden de Santiago. Pasó el condado por los apellidos de Martínez-Feijoo y Arévalo, y desde 1918 lo ostenta su VII titular, doña María del Carmen Arévalo y Arístizabal. Como en tantos otros casos, no existe ninguna relación entre el título y el apellido de la misma denominación.



TRONCOSO

Usan los Cruz, de Castilla: en campo de oro, una cruz llana de gules (rojo), y, en punta, una cabeza de sierpe de sinople (verde); bordura de gules (rojo), con ocho estrellas de oro.



CRUZ

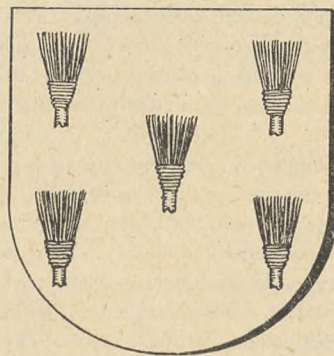


ZUMARÁN

JUAN MANUEL ZUMARÁN. *Contumaza (Perú).* Los Zumarán, de Eibar (Guipúzcoa) traen por armas: escudo cuartelado: primero, un árbol con un león atravesado al pie del tronco; segundo, un árbol con dos lobos atravesados al tronco, uno por delante y otro por detrás; tercero, un árbol con dos lobos empinados al tronco y bordura con ocho aspas, y cuarto, un castillo.

Por estar tomado este escudo de una labra en piedra, no constan los esmaltes del mismo.

Respecto a la posible concesión del condado de Brihuega, he de comunicarle que no existe ningún antecedente sobre el mismo en los Archivos de Simancas, Histórico Nacional y del Ministerio de Justicia.

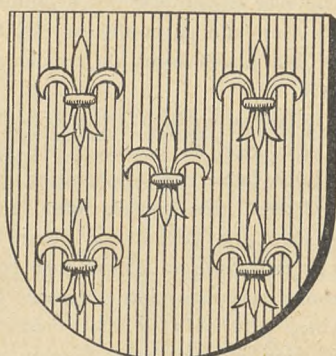


ESCOBAR

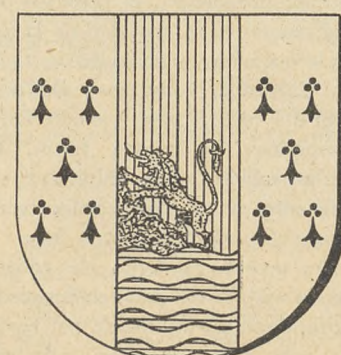
Son las armas de los Escobar, de las montañas de León: en campo de plata, cinco escobas de sinople (verde), aladas con una cinta de gules (rojo) y puestas en aspa.

MALDONADO.—Son las armas de Maldonado: en campo de gules (rojo), cinco flores de lis, de plata, puestas en aspa.

No existen antecedentes sobre el condado de la Vega del Tajo en ninguno de los Archivos del Estado Español. Con denominación parecida, existen: el condado de Alba de Tajo (concedido en 1690 a don José de Vega Verdugo, inquisidor de Cerdeña, arzobispo de Santiago de Compostela; que pasó por los apellidos de Romualle, Vega-Verdugo, Montaner y Martorell, y que, desde 1950, ostenta don Joaquín de Montaner y Delgado); el condado de Belmonte de Tajo (concedido en 1691 a don Juan de Prado-Mármol y la Torre, caballero de la Orden de Alcántara; que pasó por los apellidos de Prado-Mármol, Portocarrero, Fernández de Villavicencio y Pérez del Pulgar, y que, desde 1957, ostenta doña María Teresa Pérez del Pulgar y de Muguiro, condesa de la Maseguilla), y el marquesado de Villar del Tajo (concedido en 1689 a don Antonio Zamudio de las Infantas, alcalde de Lima, caballero de la Orden de Santiago, título que fue rehabilitado en 1921 por don Jerónimo Villalón-Daoiz y Halcón). Ninguno de los títulos citados fue poseído legalmente por la familia Maldonado.



MALDONADO



PARICIO

Los Díaz, de Asturias y León, traen: en campo de plata, un león rampante de gules (rojo), llevando en su garra diestra un bastón de oro perfilado de sable (negro); bordura de gules (rojo), con cinco flores de lis de oro.



DÍAZ

G. P. R. *Santiago de Compostela.*—Los Paricio son una rama de los Aparicio castellanos, que se radicaron en Aragón, adoptando nuevas armas. Son éstas: escudo terciado en palo: primero y tercero, en campo de plata, cinco armiños de sable (negro), puestas en aspa, y segundo, en campo de gules (rojo), un león de oro que sale del agua y trepa por una roca de su color natural.

Efectivamente, el Ministerio de Justicia publica cada dos años la *Guía Oficial de Grandezas y Títulos del Reino*, mandada publicar por Orden de 4 de mayo de 1956; en la misma figuran reseñadas todas las dignidades nobiliarias ostentadas legalmente en España, pero sin hacer mención alguna a la heráldica de los títulos y apellidos allí contenidos.

JULIO DE ATIENZA,
Barón de Cobos de Belchite

MUNDO HISPÁNICO

NÚMERO 158-MAYO 1961-AÑO XIV-15 PESETAS

Depósito legal M. 1.034-1958

SUMARIO

	PÁGS.
Portada: María Cuadra. (Fotocolor Masats.)	
Los trabajos y los días.....	4
La situación sociorreligiosa, por Manuel Lizcano.....	5
Heráldica, por Julio Atienza.....	6
La herida del tiempo. Un reportaje de los relojes de Madrid....	8
Madrid tiene una línea de «Metro» más.....	12
Nuestra Señora de Europa a los Alpes Dolomitas.....	15
Un tesoro artístico abierto después de tres siglos: Las Descalzas Reales. (Reportaje y fotos en color de Masats.).....	17
El orfeón mexicano.....	22
Chile y el desarrollo económico, por Enrique Ruiz García....	25
Una poetisa cubana: Fina García Marruz, por Carmen Conde..	29
Cristóphenos. Litografías de María Dolores con un soneto a un Cristo en blanco y negro de Salvador Pérez Valiente.....	30
En el jardín poético de Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez.....	32
Alaria y su ballet.....	34
María Cuadra. (Fotos Masats.).....	38
«Cantinflas», una creación de Mario Moreno, por Luis Gómez Mesa.....	41
Ramón Masats y su exposición de fotografías.....	43
Nueva frontera para el cine español, por José María Pérez Lozano.....	44
Modas, por Helia Escuder.....	48
La capital del Oriente boliviano: Santa Cruz de la Sierra cumple 400 años.....	51
Convocatoria del III Congreso Hispanoamericano de Historia..	52
Vigencia y presencia de Toledo, por Fernando Espejo y Francisco Zarco.....	53
Críticas de Arte y Teatro.....	55
Señal de libros.....	56
El anfitrión, relato de Manuel Alcántara.....	57
Humor.....	61
Consultorio de Decoración.....	62

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria. Madrid-3

TELÉFONOS

Dirección.....	244 02 48
Administración.....	243 92 79
Administración y Redacción....	244 06 00

DIRECCIÓN POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.). Pizarro, 17 - Madrid

IMPRESO EN LA FÁBRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1961 NUMBER 158. ROIG. NEW YORK «MUNDO HISPÁNICO». SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

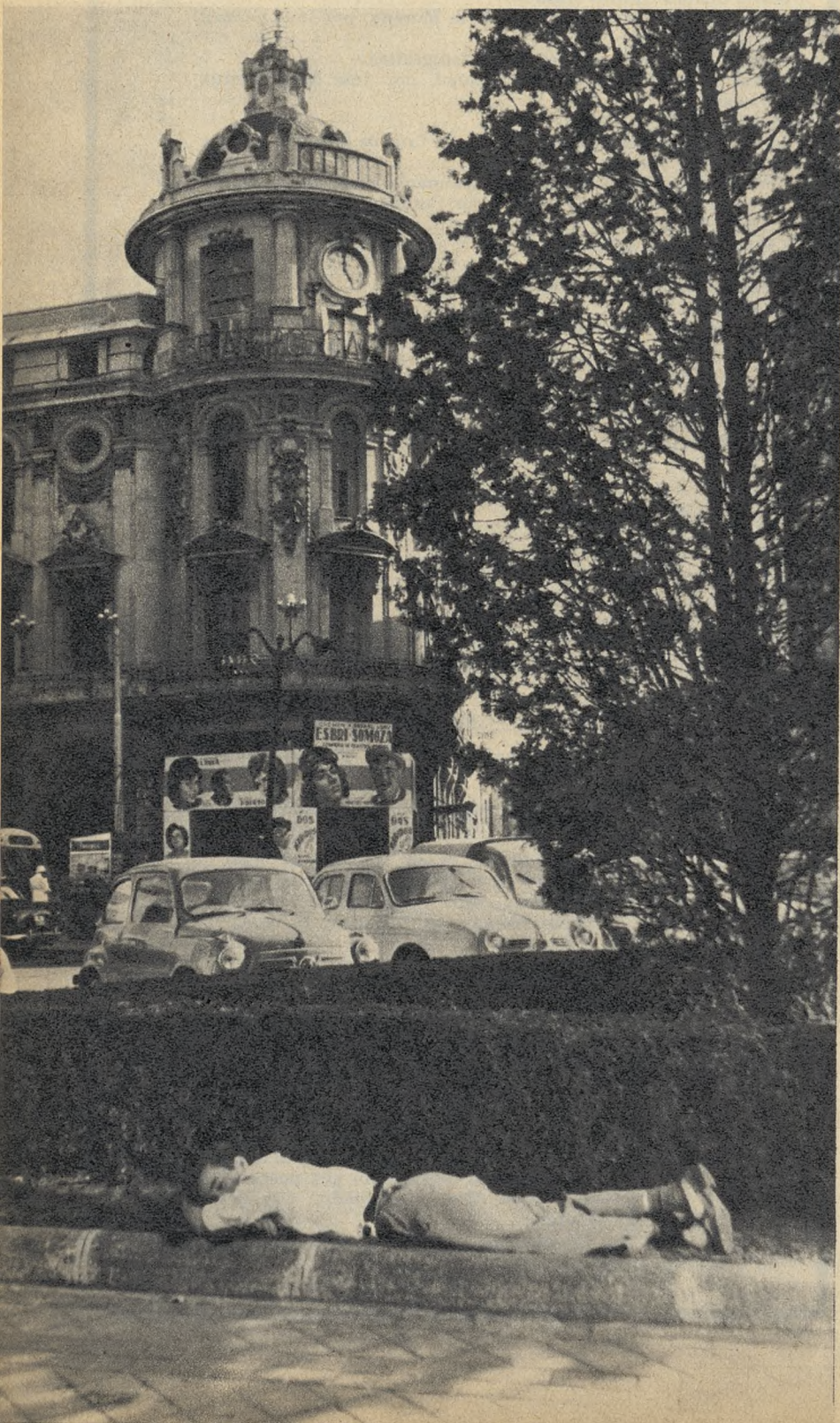
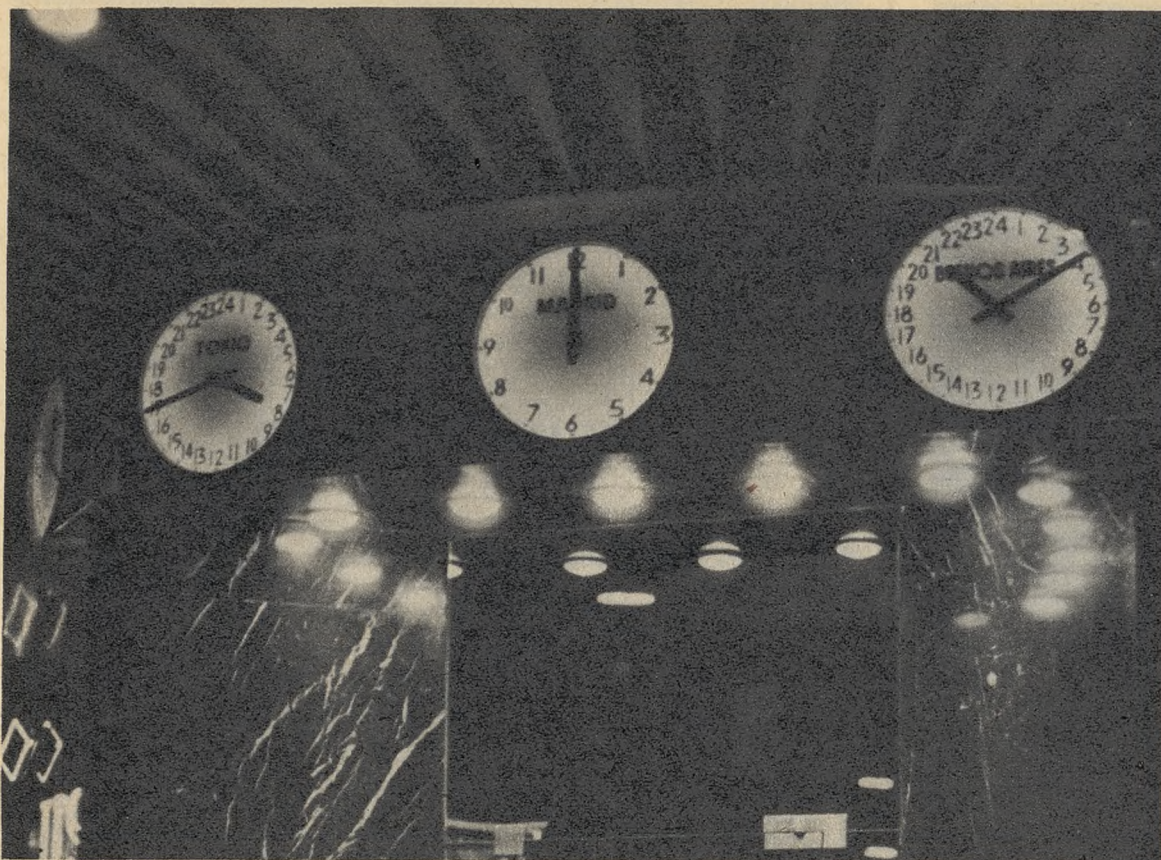
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas.—Año: 160 pesetas.—Dos años: 270 pesetas.—Tres años: 400 pesetas.
AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S.—Dos años: 8,50 dólares U. S.—Tres años: 12 dólares U. S.
ESTADOS UNIDOS y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S.—Dos años: 11,50 dólares U. S.—Tres años: 16,50 dólares U. S.
EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas.—Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas.—Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

NOTA.—En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

...la bebida
de la cordialidad

La herida del tiempo



Relojes de MADRID

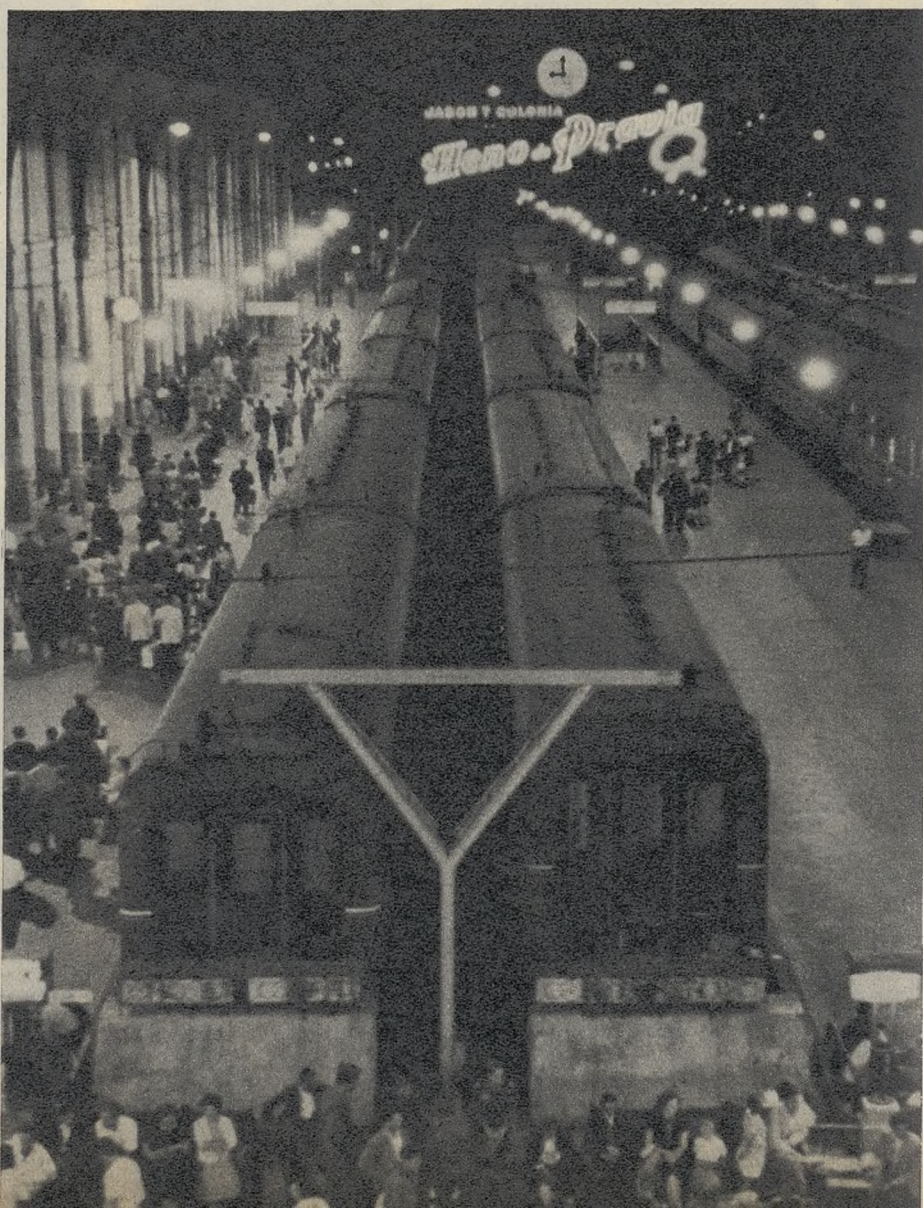
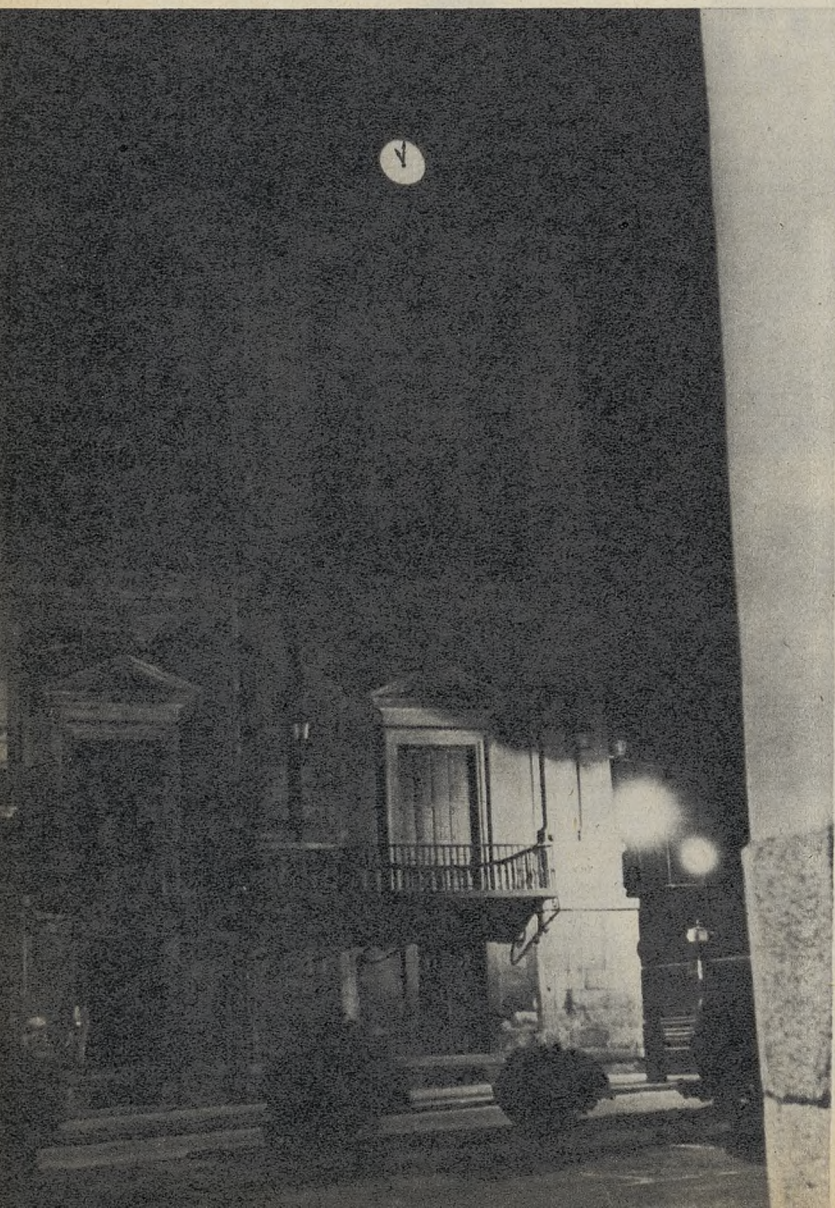




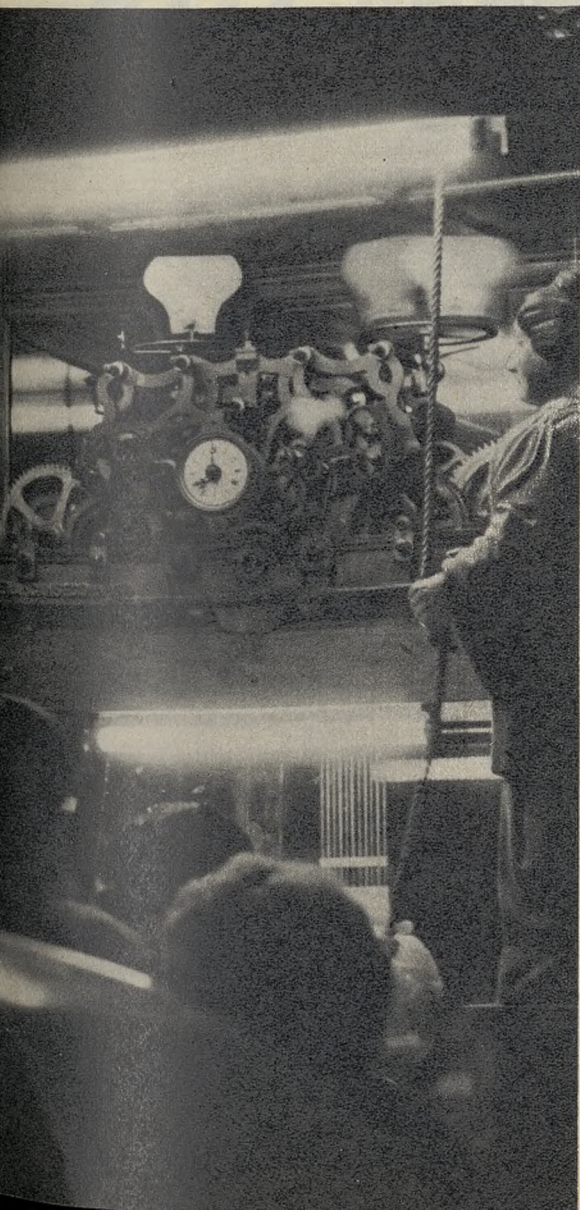
Madrid es una ciudad con muchos relojes. A cada paso, en cada esquina, nos están contando y cantando las horas, esa dulce herida del tiempo. La palma popular se la lleva, con todo un prestigio hecho ya costumbre, el de la Puerta del Sol. Es la hora solar de los madrileños, entendiendo por tales a cuantos habitan la ciudad, aunque sea de paso.

Pero cada cual cuenta el tiempo a su manera y en la noche las esferas luminosas nos explican al detalle la vida cambiada que llevamos los lejanos moradores del planeta. Mientras unos duermen, otros andan ya apresuradamente en la nueva faena del día. La hora amable en Buenos Aires dista mucho de la que prefieren los habitantes de Tokio.

Bajo la flecha vertical de las seis en punto, hora de atardecer, de intimidad, la muchacha comparece con todo un mundo de esperanzas puesto también a punto. A su lado, el muchacho con aire travieso ha elegido el césped para tomarse un descanso de sus correrías colegiales. La ciudad le brinda la paz de una cabezada, tranquila y perezosa. Las siete es una hora clave, la del cine y la conferencia, la del teatro y la salida del trabajo, esa en que la ciudad se agita, con nerviosismo, cuando ya la tarde está a punto de entrar en la provincia de la noche, pero todavía gusta de saborear la luz limpia que baja del cielo. Y ahí está, como ajeno a las horas, en un aparte del tiempo, leyendo las noticias que

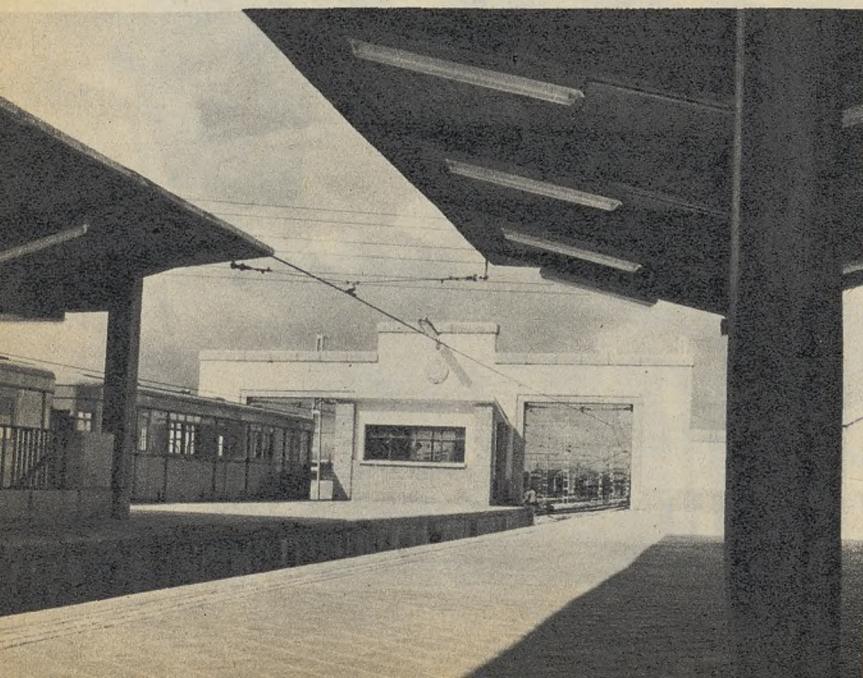


trae el día, ese calmo y reposado señor, con fondo del reloj de la Puerta del Sol. Ahora, un tanto provisionalmente, el carrillón del Palacio de Comunicaciones es el que marca, oficialmente, la hora española, el que pone a todos los relojes en hora, el que deja oír su música amable y puntual en las antenas de la radio. Ante él, la Cibeles, de espaldas al tiempo, permanente frente a las mudanzas, ve cruzar la velocidad y le toma el pulso a la ciudad. Luego, el viejo Madrid, el recorrido por las calles de los Austrias, pone siempre el ánimo en trance de solemnidad, permite la pausa y el saboreo de los caminos, del perfil de las cosas, de los árboles, como ese reloj de la Casa de la Villa, alto como un ojo encendido en la noche. Y hay otra clase de emoción en los relojes de las estaciones, los que anuncian el beso y el abrazo, los que ponen en el espíritu ansiedad y esperanza. Junto a esos relojes que anuncian movimiento, los que nos traen contadas horas de sosiego, maquinarias artesanas, ilustres testigos de horas de nuestros abuelos y mayores. Y como final una hora en la calle. Cada cual anda en su tarea. Pero el reloj los iguala un poco a todos. Claro que la gracia consiste en medirlas en profundidad, en ahondar cada hora, que si tiene siempre sesenta minutos, puede hacerse eterna o veloz según el pulso que cada cual le tome, según ande de agitado o tranquilo el corazón del hombre que mira la esfera de los números, esos que a veces son letras, que aquí asoman contando las horas de Madrid en una abreviada galería del tiempo.





MADRID TIENE UNA LINEA DE "METRO" MAS



Se ha inaugurado, en el pasado febrero, una nueva línea del Metropolitano madrileño. Va desde la Plaza de España hasta Carabanchel y sólo cuesta una peseta el trayecto en el interior de la línea, y 1,50 desde cualquier otro punto de la red. Este medio de transporte intenta resolver el problema de los desplazamientos de los madrileños que viven en las afueras de Madrid, en esa infinidad de ciudades satélites que se han ido creando por todo el amplio sector que comprende el Alto Extremadura, la Casa de Campo, Campamento y Carabanchel.

Consta de las siguientes estaciones: Plaza de España, inicial de la línea; Lago de la Casa de Campo; El Batán; Campamento; Aluche, y Carabanchel, final de la línea. A la altura de la estación de Aluche se van a construir, por el Ayuntamiento madrileño, dos poblados satélites, y en esta misma estación se piensa que arranque un ramal que llegue hasta Carabanchel Alto. La estación de Aluche tiene otra novedad, y es que allí se ha instalado una de las dos subestaciones especiales para la electrificación de la línea. La otra subestación especial está cerca del Lago de la Casa de Campo.

La estación del Lago. Del lago de la Casa de Campo, inmediato. Ahora los madrileños llegan con la mayor comodidad y economía al más bello paraje de la capital

La estación de Aluche, a flor de tierra, limpia, brillante y defendida de la lluvia con porches, donde parecen anidar los tubos de neón

Como
el "Metro"
de París,
el
madrileño
tiene ya
tramos
a cielo
abierto

TRAMOS A CIELO ABIERTO

La línea ha aportado una novedad inédita en el «Metro» madrileño, y son los tramos a cielo abierto que tanto se prodigan en París. En la capital francesa, a causa de los muchos desniveles del terreno sobre el que está edificada, se produce, viajando en el «Metro», la grata sorpresa de salir de un túnel y encontrarse sobre los tejados de la villa. Tal ocurre, concretamente, en la estación de Passy, sobre la línea 6 de Etoile a Nation. En la nueva línea madrileña no es el cambio tan sugestivo, pero no deja de constituir una grata sorpresa para la vista salir del túnel metropolitano al campo abierto.

En los diez kilómetros hay tres túneles; el resto va al descubierto. De los tres túneles, el mayor es el comprendido entre la Plaza de España y la estación del Lago, y está iluminado a base de pequeños reflectores. El otro túnel pasa debajo de las carreteras de Extremadura y Boadilla del Monte y termina en la estación de Campamento, a partir de la cual sigue a cielo abierto hasta cerca de la estación de Aluche, donde vuelve bajo tierra hasta el final.

COMUNICACIONES Y ESTACIONES

Para las comunicaciones del ferrocarril se han instalado diez kilómetros de cable aéreo, a base de plomo como cubierta, por cuyo interior pasan seis circuitos telefónicos.

Respecto a la electrificación ya he dicho que hay dos subestaciones especiales en la estación del Lago y en la de Aluche. El cable de contacto del ferrocarril mide, en ambas direcciones, veinte kilómetros.

Las estaciones son bastante diferentes de las del resto de la red, que, como se sabe, obedecen a un tipo unitario con andenes laterales, excepto la de Argüelles en la línea 4 y la de Cuatro Caminos en la 2. Pues bien, de un tipo semejante, pero mucho más modernas de concepción son las de la nueva línea. Tienen ya 90 metros de longitud, con lo que caben seis coches en vez de cuatro; están pensadas con un criterio muy moderno y tienen gran amplitud y comodidad; el andén central hace que se eliminen las aglomeraciones en las puertas y el típico «antes de entrar, dejen salir», tan molesto.

La longitud total de la línea es, como antes he dicho, de diez kilómetros; es ésta la longitud que se da como buena en general; pero precisando más se puede dar una cifra un poco más exacta: 9.900 metros, que es lo que mide la vía en cada una de las dos direcciones. Son diez mil metros contando la longitud de las salidas de las dos estaciones cabeceras.

ESCALERAS AUTOMÁTICAS Y ASCENSORES

La estación de Plaza de España ha sido planeada con cierto aire de extrema novedad, siendo muy interesantes algunos aspectos que presenta y que han sido calificados de «audaces».

Se encuentra a 32 metros de profundidad bajo el nivel de la





Monumental escalera mecánica de la Estación de la Plaza de España, situada bajo los dos edificios más altos de Madrid. Esta escalera está considerada como la de mayor desarrollo en Europa

plaza y consta de dos grandes vestíbulos con sus correspondientes salidas: uno, debajo de la Plaza de España y delante del edificio del mismo nombre, y el otro debajo de la plaza del Conde de Toreno, entre la calle de los Reyes y la parte trasera de la antigua Universidad.

En el primero se han instalado dos escaleras mecánicas que se consideran las mejores y más amplias de Europa. Pueden desplazar ocho mil personas por hora y son totalmente cómodas y seguras. Junto a ellas se ha construido una escalera fija para quienes no deseen utilizar las mecánicas; pero su desnivel es de 22 metros, lo que quiere decir que el ascenso hasta la Plaza de España supone un extraordinario esfuerzo físico.

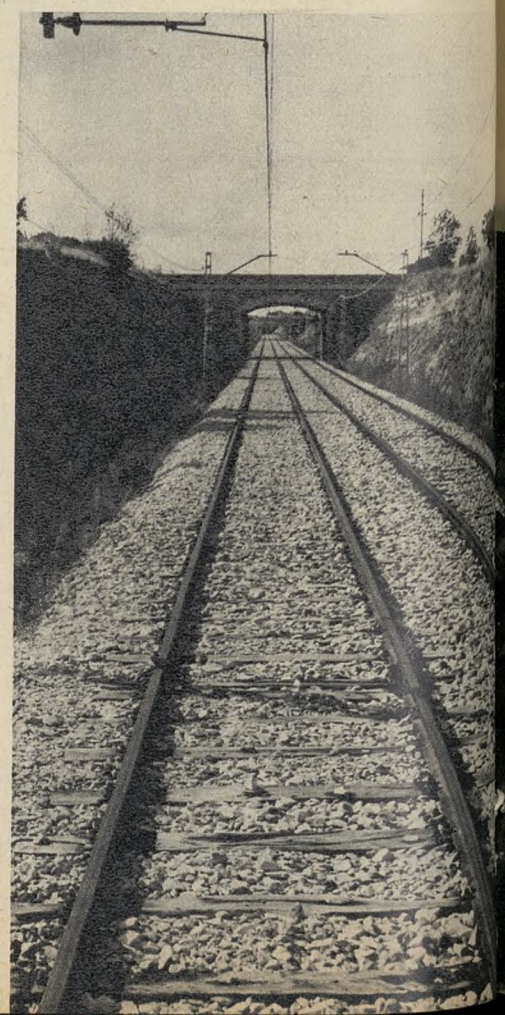
En el vestíbulo del Conde de Toreno el problema de acceso y salida se ha resuelto con tres cómodos y amplios ascensores con capacidad para treinta y seis personas cada uno.

FUTURAS PROLONGACIONES

Ya he dicho que, a partir de la estación de Aluche, saldrá, en su día, un ramal hasta Carabanchel Alto. Por el otro lado, o sea, por la Plaza de España, se piensa prolongar hasta Chamartín, pasando debajo de la Gran Vía Diagonal, si es que llega a construirse esta nueva Avenida. Será, por consiguiente, la más larga línea del «Metro» y de gran importancia, sobre todo una vez que enlace en los Nuevos Ministerios con la línea del Suburbano Atocha-Chamartín, que se encuentra en un período muy avanzado de construcción.

RAFAEL COTTA PINTO

La sorpresa y el gozo de salir a la superficie va acompañada del más grato aroma montañés, entre pinos, encinas, retama, Casa de Campo adelante



Nuestra Señora de Europa a los Alpes Dolomitas

La idea de llevar una reproducción del cuadro de Nuestra Señora de Europa a los Alpes Dolomitas, Santuario de Madonna di Campiglio, fue sugerida por el presidente general de la Asociación Cultural Italo-Hispánica, con ocasión de su viaje a España en octubre de 1958, al director general de Relaciones Culturales español, quien la acogió con todo entusiasmo.

Para la realización del proyecto, el Consejo General de la Asociación designó a los siguientes directivos en España: presidente, Duque de Veragua; consejeros: Barón de los Cobos de Belchite, Conde de Montarco, don Manuel Ballesteros Gaibrois, don José Camón Aznar, don Francisco Elías de Tejada, don Manuel Fraga Iribarne, don Joaquín Ruiz-Giménez Cortés, don Andrés Oliva Marra López, don José Sanz y Díaz, don Fernando Solano, don Julián Torresano; secretario general, don José María Domingo-Arnáiz y Rovira, y los vicesecretarios don José Antonio Fernández Cuesta, don Fernando Yébenes y don Juan Lorenzo Rico Albert.

Este Comité o Junta presentó un escrito en la Dirección de Relaciones Culturales, y ésta, previos los trámites oportunos, acordó, con el pintor don Joaquín de Angulo, la realización de la copia del cuadro de Nuestra Señora de Europa, que se venera en Algeciras desde 1704.

En 1502, con Isabel la Católica, se unieron a la Corona de Castilla las tierras de Punta Europa, finalizándose así la dominación musulmana en la Península. Gibraltar fue pronto un santuario y fortaleza, así como puerto donde se abastecían todos los buques que marchaban a Indias o a Oriente. Desde que Alonso de Arcos ocupó la ciudad, las mezquitas musulmanas se convirtieron en iglesias, y una de ellas se consagró al culto de la Virgen de Europa. Rápidamente el santuario se hizo popularísimo entre todos los marinos y guerreros, y al cabo de un siglo no había fragata, galera o navío que al pasar por Punta Europa no saludase con sus salvas a la imagen.

Allí se dieron cita numerosos peregrinos de todo el Viejo Continente. Refiere el manuscrito de Alonso del Portillo, *Historia de Gibraltar, 1600*, conservado en la Biblioteca Nacional, de Madrid, que los almirantes de la Real Armada española ofrendaron al santuario una magnífica lámpara de plata que habría de lucir perpetuamente. En la lista de donantes famosos aparecen nombres ilustres para Italia, como Andrea Doria, que regaló otra lámpara en 1568, en memoria de la victoria sobre los turcos, y Fabrizio



Desde 1704 la imagen de la Virgen de Europa, en torno a la cual se ha desarrollado la única devoción mariana con este título, se venera en Algeciras en una talla antiquísima. Sobre ella está el cuadro en el que se ha inspirado esta copia que figurará en el santuario de Madonna di Campiglio, en los Alpes Dolomitas

Colonna, otra, en 1580. Algún tiempo después, el Conde de Santa Gadea y don Pedro de Toledo ofrecieron candelabros de oro, en nombre de los ejércitos españoles. Sería larguísima la lista de donantes famosos de todo el Viejo Continente.

Desde 1704 la imagen es venerada en Algeciras, en una talla antiquísima, sobre la cual está un cuadro en el que se ha inspirado la copia que hoy se envía al santuario de Madonna di Campiglio. Este cuadro se encuentra en la capilla del convento de las Hermanitas de los Pobres.

El lienzo fue expuesto en el Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid. Y posteriormente será enviado a los embajadores de España en el Vaticano y en Italia, quienes, en colaboración con los directivos de la Asociación, preparan los actos de bendición y exposición en Roma, y, por último, la entronización en el santuario de Madonna di Campiglio.

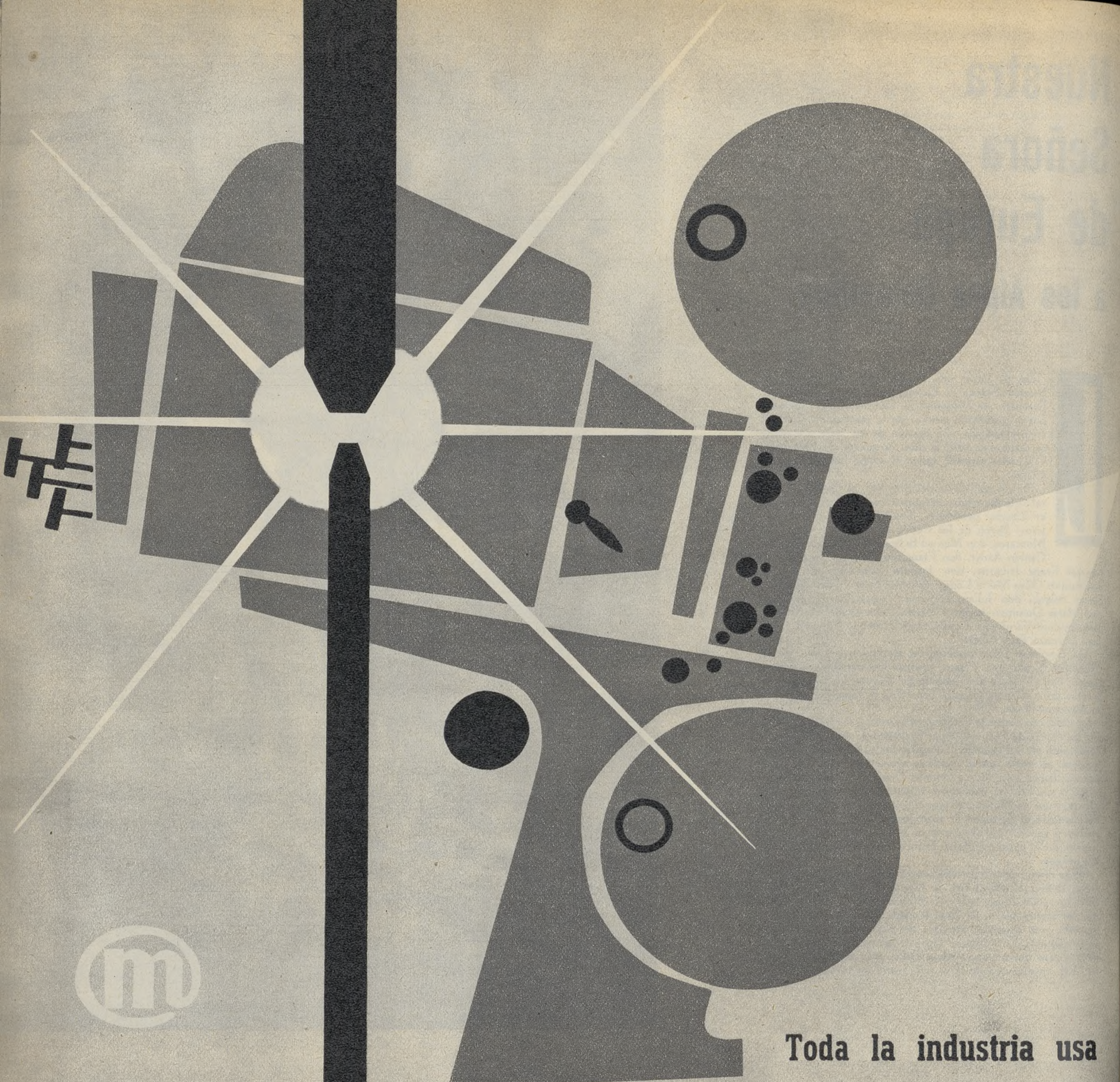
Esta iglesia se encuentra en un pintoresco lugar de los Alpes Dolomitas, próximo al célebre Paso de Carlomagno. En la iglesia se pueden ver unas pinturas que recuerdan la presencia del Emperador.

El cuadro será expuesto en el altar principal. En su base, una lápida recordará la iniciativa de la Asociación y la donación de España. Misiones culturales de los países europeos ofrendarán sus banderas respectivas, y en el acto de la entronización se entregarán las de España e Italia, conjuntamente.

Entre los organizadores de este proyecto, españoles e italianos, existe el propósito de que una vez instalada la imagen en el santuario se constituya una Asociación denominada «Caballeros de Carlomagno», encargada de velar por el culto, extender la devoción y exaltar con actos religiosos y culturales la significación espiritual de este proyecto.



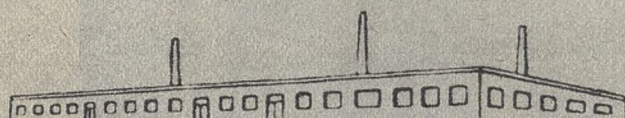
Don Blas Piñar, al que acompañan en la foto el Barón de los Cobos de Belchite, el director adjunto de Relaciones Culturales del Ministerio español de Asuntos Exteriores, el encargado de Negocios de Italia y el embajador de Chile, en el solemne acto de la exposición del cuadro de la Virgen de Europa en el Instituto de Cultura Hispánica



Toda la industria usa

I. BRIONES

CARBONES ELECTRICOS **GELTER**



C. Móstoles S.A.
GELTER MARCAS REGISTRADAS 

Fábrica:
MADRID
Antracita, 10 al 16

Fábrica:
BARCELONA
Esplugas del Llobregat

MADRID DESCUBRE UN TESORO



1601-1961:

Las Descalzas Reales

abren sus puertas

después de tres siglos

La puerta de clausura del Monasterio-Convento de las Descalzas Reales, cerrada durante más de tres siglos con cerrojos de hierro y con excomuniones canónicas a la vez, ha sido abierta al público hace muy pocos meses. En lo sucesivo, ya no será necesario obtener la difícil autorización en la que tenían que concurrir tres permisos: el eclesiástico, el de Palacio y el de la Priora. Las guías del Patrimonio Nacional —señoritas, nuevas azafatas de este viaje cultural retrospectivo— acompañan al visitante durante las horas de la mañana para mostrarle el incalculable tesoro histórico y artístico que se guarda en aquella monumental casa de religión. Son centenares los cuadros y los objetos de arte que allí se conservan, además de innumerables capillas, frescos y recuerdos, que el visitante debe admirar siguiendo el itinerario y las indicaciones de las guías, pues las colecciones del Monaste-

rio se hallan todavía sin clasificar y sin catalogar. Después, el Monasterio quedará clausurado otra vez hasta el día siguiente, para que las monjas que hoy viven allí ocupen de nuevo todo el edificio. Este es uno de los encantos de la visita. Algunas puertas las encuentra el visitante cerradas: a partir de aquí viven las monjas su vida monástica. A poco más del mediodía las religiosas vuelven a deslizar sus pasos quedos por los claustros y el coro, por las salas y por los pasillos. Incluso ellas mismas cuidan de la limpieza del convento-museo.

El convento fue fundado por la Infanta doña Juana, hija del Emperador Carlos V, en el mismo palacio —tal vez quinta campesina antes de ser propiedad del Emperador— donde ella había nacido.

La serie de tapices que se ven a los primeros pasos de la visita fueron encargados por la Infanta Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II —que está retratada en los lienzos del Monasterio— a Rubens, quien pintó los cartones.

Los frescos de la escalera principal fueron pintados hacia 1661 —unos sesenta años después de la fundación del convento, que ocurrió en 1601— por Agostino Metelli, el fresquista boloñés traído a España por Velázquez. Pero se supone que las figuras pintadas en este mismo lugar son obra de

otra mano; tal vez de algún artista español, que retrató, en un balcón simulado, a Felipe IV, al Príncipe Felipe Próspero, a la Infanta Margarita y a la Reina doña Mariana; que pintó también una escena del Calvario y a nueve arcángeles: Barachiel, Rafael, Jehudiel, Gabriel, Micael, el Santo Ángel Patrono de la casa, el Santo Ángel Custodio, Uriel y Sealtiel.

De las Reales Descalzas de Madrid salió el retablo de la Anunciación, de Fra Angélico, que hoy se expone en el Museo del Prado, a cambio de un Madrazo pintado en 1861.

En una capilla puede verse la escultura del Cristo yacente, de Gaspar Becerra, que por especial privilegio lleva en la llaga de su costado —para la procesión del Santo Entierro, en la tarde del Viernes Santo— a Cristo Sacramentado.

Otras cosas extraordinarias pueden admirarse también en este convento, y muy numerosas, junto con una copiosa serie de retratos y objetos de menos valor, entre los que destaca quizá el relicario, lleno en todas las gradas de la habitación en que se encuentra, de custodias, cofres y joyas de gran valor que enmarcan y guardan un gran número de reliquias de santos. Así como otros muchos objetos, cuadros, capillas e imágenes, que resulta imposible citar aquí y ni siquiera recordar tras una sola visita.



En medio de la gran urbe, la recoleta paz del Monasterio pone una nota de contraste. Sobre el cielo del huerto de las Descalzas Reales se alza la silueta de los edificios modernos (foto página anterior). Arriba de estas líneas, una vista del claustro, auténtica reliquia arquitectónica del siglo XVI, al que se abren un buen número de capillitas. A la derecha, una imagen policromada de la Magdalena, verdadera joya del Convento Monasterio, estudiada ya en 1912 por Tormo, en una de las raras ocasiones en que se le dio acceso a la clausura





Arriba, fragmento de uno de los tapices tejidos en Bruselas, para las Descalzas Reales, sobre los cartones pintados por Rubens. Izquierda, entre los numerosísimos lienzos guardados en el Convento, figuran muchas copias y obras anónimas de la época; destacan otros muchos por su interés iconográfico y por su valor artístico, como éste en el que aparece Jesús en una escena rara vez representada



El relicario encierra uno de los tesoros más preciados del monumental Convento, tanto por su valor religioso como por el de las joyas que lo adornan. Las custodias, cofres, marcos y objetos allí expuestos constituyen una espléndida colección de gran valor material y artístico. Es, quizá, lo único que las religiosas permitían ver al mundo, a través de una pequeña ventana situada donde el fotógrafo hubo de colocarse para obtener esta foto. (Fotos Ramón Masats)

EL ORFEON INFANTIL MEXICANO



Después de visitar varios países de Europa, han regresado a España los componentes del Orfeón Infantil Mexicano. Las anécdotas se suceden, y desde dormido en un pajar el mismo día que nació Nuestro Señor Jesucristo, hasta ser condecorados por los Principes Raniero y Gruce, de Mónaco, muchas cosas nos pueden contar estos mexicanitos.

Es la familia más numerosa que he conocido. Hace quince años nació, inspirada por la presentación que se hiciera del famoso coro de niños cantores de Viena.

Es el Orfeón Infantil Mexicano. Por él han pasado más de quinientos muchachos. Su fundador, doctor Rogelio Zarzosa, quiso que la empresa fuera noble, y dedicó su obra al beneficio de los niños y al progreso de la Patria. Formó la primera familia tras siete meses de ensayo. Una vez completo el programa, debutaron en el Palacio de Bellas Artes, de México, casi sin un vestuario adecuado. La crítica quedó complacida.

Inician una pequeña jira por el interior de la nación y el éxito les acompaña. El maestro decide salir al extranjero. Selecciona el conjunto, visita a los padres para que concedan sus permisos, gestiona los pasaportes. Y un día invernal, a las cinco de la tarde, esperan, en la parada de autobuses «Estrella Roja», la marcha a Guatemala. La escena es colegial. Algún transeúnte mira, extrañado, a los niños. La atrevida aventura era íntima. Como equipaje, llevaban sus voces, una bandera nacional y un estandarte de Nuestra Señora de Guadalupe.

El recorrido, pensado para unos días, se convierte en un año y tres meses. A su regreso, todo México quiere recibirlos. La Policía motorizada tiene que protegerlos de la entusiástica multitud.

ancema

VICENTE DE INES.



CAMIONES

Leyland

Modelos **"BUFFALO"** de 200 HP para 16 Tns.

"EXPORT HIPPO" de 150 HP. para 14 Tns. y los mismos modelos transformados a petición en:

"TRACTOR BUFFALO" y **"EXPORT BEAVER"**

NUEVOS PRECIOS

ENTREGAS INMEDIATAS FACILIDADES DE PAGO

infórmese en:

Leyland Ibérica y ATECO, S. A.

Paseo Marqués Monistrol, 7 - MADRID



De la estancia en España del Orfeón Infantil Mexicano. A la izquierda: En la Lonja de El Escorial. Arriba: A la entrada del Museo del Prado. Abajo: En el estanque del Retiro.



DE FAMILIA A FAMILIA

En la primera jira ensayan ya un nuevo sistema de hospedaje. La familia que lo desea tiene un miembro del Orfeón a su mesa. Cuando estuvieron ahora en Madrid, visité a uno de estos chicos. En la casa era uno más. Hacía su cama por las mañanas. Se lavaba mientras tarareaba una canción moderna. Y después planchaba la ropa.

—¡Si le viera cómo cose botones!

La dueña también me contó que no daba ni pizca de molestia. Por la noche, al acabar la cena, se contaban sus cosas. Las historias de los cien países visitados en las siete jiras al extranjero. La actuación ante quince Jefes de Estado. O quizá aquella ovación de quince minutos que recibieron en un pueblo de Oceanía. Luego el marido habla de fútbol o de Navidades.

Una tarde me dijo Orozco, un chaval del Orfeón que tiene once años:

—Usted sabe que el país que más me gusta es España. ¿Y sabe por qué? Aquí he visto una verdadera familia. Los papás hablan con sus hijos muy a menudo. Y las mamás trabajan en casa y siempre tienen el mantel limpio. Aquí se come todos juntos, y aún no he oído una vez siquiera la palabra «madrasta».

Le contesté que las había. Luego me miró fijamente.

—No es eso. Usted no sabe lo que es viajar por países que te ofrecen sólo la cama por hospedaje. Yo no cambiaría el beso que me da esta mujer todas las noches al acostarme por nada del mundo.

Hablamos de las familias del mundo. Se nos unieron os otros chicos del Orfeón.

—La familia mexicana se parece mucho a la española. Lo más bonito de ellas son las costumbres.

En esto llegó el maestro Zarzosa. Todos, como uno solo, se levantaron para saludarle. Pocas veces he visto más cariño en un gesto. Unos le llaman «maestro»; casi todos, «papá». La familia tiene ahora, en esta jira, veinte miembros. Desde el soprano, de cinco años, al contralto, de dieciséis.

—Lo único que no podemos hacer es correr, porque nos perjudica la garganta. Por lo demás, estamos como en casa.

Cada uno hace su Diario, que todas las tarde corrige el maestro. Cuando no tienen actuación, estudian o escriben. Al regresar a México, vuelven a su Academia-internado. Allí obtienen una instrucción primaria, idiomas y las materias correspondientes al canto. Al llegar el cambio de voz, poseen un oficio y una cartilla de ahorros, que el maestro se encarga de incrementar con los ingresos de las actuaciones. Resuelto el problema económico, si sienten la nostalgia del Orfeón, pueden seguir actuando en la masa coral «Ciudad de México», formada por ex alumnos.

La gran familia domina siete idiomas e interpreta unas quinientas composiciones. Música clásica, autóctona, internacional, óperas y misas. Cantan desde la Bamba al Adeste Fideles. Saben veintidós himnos nacionales. Han actuado unas seis mil veces.

El sentido social del grupo lo desconoce, casi por completo, el auditorio normal. El mérito más destacado es la conducta de sus elementos. Nunca se ha dado queja alguna

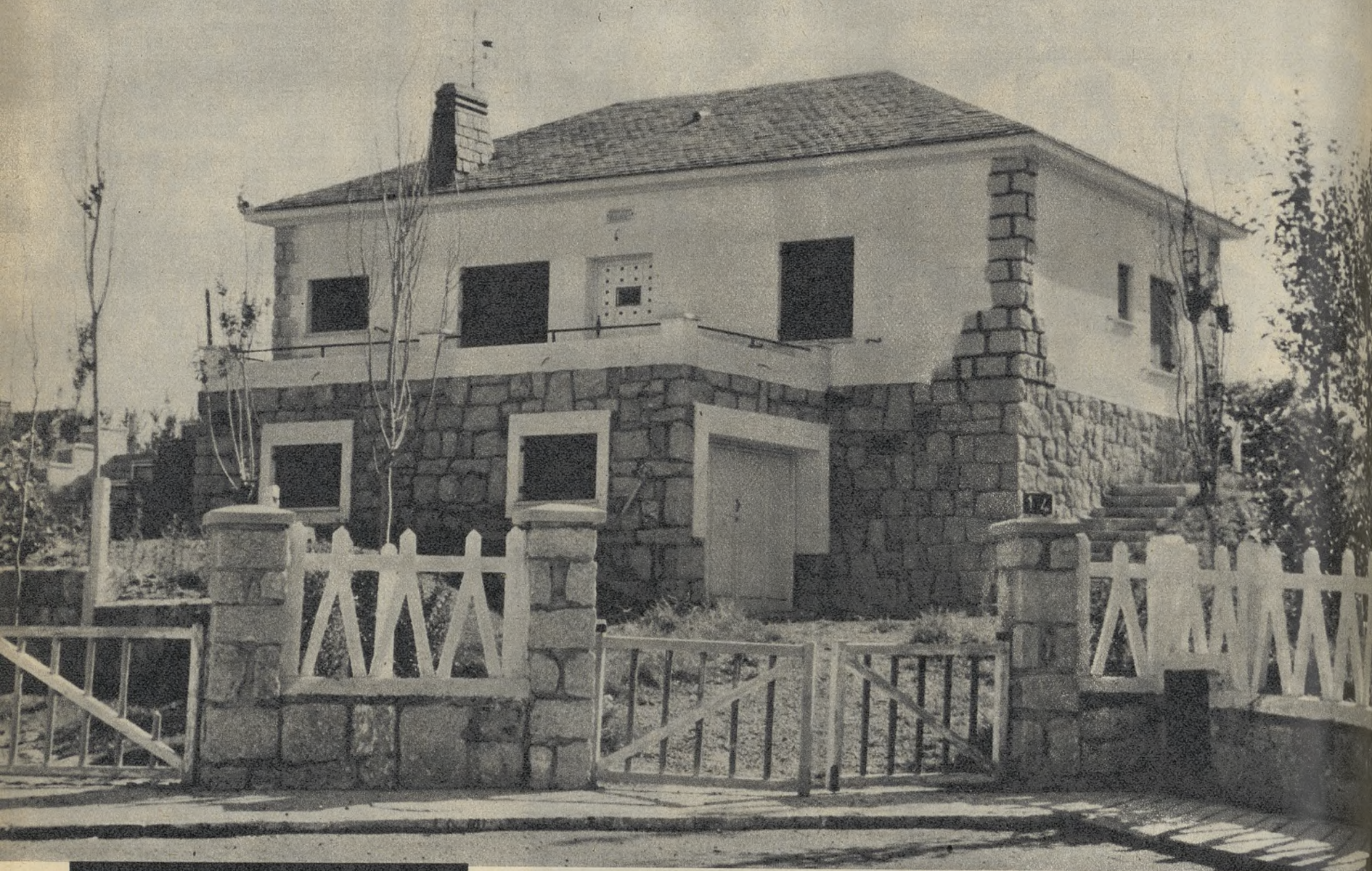
por el comportamiento de los muchachos. Han sido felicitados por su modo de ser, de hablar con las gentes, de vestir. La reprimenda más dura y paternal la he visto en el maestro, que la hacía a un muchacho porque no se había aseado la boca. Cuando, mezclado entre el público, he oído exclamar: «¡Qué pulcros!», he pensado que el esfuerzo tiene un premio y que la corrección no se improvisa. Aprenden, también, lo mismo a vender entradas para sus conciertos que a improvisar un discurso.

El éxito que les acompaña es para ellos su moneda. En Australia querían que se quedasen allí a vivir. En la capital de Suecia, donde les llaman *Mexicanska gosskoren*, les sucedió, a propósito de su popularidad, una rara anécdota. Comían en un parador cuando se acercó un sonriente caballero, tendiendo la mano al maestro. Después de estrecharla éste, lo hicieron todos los demás. Al concluir, el amable hombre exclamó: «¿Me permiten, por favor?, sólo quería la sal...»

La crítica mundial les ha dedicado lo mejor del idioma. Les han dicho «voces frescas, aladas y de tierna ingenuidad». Al escucharlos Bob Hope afirmó: «¡Maravilloso!» Y Douglas Fairbanks: «¡Formidable!»

El coro angelical sigue en camino. De España a Francia. Llegan a un pueblo y allí conviven. Luego dejan el recuerdo de la ilusión cumplida. Los ángeles, si es que pueden, ya les tienen envidia. Y los chicos del Orfeón Infantil Mexicano escriben, una vez por semana, a todas las familias por donde han pasado. Miles de hogares reciben carta de esta otra familia.

ANDRÉS BERLANGA



Presidente - Director:

JUAN BANUS MASDEU

Vicepresidente:

JUAN MIARNAU CIURANA

•
INFORMACION:

MADRID

Santa Clara, 4 - Teléf. 247 49 02

BARCELONA

C. Valencia, 230 - Teléf. 28 00 31

Y en la propia ciudad satélite:
permanente, incluso festivos

MIRASIERRA

CIUDAD SATELITE

Inmobiliaria JUBANSA

HOTELES BONIFICABLES DE TODOS LOS TIPOS

Desde cinco habitaciones, con calefacción y garaje, para vivir todo el año. Urbanización completa, con agua de Lozoya, luz y alcantarillado. AUTOBUS HASTA LA PROPIA CIUDAD. Desembolso inicial, 25 por 100 de su valor; resto, en pagos aplazados. SOLIDA INVERSION, MAGNIFICA RENTA Y REVALORIZACION PROGRESIVA. Sea libre y único propietario de su casa y jardín. Viva en la ciudad con las ventajas del campo.

•
EN CARACAS: Inmobiliaria Ibero-Venezolana, Avda. Principal de las Palmas, Callejón San Camilo, Quinta núm. 9 - Tel. 551280

EN MÉXICO: Fandis, S. A. San Juan de Letrán, 58 - Tel. 132087. México, D. F.

LA MAS BELLA ZONA RESIDENCIAL DE MADRID

CHILE

y el desarrollo económico

NO HAY PROGRESO SIN REFORMAS

John F. Kennedy ha definido la situación el mismo día que presentó a los diplomáticos iberoamericanos su Plan de Ayuda. Acaso por vez primera se han escuchado en Washington, por boca de un Presidente, estas duras y esquetas palabras de atención: «No puede haber progreso sin reformas.»

Esa frase ha resonado, a la vez, en todo el Continente. No sólo ha sido oída en los países iberoamericanos, sino también por las grandes corporaciones estadounidenses, cuyas inversiones, en muchos casos, han acentuado el proceso de las formas extraterritoriales de la economía al dedicar no menos de dos tercios de sus capitales a las industrias de extracción y monoproducción.

Desde Río Grande a Patagonia se busca, hoy, un cauce nuevo para el progreso; es decir, una política de desarrollo que integre las sociedades. Todos los países iberoamericanos la intentan. En cada uno de ellos constituye, por vía ardiente, un motivo de esperanza o de disyuntiva revolucionaria, porque nadie olvida que la etapa de desarrollo normal tiene que estar presidida, igualmente, por una transformación progresiva de las estructuras clásicas e inmovilistas. En la nueva etapa de Iberoamérica no puede conciliarse el desarrollo con la existencia de un mercado agrícola donde el 1,54 por 100 de los propietarios domina y controla el 52 por 100 de la tierra cultivable.

Entre los programas de desarrollo en marcha conviene, pues, examinar el de Chile por varias razones.

CHILE: SINTESIS DEL PLANETA

Gabriela Mistral decía que Chile era una síntesis del planeta. En cierto modo, es verdad, y el ojo puro y clarividente de la escritora concretó muy bien, en el orden físico y cósmico, la diversidad y la unidad radical de la República chilena.

Se extiende Chile, longitudinalmente de Norte a Sur, desde los grados 18 a los 56, a lo largo de una costa que mira al mar, incansablemente, durante 4.300 kilómetros. La superficie continental, en números redondos, sobrepasa los 741.000 kilómetros cuadrados y viven en su asombrosa geografía 7.856.000 habitantes.

Se ha dicho, con recto entendimiento de la realidad, que en Chile coinciden el Sahara (al norte), California (al centro) y Noruega (al sur). Encerrado entre la cordillera andina y sus 38 grados de línea costera, el país, «como una síntesis del planeta», tiene fuertes posibilidades de desarrollo si planifica sus inmensas cuencas hidroeléctricas y sus no inferiores reservas de minerales.



LA SITUACION DE CARA AL DESARROLLO

El crecimiento demográfico de Chile es de un 2,5 por 100, lo que representa el promedio general de Iberoamérica. Obvio es decir que su nivel no es superior al mexicano, pero constituye un fuerte acrecentamiento de la población si se considera que los Estados Unidos crecen a ritmo del 1,9 por 100 y los europeos solamente al 1 por 100.

Ello implica una imperiosa necesidad de acrecentamiento de la riqueza, las viviendas y los empleos unidos, todos estos últimos compromisos a la aceleración del nivel de consumo y de preparación técnica de las masas, sin cuya cualificación todo proceso de desarrollo se quiebra.

El actual Presidente de la República chilena, Jorge Alessandri, ha heredado del pasado una inflación enorme, cuya dimensión puede medirse si se atiende al dato, notoriamente significativo, de que en 1955 el costo de vida aumentase un 83,6 por 100, y que en 1956, siguiendo la curva de los quince años anteriores, el índice hubiera pasado de 100 a 2.887.

El Presidente que precedió a Jorge Alessandri —Carlos Ibáñez del Campo— hizo apelación a la firma Klein and Saks para que estudiara un programa antiinflacionista, que dio principio el 1 de enero de 1956, cuando la situación económica, según el informe del *New York Times*, «bordered on the catastrophic...»

Ello no resolvió la situación nada más que en parte. Lo prueba el hecho de que durante el año 1956, pese a la reducción de créditos y la rehabilitación monetaria requerida por los expertos de Klein and Saks, el coste de vida volvió a subir 37,7 por 100.

El dilema central de todo el proceso inflacionario de los países iberoamericanos radica, en su mayor parte, en una situación de considerable importancia y que afecta también a Chile: que todos los programas antiinflacionistas y de desarrollo tropiezan, al tiempo, con las estructuras económicas inmovilistas o de privilegio y con el espíritu, cada vez más reivindicativo, de las masas. Esos dos polos de fricción hacen muy difícil la elevación real de la renta *per capita*, porque ni se puede cambiar la primera situación de la noche a la mañana, ni se da tiempo al Estado para la creación de riqueza real.

LA DEPENDENCIA AL COBRE

Siendo Chile una de las Repúblicas de más fuerte y profunda vida democrática del Continente, su disyuntiva reside en la necesidad de acelerar una renta nacional que partiendo de niveles relativamente bajos no aumenta anualmente nada más que un 3,8 por 100, cuando se necesitaría fuese, como mínimo, de un 5,5 por 100 anual.

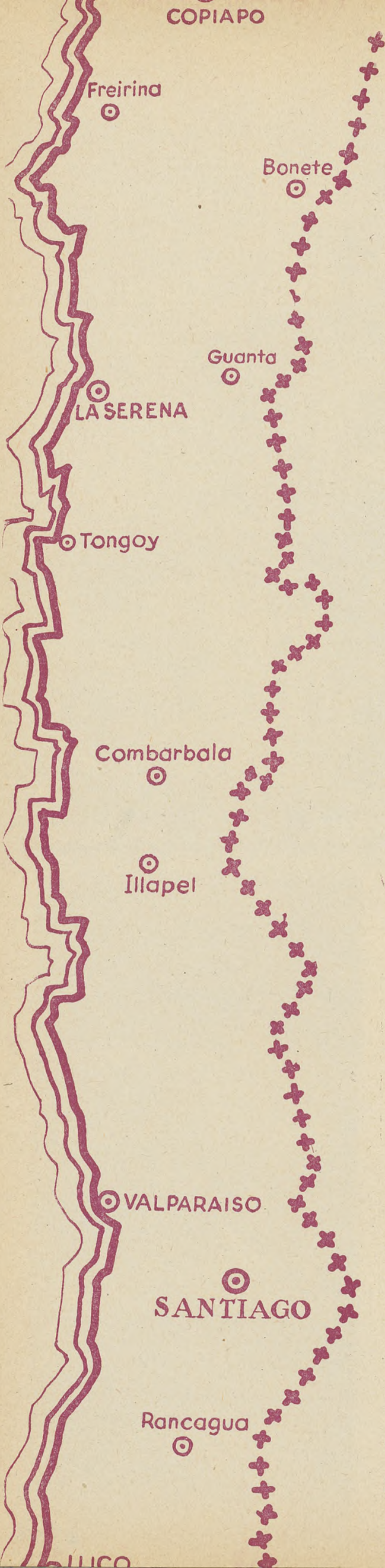
Cuando Jorge Alessandri fue elegido en 1958 nadie desconocía en el país que se trataba, al tiempo, de un hombre independiente definido por su capacidad de organización y su liberalismo económico. Aunque fue apoyado por los partidos conservadores, tampoco cabe olvidar que fué Ministro de Hacienda durante el Gobierno del Presidente radical González Videla y que se consagró en aquellos días (1947) como economista y hombre honrado.

Con estos antecedentes personales podía asegurarse que Alessandri intentaría, cuando menos, liquidar el periodo de inflación e instaurar, dentro de un sistema de liberalismo económico, al que es fiel, una política de coordinación.

Así ha sido. Una de sus primeras medidas (en el sistema constitucional chileno el Ejecutivo posee fuertes poderes) fue sanear la moneda, quitando tres ceros a las cuentas corrientes y dividiendo por 1.000 la curva inflacionista.

De todas formas la estabilización de la pobreza no es un muro ni una solución concreta a las grandes agitaciones (y necesidades de transformación) del mundo iberoamericano. Por tanto, Jorge Alessandri ha presentado al país un Plan decenal (en dos quinquenios) de desarrollo y transformación.

Plan a todas luces urgente porque dos hechos terminantes han venido a corroborar últimamente la delicada situación interior, donde el Presidente



continúa siendo, de manera harto evidente, el punto del equilibrio. No obstante ello, no pueden desconocerse esas dos realidades:

- a) La dependencia nacional a la exportación del cobre.
- b) El resultado de las elecciones legislativas del pasado mes de marzo.

En relación al primer punto, el problema estriba en que los ingresos del cobre representan la mitad, prácticamente, de la balanza de pagos chilena y que los desajustes en los precios mundiales interfieren notoriamente la estabilización de la materia prima creando dificultades ostensibles a la economía del país.

Por otra parte, las compañías dedicadas a la extracción del cobre (unas 500.000 toneladas métricas) han tenido que hacer frente en el curso de los últimos tiempos a fuertes crisis laborales de carácter reivindicativo y a la disminución de la producción a raíz de la últimas huelgas, que afectaron a varios miles de obreros.

Esta situación en el mundo minero ha tenido, a su vez, repercusión sobre las elecciones para renovar el Parlamento y parte del Senado.

LAS ELECCIONES Y LOS GRUPOS

Después de las elecciones legislativas del 5 de marzo, el Presidente Alessandri y los grupos que le apoyan siguen dominando la situación, pero es preciso tener en cuenta que el partido conservador (que apoyó al Presidente durante las elecciones) perdió votos reales, que han pasado, en líneas generales, a los sectores de la Democracia Cristiana, grupo que en Chile está teniendo un carácter inédito: representar la posición progresista o reformista del catolicismo chileno.

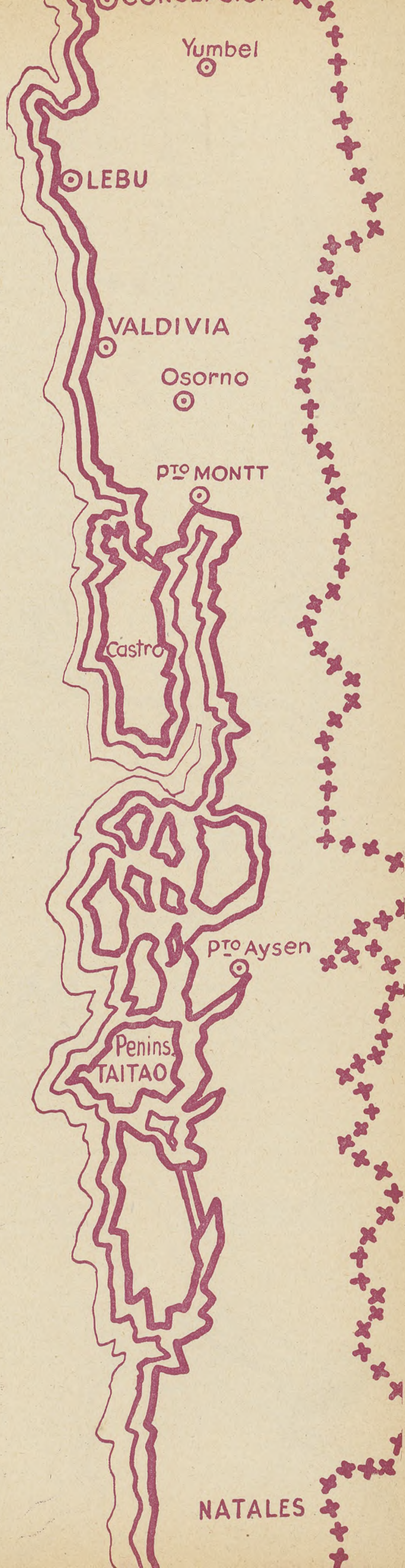
En cuanto al Partido Radical, que es el partido clásico de la sociedad media, y que tuvo una honda y pasada actuación en la vida política de Chile, parece haber aumentado sus posiciones de manera imprevista. Los socialistas —cuestión que no ocurre sólo en Chile— perdieron votos, que pasaron a engrosar, posiblemente, a los grupos extremos, fundamentalmente al Partido Comunista, que consiguió hacer elegir tres senadores y volver a la vida parlamentaria con fuerzas semejantes a las que tuviera hace dos decenios.

Chile ha sido, en muchos casos, uno de los países ejemplares de Iberoamérica en la organización diláctica de los supuestos democráticos. Ha sido también un país pionero en los avances sociales. Avance que, en ocasiones, han ido mucho más allá de sus posibilidades económicas reales. Todo ello quiere decir, sin más, que las presiones interiores siguen siendo muy fuertes y que una política de estabilización no es, ni mucho menos, suficiente (aunque sea necesaria) para hacer frente a los dilemas actuales donde, al menos en el orden concreto de los grupos, si bien el Presidente continúa teniendo un centro decisivo, la presión de los extremos se hace más fuerte y la actitud de la democracia cristiana, en cuyo partido Radomiro Tomic —fidelista— gana partidarios frente al líder natural y ex candidato presidencial, Eduardo Frei, no deja de ser, también, un elemento dialéctico imprevisto. Es obvio que estos datos pueden ser modificados por nuevas situaciones y por la presión que adopte el sindicalismo, pero son reveladores.

De ahí, por tanto, la gran cuestión, es decir, el Plan de Desarrollo decenal presentado por Jorge Alessandri. El programa constituye, en sí mismo, una piedra de toque de enorme configuración —para todos los grupos, incluso el presidencial— para las elecciones de 1964, porque obligará a tomar, respecto a él, posiciones claras.

EL PLAN DE DESARROLLO DE FRONDI

El Plan (1961-70) prevé, naturalmente, amplias inversiones. En general, puede decirse que ascenderán a 10.000 millones de escudos y nace —según textuales palabras del Ministro de Hacienda chileno— de una doble intención:





- a) Elevar el nivel de vida, aumentando la producción y la productividad.
- b) De no conseguirse, el país deberá afrontar a corto plazo las contingencias de una crisis social, económica y política.

Dada la mentalidad de Alessandri y la evolución rapidísima que se está produciendo en los sistemas económicos de planificación, el Plan Alessandri invoca, más que un dirigismo autoritario o un liberalismo libérrimo (si es posible decirlo así, de manera harto gráfica) una suerte de economía de síntesis cuyos caracteres especiales han sido aprobados —y en algunos casos propuestos— por la Corporación de Fomento de la Producción y grupos de expertos exteriores.

En general, ante el problema de la inflación, los países iberoamericanos han sido favorables —o se han dejado convencer— por las proposiciones anti-inflacionistas del Banco Mundial. Donde existen mayores dudas sobre la eficacia del Banco es en torno a la política de desarrollo. Sobremanera desde que Brasil se ha negado a seguir sus planes y más de uno de sus políticos no ha dudado en decir que «no se conoce un país subdesarrollado o semidesarrollado al que le hayan sido válidas, para un crecimiento económico real, las normas del Banco Mundial».

Chile parece optar, pues, por un Programa flexible, que estará directamente conectado con el Comité Económico y de Reconstrucción. Con ello se intentará que las inversiones públicas y privadas actúen según una ley de prioridades de cara al interés general. De todas formas, el ahorro privado tendrá posibilidades de acción muy amplias, porque, evidentemente, el Plan, sin ser «libérrimo», es liberal.

La gran cuestión está en hacer paralelas las ruedas de un engranaje económico que tiene que atender a la creación de la infraestructura —que posiblemente será dejada en manos del Estado por ser inversiones a largo plazo y poco rentables— y la ampliación de las estructuras «económicas-base» actualmente existentes. Por ello mismo, se da mucha importancia a las instalaciones siderúrgicas de Huachipato.

Igual que Volta Redonda representa, en Brasil, la entrada de un país en la era moderna del acero, Huachipato viene a ser en Chile la antesala de un mundo industrial nuevo. No es del mismo nivel que Volta Redonda, pero, al revés de aquélla, que tiene que importar las materias primas, Huachipato tiene mineral de hierro de los yacimientos de El Tofo, manganeso cercano y fuertes posibilidades hidroeléctricas (éste será un punto básico en una política de inversiones, puesto que la naturaleza del país las hace muy posibles) y abundantes reservas. La cuestión estriba en la autolimitación del mercado interior. De ahí la importancia que tendría el enlace real con otros países iberoamericanos.

El dilema de este Programa de Desarrollo estará determinado, a su vez, por la firmeza que posean sus pasos iniciales antes de que la disputa electoral por la Presidencia (en 1964) despliegue las fuerzas en posiciones dialécticas de grupo. Además de ese notorio supuesto no es menos importante destacar otro hecho: que si son discutibles algunas soluciones que dejan a la inversión privada la parte del león, no menos cierto es que el Programa necesita, ampliamente, de la ayuda exterior para su desarrollo y que una condición supone la otra ante los grandes funcionarios del Banco Mundial y del Export Bank norteamericano.

Al margen, pues, de estos datos apenas cabe duda que Chile acude a una cierta programación o planificación liberal de su economía en razón de la tremenda tensión continental. Ahora ya no se trata de establecer, por más o menos tiempo, un Gobierno o una ideología, sino de integrar a las naciones iberoamericanas en una política de desarrollo económico. Todas las demás cuestiones han quedado marginadas para cobrar aquélla una posición central, dominante y revolucionaria.

En Chile se ha dado cita una hora de excepcional importancia: la de acelerar el progreso, superando la curva de tensión interior, o dejar paso a situaciones imprevisibles. En el fondo, la gran disyuntiva es de carácter continental y afecta, de una manera más o menos profunda, a las dieciocho repúblicas iberoamericanas.

UN LIBRO DE VERSOS DE ANDRÉS HOLGUÍN

Nunca he entendido a los poetas que se silencian. Salvo escasas y honrosas excepciones, el poeta *es o no es*. Es éste un destino que no se elige, pero que tampoco se puede eludir. Bien afirmaba Vicente Aleixandre cuando decía: «El poeta que al fin se decide a escribir para sí mismo, lo que hace es suicidarse por falta de destino».

Traigo esto a cuento porque en Colombia tenemos varios casos de poetas silenciados, vale decir, retirados. Son aquellos que en su juventud sintieron «el llamado» de la poesía, tan familiar a los colombianos, e «hicieron versos». Con ello lograron —con mayor o menor éxito— colocarse al lado de los poetas-poetas, y muchos de ellos siguen siendo considerados como tales. Sin embargo, no creo en esos poetas de circunstancia o que entraron al reino exquisito de la poesía por la moda o por figurar en los suplementos literarios de los periódicos. Después de todo, el acto de escribir «es puro, secreto y fatal en el poeta», según Gerardo Diego.

Estas reflexiones me vienen a la mente ante el caso de Andrés Holguín, que iba siendo casi el que vengo citando. Digo casi, porque Holguín, en silencio poético desde 1944, sólo nos regaló las espléndidas traducciones de su libro *Poesía francesa*, publicado en 1951; y su *Antología de la poesía colombiana*, por cierto muy discutida y discutible, del año antepasado.

Ahora parece que Holguín ha roto definitivamente ese silencio con su poemario *Sólo existe una sangre*, publicado en las ediciones «Mito» de poesía en 1959.

Escribe Andrés —como en sus lejanos tiempos de «pospietraciismo»— una poesía limpia y clara, sin los arabescos y abstraccionismos de los novísimos poetas colombianos. Su poesía, frente a la de un Rojas Herazo o un Gaitán Durán, resulta casi clásica sin llegar a serlo enteramente. Es una poesía de equilibrio, fiel reflejo de su autor.

El libro —que contiene 22 poemas en total— es muy desigual. Al lado de trabajos impecables, de gran hondura lírica y humana como el que le da el título a la obra, hay poemitas como el llamado *Niebla*, casi todo pueril, que tiene versos como estos:

*Como en un espejo borroso
veo a todas horas tu imagen
borroso espejo del recuerdo,
borroso espejo de la tarde.*

Al lado de lugares comunes como los de algunos versos de *Otoño sobre el bosque*;

*Todo me habla de ti. Todas las músicas
multiplican tu voz. Todo es reflejo
de ti. Todo parodia tu belleza.
Todo me dice que te estoy queriendo,*

hay pasajes extraordinarios, de gran poeta, como esos dos versos del mismo poema:

*...y un silencio más hondo que un espejo
copia, en eco nublado, las palabras.*

Comprendo que el peor crítico del poeta es él mismo. Y que un árbol no da nunca frutos iguales. Lo que se salva de un poeta, lo que en última instancia nos dice su calidad como tal, es el balance de su obra. El de *Sólo existe una sangre*, no hay que dudarlo, es favorable a Andrés Holguín.

«Para mí, poesía es confesión», dice Gerardo Diego. De acuerdo con el gran poeta español, Holguín escribe poesía porque este libro suyo es —ante todo— una confesión. Aquí está el hombre que sufre, el que muere, el que ama y el que sueña; por esas 57 páginas desfila, como en una linterna mágica, el alma de quien las escribió. Dígalo, si no, ese *Epitafio* grabado antes que escrito, esculpido casi en la carne:

*Despojado así de todo, incluso de sí mismo,
regresó a la eterna combustión de donde vino...*

Comentario aparte merece su poema *Tierra humana*, paráfrasis de uno famoso de James Oppenheim, que yo conocí hace unos 20 años en traducción de Daniel Arango. El poema del norteamericano, lo confieso, es de los que más me han impresionado en mi vida de escritor. Quizá nunca se ha tratado el tema de la muerte como principio de la vida, como motor de la naturaleza, con tanta hondura y belleza como en los versos de Oppenheim.

Decir que el poema de Holguín es —por lo menos— igual al de aquél, creo es el mejor elogio que puedo hacer de *Tierra humana*. En realidad, estas estremecidas estrofas salvarían el libro, si éste no tuviera otras virtudes.

Lamento no poder transcribir el poema íntegramente, por falta de espacio, pero no resisto a la tentación de copiar siquiera algunos versos:

*Yo diría que la tierra está nutrida por la sangre humana
y que el agua, la savia, la sangre, el vino y las lágrimas
son un solo elemento.*

¿Y qué decir de exclamaciones como esta?:

*A veces, he hallado silencios en la naturaleza
que parecen estar llenos de una sagrada mudez humana,
como si todo un pueblo enmudeciera.*

Si la poesía salva no solamente al que la expresa, sino a todos cuantos la leen y recrean, según Altolaguirre, declaro que Andrés Holguín no sólo me ha salvado con este poema, sino que me ha descubierto al poeta que no había visto en él.

OSCAR HECHEVERRI MEJÍA

UNA POETISA CUBANA:

FINA GARCÍA MARRUZ

Primero supimos de ella por una hermosa Antología que publicó Cintio Vitier en La Habana, editorial «Orígenes». Luego nos llegó un espléndido libro suyo, *Las miradas perdidas*. Libro rico, intenso, diverso, caliente y arrebatado, pero también penosamente frío —con helor mortal— a veces...

Según Cintio Vitier, Fina García Marruz no publica nunca voluntariamente, sino que tienen que acuciarla a ello sus amigos. Leyéndola se comprende: no se trata de una poetisa «que se pone a escribir»: se trata de alguien que no tiene más remedio que escribir, lo cual es muy diferente.

Lleva consigo el drama nada fácil de una vocación responsable, de una humanidad consciente. La poesía de la mujer (sí, la poesía femenina, porque yo creo que no es lo mismo poesía de hombre que poesía de mujer y en mi aprecio no hay intención peyorativa hacia la segunda) ha cambiado totalmente de rumbo. Con todo el peso que la vida lealmente vivida — y una mujer consciente es así como vive— ofrece la poetisa actual a su lector un panorama completamente opuesto al que ofrecía la poetisa del siglo XIX y principios del que corre. Si alguien quiere hacer la prueba, que lea a Fina García Marruz. Que lea su libro *Las miradas perdidas* y podrá apreciar lo que afirmo.

Fina García Marruz es una escritora de profundo pensamiento y de magnífica expresión perfectamente dominada. Un vasto mundo real, alimentado por otro aún más dilatado espiritual, nutre de temas la poesía de la cubana admirada. Criaturas, paisajes, sentimientos, ideas (¿por qué me recordará a Amanda Berenguer, uruguaya, si en nada se parecen sino en la categoría auténtica?), transcurren por los versos de Fina García Marruz con un vigor y una realidad que parecen sueño.

Desde aquella tempestuosa, admirable, inolvidable y nunca bastante bien elogiada Gertrudis Gómez de Avellaneda, la poética femenina cubana ha ofrecido nombres señeros: ahí está Dulce María Loynaz, y aquí está, ahora, Fina García Marruz. Un nombre más, el de la madre del gran poeta Eugenio Florit: María Sánchez de Fuentes, recóndita poe-

tisa que si vio reunidas sus composiciones fue gracias al amor de su hijo. En esta poetisa cuentan las cosas, los sentimientos sencillos, naturales: como naturales son la luz, el aire y el agua. Una ternura infinita, delicadeza, bañan de su paz los versos buenos y nobles. Compruébese:

*Hay almas en la vida que semejan
ocultos manantiales.*

*Por los jardines donde calladas
[pasan,
aroman y florecen con más fuerza
[los rosales.*

*El verde musgo se esponja gozoso
en las laderas de las montañas,
porque ella, el alma bienhechora,
las va regando con sus lágrimas.*

*Qué rojas están hoy las amapolas,
las rojas amapolas de los rubios tri-
[gales.*

*Es que el alma callada por ellas
[ha pasado
pintándoles las hojas con su sangre.
¿Quién es ella? No se sabe.*

*Yo sólo sé decirte, y tú también lo
[sabes,
que hay almas en la vida que semejan
ocultos manantiales.*

Fina García Marruz deja que le lleguen del mundo las aguas frescas y delicadas, y las turbias que nos arrollan hasta llenarnos de su fango. Se limita a vivir, con fuerza, la dicha y la tristeza que nos alternan sonrisa y lágrima sin descanso. Ya no es el bello tiempo de María Sánchez Fuentes, no; es el duro tiempo de Fina García Marruz, que, sin volverle la espalda, canta también. Y si su voz no tiene la tranquila fragancia que nos acaba de orear, tiene, en cambio, la gravedad dramática, tremenda, que la responsabilidad de existir hoy, nos fuerza a afrontar en la poesía también.

La poesía no es, para los auténticos poetas, un placentero hacer. Es una dolorosa responsabilidad humana que por todos los medios intentamos acercar a lo divino.

En *Las miradas perdidas* hay tantos y tan hermosos poemas que nos cuesta trabajo separar uno solo. Sea éste, uno de tantos buenos y bellos, el que ofrezca a vuestra lectura instándoos a que busquéis la obra toda de Fina García Marruz.

LA DEMENTE EN LA PUERTA DE LA IGLESIA

*Ha cruzado el pasillo de la iglesia con leve aire triunfante en sus ojos de ais-
[lado desafío;
ha mirado a ambos lados con oblicuo desprecio mientras el absurdo esplende en
[sus medias amarillas;
y nos llega el fanático blancor de su vestido anudado extrañamente como sábita
[cólera.*

*que deshace el pañuelo mugriento en la cabeza vagamente floreada y planetaria.
Vedla sentada a la puerta de su rostro, guardadora de un misterio perdido;
ved a la oscura lúcida, general como el viento, materia del milagro,
su ignorancia ha abarcado nuestro orgullo, se sienta en la otra orilla,
con distracción sagrada toca una vihuela suave y anacrónica.*

*En el nevado país de los mendigos, a la sombra original, remota cual la in-
[fancia;*

*más lejos que sus ojos, en el oscuro reino inalcanzable del anhelante tacto,
a cuestras con el enigma de su fealdad, genialmente pasea como dama,
y la ironía dobla el borde de sus zapatos como el borde de la oscura risa.*

*Mirad que esa demente es quizás tan sólo un esplendor incomprensible,
pero decidme a qué alude su flor pintarrajeada, y esa tremenda suerte de aisla-
[miento,*

*que ha podido llevarla al extraño país de su avarienta mirada sujetando la miseria
[como una moneda,*

*cuando el oro imposible de su cabellera esplende el aire que no podemos tocar,
decidme qué significa esa monstruosa diferencia como una estirpe sagrada,
cuya cordura distinta me deja temblando junto a la puerta, junto al siglo y las
[máscaras,*

*por las que pasa ella envuelta en fábula veraz de mutilada diosa, con una dignidad
[triste.*

CARMEN CONDE



A UN CRISTO EN BLANCO Y NECRO DE MARIA DOLORES

CRISTO de barro originario y duro,
con la muerte apretada entre los ojos
y un mundo de cardenchas y cerrojos
en el irrestañable claroscuro.

Ya el fruto de la cruz está maduro
y son vino inocente sus despojos.
No hay más vivas señales que rastros
ni otro resucitar que no sea muro.

Y sin embargo, el tiempo era cosecha.
La mano iba pintándolo, derecha,
como si descendiese hasta la fosa.

Ahondada cicatriz, crudo zarpazo
de Dios escrito entero en un pedazo
con la cal y el carbón de aquella rosa.

SALVADOR PÉREZ VALIENTE

“Cristophenos”

LITOGRAFIAS

de

MARIA

DOLORES

María Dolores Andreo es una muchacha silenciosa y explosiva, con esa fuerza que acumulan todos los espíritus meditadores. Auto-didacta, amiga de mirar, desde pequeña, con cuidado las cosas y la vida, empezó haciendo deliciosos dibujos, donde la ingenuidad andaba siempre encaramada, para pasar luego, ahora, a un expresionismo entre tierno y descarado. En óleos, en dibujos, había probado la fuerza de su pulso. Pero ha sido en el grabado donde esta murciana de Alhama ha encontrado, posiblemente, su mejor medio de expresión. Aquí hay una muestra de ellos, dos expresivos ejemplos de su serie «Cristophenos» (Faz Divina) que han hecho a cuantos se asomaron a estos rostros de la Gran Víctima, prestar atención al nombre de María Dolores. Parece como si en sus litografías hubiera traspasado los habituales límites. En verdad que Cristo también los traspasó. Por eso se acomoda bien al tema, y nos da esta visión, tan española y fuerte, donde todo parece convidar a la piedad, a la ternura y al amor, con un íntimo desasosiego. Bajo estas líneas, autorretrato de María Dolores, la tempestuosa y jovencísima autora de estas claras señales de arte.



Sólo el olor de unas flores...

*SÓLO el olor de unas flores...
Hoy al sol dorado y tibio,
mi jardín está llorando,
mi casa está de suspiros.*

*... Las flores huelen a ella;
son de un rosa triste y frívolo,
como aquel rosa con grises
de su cuerpo florecido.*

*—¡Rosa triste, triste ahora,
alegre ayer, cuando el frío
no era de aquí, cuando el sol
doró el oro del idilio!—*

*Ayer... fue su cuerpo rosa,
y mío, y rosa, vestido
de seda blanca, por toda
la casa... Después...*

*¡Dios mío,
sólo el olor de unas flores...!
Este olor que va conmigo,
que huele a ella y no es ella
que es mudo, que está sombrío...*

*—¡Y cómo huelen las flores
cuando una mujer se ha ido,
cuando todo —alma, jardín,
casa— se queda vacío...!*

Juan Ramón JIMÉNEZ

Me dijo un alba de la primavera...

*ME dijo un alba de la primavera:
Yo florecí en tu corazón sombrío
ha muchos años, caminante viejo,
que no cortas las flores del camino.*

*Tu corazón de sombra, ¿acaso guarda
el viejo aroma de mis viejos lirios?
¿Perfuman aún mis rosas la alba frente
del hada de tu sueño diamantino?*

*Respondía a la mañana:
Sólo tienen cristal los sueños míos.
Yo no conozco el hada de mis sueños;
ni sé si está mi corazón florido.*

*Pero si aguardas la mañana pura
que ha de romper el vaso cristalino,
quizás el hada te dará tus rosas,
mi corazón tus lirios.*

Antonio MACHADO



ALARIA...



Y SU BALLET



De un modo entre enigmático y filosófico, entre burlón y sentencioso, dice Ramón: «El artista es el que se lo ha propuesto todo.» Ninguna ambición mayor que la del poeta, que, como él, pretende resumir toda la ciencia del bien y del mal —todo el arte— en su limitada obra.

En el ballet, por espectáculo, por síntesis y por poética génesis, se produce también este misterio, alentado a medias por sus componentes y por sus intérpretes. En un ballet se juega siempre a desvelar el alma oculta tras la música y el movimiento, descubriendo el origen y la razón de la forma y el color; reconstituyendo, sencilla y cabalísticamente, la composición de los cuadros para evidenciar las sutiles e inexplicables leyes que trazan su teorema. Más aún, en un

ballet hispanoamericano, el desfile de formas, la procesión de elementos en que se sostiene su armonía tiene una significación más honda y más vital.

Todo surge desde un remoto concepto de origen en el que se mezclan los más dispares componentes, conjugados, sin embargo, por necesarias razones de influencia etnográfica y social. En buena parte de América hispana los elementos decisivos del folklore —como ha dicho D. Scott— son el indígena, el negro-africano y el español. Ya en el siglo XVI existe un claro esquema de lo que serán estas aportaciones. Sobre los «romances» o «gozos», comienzan a bailarse los «fandangos» y los «zapateos», que con el negroide «zambapelo» o el «cachúa» darán paso después —ya a los principios del

siglo XIX— a la «resbalosa», al «cuando» o a la «zamacueca», que corresponden, con otras muchas manifestaciones, a lo más genuino de la herencia actual.

De un baile tan conocido y tan popular como es la «samba» podrían aducirse ascendientes en el folklore español del siglo XVII, a la vez que se apreciarían iguales raíces a las de la «macamba» y el «candomblé». Parece un vestigio de las danzas que los esclavos negros de las colonias portuguesas de África llevaron al Brasil —según Hugo Rocha—. Muy posteriormente, las modalidades derivadas la han aproximado al sensual «morro carioca» que consideran algunos como la verdadera «samba», o a la «samba urbana», más femenina y menos erótica.



Es muy importante la influencia mutua que ejercen todos estos bailes entre sí, si se tiene en cuenta, además, la ininterrumpida y viva evolución en que se encuentran. El «calypso», una nueva forma muy difundida actualmente y de muy poca historia —su invención o su expansión puede fijarse en 1957— no es sino un «fox» sincopado, síncope de síncope; un ritmo cadencioso y rápido que simulara un lejano «charleston» dominado por un «fox» inteligente e insistente. Naturalmente, estamos ante factores más complejos y extraños. Las corrientes de influencia son mucho más imprevisibles y fantásticas. El mismo Pérez Prado, considerado como un maestro del «mambo» y del «chachachá», lanzó, en enero de 1958, el «jajá», simplemente por un afán de enriquecer su repertorio. Por las mismas fechas se daba, en cambio, un fenómeno mucho más orgánico: la creación, en Colombia, del «merengue», cuyo nombre, a pesar de la gracia primitiva de la palabra, es un compuesto de los que originaron el ritmo: «merengue» y «cumbia». El baile es similar al «porro», aunque más suave y «sabrosón», más denso y azucarado. Pancho Galán, su creador, dio de lleno en la alquimia de la música.

Al poema de la música hay que añadir, en el plano popular, el de su historia, sus instrumentos y su vocabulario primitivo. Si a esto se consigue dar, con un buen ballet, su adecuada expresión plástica, se habrá logrado, como en este caso con cuyas fotos ilustramos estas páginas, un arte complejo y puro, un espectáculo de primer orden.

Eduardo Marco





MARIA CUADRA



Los árboles del bosque en que está inmersa María Cuadra copian de ella la naturalidad. La luz es, como de un gran teatro, real y fantástica al mismo tiempo. El escenario es mudo en este momento. Resulta ser un balcón, y no se llega a saber si es la actriz la que se asoma o el espectador el que salta por sobre su balaustrada para introducirse en un mundo inédito. Ella es mujer y símbolo en una sola cosa, personaje que vive una historia que prende nuestra atención, acción de una vida ideal en la que nos idealizamos, comedia de una emoción

que nos contagia. Los árboles del bosque, mudos, hieráticos, le sirven de coro.

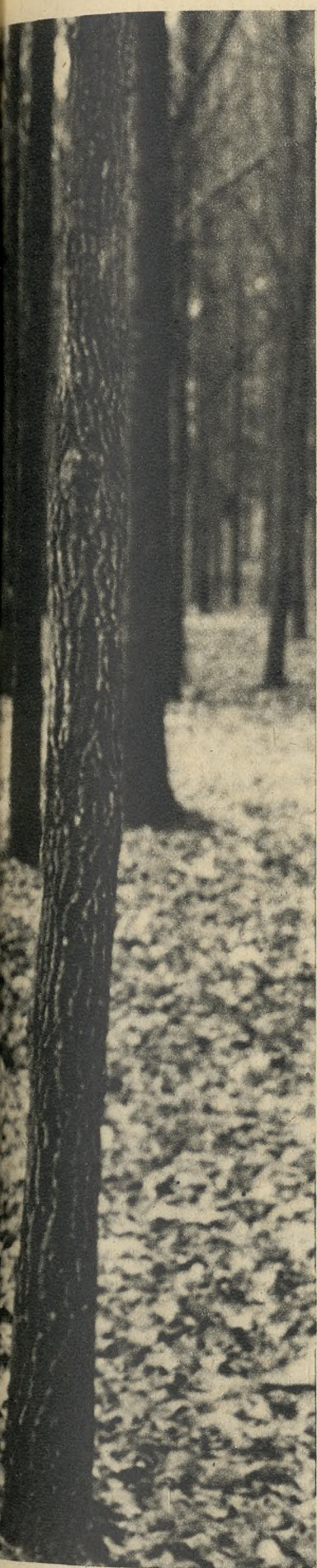
Los pasos sobre las tablas son silenciosos para que no se rompa el milagro. Aquí, la hojarasca suena como un rumor de voces entre bastidores, o como un suave crujido de telas de ficción, o como una tenue brisa sin color y sin temperatura.

Candilejas, luz cenital. Las diablitas, sólo en este caso, no son artilugios de luz, sino duendecillos de sexo femenino que encandilan el ambiente.

María Cuadra tenía, como una diosa del siglo vein-

te, un hijo en la mirada. Y ha nacido así, de pronto, —el tiempo no cuenta ahora, con el encantamiento—, entre los brazos de esta muchacha dulce. Es un personaje principal para la intimidad de dentro: esas horas limpias y entretenidas en la brevedad del camerino, o esos mutis —nunca definitivos— en los que la actriz vuelve a su mágica verdad no fingida, al recuerdo y a la ilusión de nueva vida.

E. M.



¡Su hijo no tiene que ser un esquima



Para que su niño disfrute de la hora del baño en los fríos días de invierno, instale ahora mismo en su hogar un calentador de agua a gas butano

COINTRA - GODESIA

que le brinda:

SEGURIDAD

Por su dispositivo doble automático que impide escapes de gas

ECONOMIA

En precio, consumo y mantenimiento

COMODIDAD

Sin manipular los grifos, agua a la temperatura deseada con su exclusivo selector

RAPIDEZ

Agua caliente en segundos, de día y de noche

COINTRA - GODESIA

Fabrica dos capacidades:

EL GODESIA-PICCOLINO con 5 litros de agua caliente por minuto, EL NUEVO MODELO 250 con 10 litros de agua caliente por minuto

**se instala,
se enciende y
...se olvida**



COINTRA
Godesia



OTRO PRODUCTO COINTRA.

"CANTINFLAS"

estupenda creación
de Mario Moreno



n este caso, público y crítica, coincidimos por completo. «Cantinflas» es equiparable a Charlie Chaplin. Uno y otro se han creado sus personajes, que alcanzaron fama universal. Pero si el tipo «charlotiano» es de raíces británicas, extendidas a lo anglosajón —asimiladoras de peculiaridades de Hollywood— el «cantinflasiano» es de profundos latidos hispánicos, en sus esenciales ras-

gos mexicanos y en sus influencias españolas, y fiel a su originalidad, no se amolda —ni lo quiere— a las singularidades hollywoodenses. Y eso que «Cantinflas», en dos de sus películas —«La vuelta al mundo en ochenta días» y «Pepe»—, es considerado por Hollywood como una de sus figuras primordiales. Pero no cae en la trampa: vence el halago. Habla muy bien el inglés, lo domina, aunque para los efectos de la comicidad no lo parezca en algunos momentos. Pero ésta es una prueba de su conciencia profesional. No se supedita, de ningún modo, a los gustos, a las dilecciones de ese centro fílmico estadounidense. Sería traicionarse a sí mismo. Y en ninguna de sus películas es más «Cantinflas» que en esa, de título tan campechanote —mexicano y español— como «Pepe». El «pelao» mexicano, que es un soñador, de carácter bondadoso dispuesto siempre a la abnegación, a la renuncia, está más cerca del hidalgo manchego «Don Quijote» que de su escudero «Sancho Panza». En sus ideales, en sus impulsos generosos, es «quijotesco», corresponde esto —o no— a su apariencia. Razona con el corazón, la manera mejor de amar al prójimo. Resulta en unos tiempos como los actuales, que han olvidado ese precepto cristiano, un personaje anacrónico: arcaico. Como para desahogarse en sollozos. Pero es preferible promover las lágrimas con la hilaridad. ¡Llorar de risa! Y lo descubran y lo comenten los escrutadores-filosóficos o no de la comicidad, ésta se obtiene con el empleo —ocurrente— de los contrastes. Una situación dramática, por ejemplo, pero deformada jovialmente, no en cuantos intervienen en ella, sino en uno de sus personajes, que ocupa así el puesto principal. Veras y burlas. Verosimilitudes y absurdos. Visto así, en esa dualidad, se le comprende exactamente.

Nacido —artísticamente— en esta época del cine y en un grupo social muy numeroso, en esa multitud que asume en la vida cometidos de «extras», de comparsas —unos silenciosos y otros, los más afortunados, «con frases»— representa a un tipo intenso e interesante. Sabe que se compone de alma y de cuerpo, por este orden. Y que prevalece aquélla. «Siente el espíritu», en su humildad, que en trances decisivos se hace orgullo, pero encendido de fervor por causas nobles. Después de todo y siempre «quijotismo». Cuando afirma, repetidamente —a la prensa y a los amigos— que en una cineversión que se prepara de la genial novela cervantesca —ciertamente ejemplar y por entero, más que las denominadas así por su autor— interpretará el papel de Sancho Panza, lo dice con retintín simpático. Su Sancho Panza será, indudablemente, muy quijotesco. ¿Y no lo es ya este personaje, en el texto de Cervantes? Sí, pese a su insistencia en defender las cosas prácticas, en aplicar su refranero particular —aprendido en el popular— a cuestiones utilitarias. Repasadas sus películas, atraen nuestra atención cardinalmente —las de temas, gentes y ambientes mexicanos: «¡Ahí está el detalle!», «El gendarme desconocido», «Gran Hotel», «Ni sangre ni arena», «¡A volar, joven!», «¡A sus órdenes, jefe!», «El supersabio», «El portero» (Puerta, joven), «El siete machos», «El bombero atómico», «El señor fotógrafo», «Sube y baja», «El bolero de Raquel»... Al principio, exhibía un atavío astroso, con unos pantalones que si se caen o no se caen... Luego, al incorporar unos personajes con uniforme —botones en un gran hotel, bombero... se viste ya bien y hasta demasiado bien. No merma eso en nada su comicidad. Comicidad genuinamente fílmica: que se expresa en gestos, en miradas, en las más diversas actitudes, perfectamente matizadas. Y con ser su embarullamiento verbal, ese hablar tantísimo para no decir nada, rotulado «cantinfllescamente», el aspecto principalísimo de su gracia, si se suprimiese esta parte, produciría sólo con su mímica, el mismo regocijo.





«Los tres mosqueteros» y «Romeo y Julieta» pertenecen al genio de la parodia. Basta tener gracia — y a «Cantinflas» le sobra — para suscitar la risa. Si no unió a su labor un «Don Juan» caricaturescamente desorbitado, acaso haya sido por respeto — como mexicano, como hispanico — a esta española-sima figura de celebridad universal ¿Y no hubiese

alcanzado un gran éxito en «La venganza de Don Mendo»? Pero no es esa faceta de excesos bufos la más descollante y menos lo definidor de su tarea artística.

En la historia del cine cómico —una de las más importantes modalidades de este espectáculo— «Cantinflas» es el triunfo mundial de la gracia his-

pánica. Un «pelao» mexicano, que como muchos aldeanos castellanos —pobres en dinero y riquísimos en los bienes del espíritu— se adaptan a las circunstancias con su extraordinaria listeza natural, y las supera. ¿Que es preciso ser un valiente y desafiar a la muerte, para vencer a muy terrible bandido? ¡Ahí está «El siete machos»! ¿Que es necesario hacer justicia rectamente o repartir consejos? ¡Ahí está «El gendarme desconocido», con unas decisiones de sabiduría popular «a lo Sancho Panza», con espíritu «quijotesco»...

«Cantinflas», como todo gran artista, tiene unos conceptos muy originales del mundo. Sueña con un mundo, de acuerdo con sus buenos sentimientos, de jubiloso cumplidor del mandato cristiano de amar al prójimo. Y si no se ve esto en todas sus películas, es porque el público —su hilaridad— se queda en lo superficial, no ahonda en el significado de este estupendísimo personaje.

Observarle en «El portero», protector, ángel tutelar de los vecinos, que se enamora de una chiquilla, para él encantadora, porque como «Don Quijote» con «Dulcinea», sus ojos embellecen al ser que quiere...

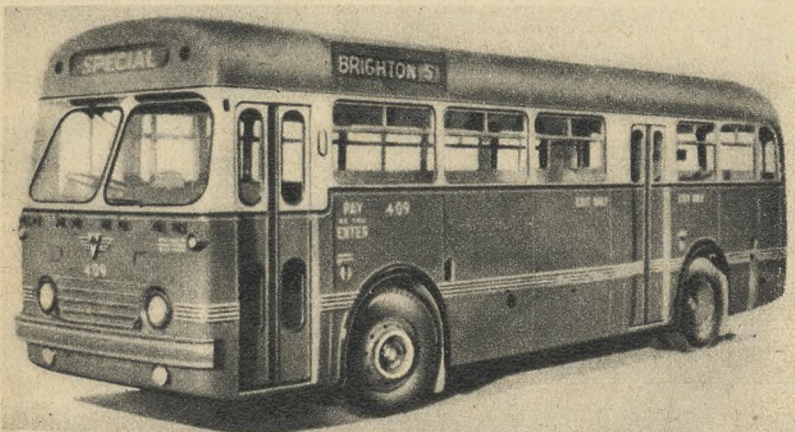
En «La vuelta al mundo en ochenta días», es menos «Cantinflas» que en otras películas y no porque hable en inglés, sino por su personaje. Y eso que torea, y nada menos que en la plaza —de sugestivo pintoresquismo— de Chinchón.

En cambio, en «Pepe» es más «Cantinflas» que nunca, y eso que habla en inglés. Pero su papel es el suyo: de «pelao mexicano». Soñador de una felicidad que no es para él, de un amor no correspondido, se acoge, alegre, sin rencores, al cariño de un caballo —al que quiere como si fuese su hijo— y de su familia.

«Cantinflas» asegura que no es político. Y no lo es, en efecto, en la acepción empequeñecedora del concepto. Pero sí lo es, y de muy alta categoría, en la calidad humana de su labor artística, cumplida en el cine por tan estupendísimo personaje «puritivamente mexicano», enraizado en las más profundas y auténticas peculiaridades hispánicas, creación de Mario Moreno, que es él mismo.

LUIS GÓMEZ MESA

SE PRODUCIRAN EN ESPAÑA LOS AUTOBUSES Y "DUMPERS" A. E. C. (ACLO) Y EL AUTOMÓVIL "HUMBER SUPER SNIPE", ADEMÁS DE OTROS VEHÍCULOS DEL GRUPO ROOTES

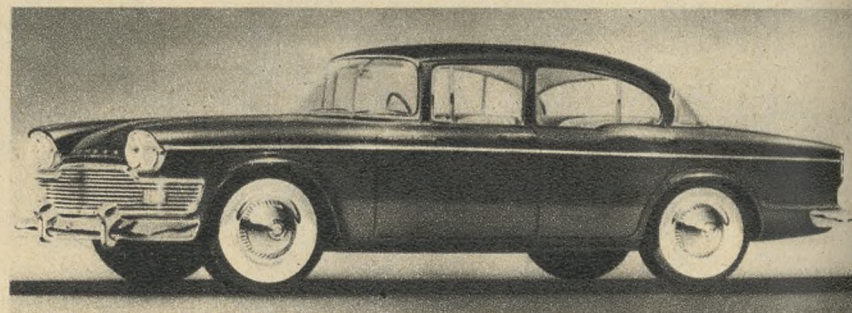


Autobús urbano A. E. C. (ACLO)

En los primeros meses de 1961 se han producido dos hechos de singular trascendencia en la vida industrial española. Se traducen éstos en la firma de dos importantes convenios entre Barreiros y entidades inglesas de gran prestigio mundial, para la fabricación en España de diversos tipos de vehículos.

Primeramente quedó ultimado uno de los mencionados acuerdos con la A. E. C., Limited, por el que Barreiros obtiene la licencia de fabricación de los autobuses y «dumpers» ACLO, constituyéndose a estos efectos la sociedad española «BARREIROS-AEC» en cuyo capital participa la firma inglesa mediante la aportación de maquinaria, determinando también la asociación una constante asistencia técnica a la nueva empresa que se crea.

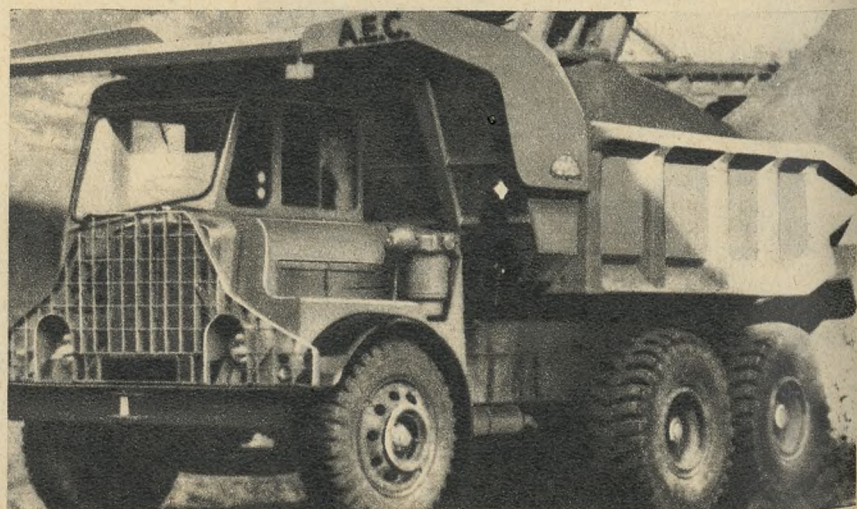
Posteriormente, a primeros de abril, cuando todavía la prensa española no había dejado de comentar la trascendencia del contacto establecido con la A. E. C., se ha hecho pública la firma de un convenio semejante entre Barreiros y la Rootes Motors Limited, en virtud del cual se fabricarán en España el magnífico automóvil de tres litros de cilindrada «Humber Super Snipe», y los camiones «Commer» de 3 y 4 toneladas que, entre otros vehículos, produce el Grupo Rootes. También a este fin se constituye la sociedad «BARREIROS-ROOTES» allegando la firma inglesa su participación en el capital de la nueva entidad en maquinaria, además de prestar la correspondiente colaboración técnica.



Automóvil Humber Super Snipe, de tres litros de cilindrada

La puesta en marcha de estas nuevas fabricaciones de Barreiros que se prevé para dentro de un año aproximadamente, llegará a suponer un incremento de la producción española de vehículos automóviles del orden de las 10.000 unidades aproximadamente, de las que alrededor del 50 por 100 se destinarán a la venta en los mercados exteriores, ya que estos convenios internacionales, al igual que otros que tiene suscritos Barreiros, se han concertado sobre la base de canalizar una parte de los vehículos fabricados hacia la exportación.

Dumpers A. E. C. (ACLO)



LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID
Teléfono 2313513

De sus fotos viejas de familia, así como de las actuales, le podemos hacer estas artísticas miniaturas.

Hacemos notar a nuestros clientes que el actual cambio de moneda los beneficia considerablemente, dado que esta casa no ha elevado sus antiguos precios.



TRABAJO REALIZADO

Miniatura sobre marfil
de 53 x 78 mm.



ORIGINAL

CONSULTENOS PRECIOS
Y CONDICIONES
PREVIO ENVÍO
DE ORIGINALES



TRABAJO REALIZADO

Miniatura sobre marfil
de 53 x 78 mm.



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. A LA ACUARELA
MINIATURAS SOBRE MARFIL
MINIATURAS CLASE ESPECIAL
DIBUJOS DE CUALQUIER FOTOGRAFIA

MINIATURES
PORTRAITS IN OIL
PASTEL
CRAYON
FROM ANY PHOTO



3 fotos sueltas

1. Durante la estancia en Mendoza del Embajador de España en Argentina, para participar en los actos conmemorativos del IV Centenario de la Fundación de la ciudad, se celebró un homenaje a España en la plaza que lleva su nombre en la capital mendocina. Momento del acto

2. El Embajador de España en Paraguay, don Ernesto Giménez Caballero, en el acto de la imposición de la Encomienda de Isabel la Católica al director y propietario del diario "La Tribuna", de La Asunción, Dr. Arturo Schaerer

3. En Mérida, de Venezuela, se ha inaugurado un monumento a monseñor Fray Juan Ramos de Lora, primer obispo de aquella diócesis y fundador, en 1790, del Colegio de San Buenaventura, hoy Universidad de los Andes. La obra la realizó el escultor español Pérez Comendador



NUEVA FRONTERA para EL CINE ESPAÑOL

Tres films
nuevos, en
1960; tres
caminos
distintos

Si la década de los años cincuenta ha significado para el cine español un auténtico renacimiento, una salida hacia el exterior donde encontraría la justicia de los premios de Venecia, Cannes, Locarno, etc. (véase M. H. núm. 145, abril de 1960, pág. 27), la década de los años sesenta está empezando a ser confirmación de lo anterior y, sobre todo, etapa de hallazgo de un cine de más exactas características, de un cine aún más conforme a la personalidad española. El cine es un arte universal, pero su universalidad descansa justamente sobre lo específico de cada país. Y la densa tradición estética española parece continuarse ya en un cine que ha de ser distinto del de otros países.

Berlanga y Bardem han sido la «generación puente» entre los discretos realizadores de los años cuarenta —Gil, Sáenz de Heredia, Román, Mur Oti, Nieves Conde— y las nuevas generaciones del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, nuestra Escuela de Cinematografía. «El pisito», de Ferry y Ferrer, sobre un guión del humorista Azcona, parece ser el comienzo de la nueva etapa, que se

caracteriza, de modo especial, por la extrema juventud de los realizadores, por su sólida formación universitaria, por la presencia de una vocación innegable. Junto a este cine nuevo seguirá existiendo, claro es, la estructura del antiguo cine comercial; España es uno de los países de mayor proporcionalidad entre salas cinematográficas y población, y esto supone la necesidad de una producción creciente: entre 60 y 70 películas anuales, por ahora. Pero este cine-espectáculo, muy conseguido ya técnicamente, sólo será la base económica que permitirá al cine español el lanzamiento a nuevas aventuras.

«LOS CHICOS», FILM TESTIMONIO

Después de «El pisito», «Los chicos» ha sido el segundo aldabonazo. El film se basa en una historia y guión de uno de nuestros escritores cinematográficos de más fina inventiva, de mayor agudeza, de mejor formación, Leonardo Martín,

laureado co-guionista del film de Berlanga «Calabuch», que obtuvo el Premio de la Oficina Católica Internacional del Cine en Venecia hace cuatro años. Martín, diplomado en dirección por el I. I. E. C., ha escogido la vía del testimonio para contar la historia de cuatro muchachos de un barrio madrileño. No existe «argumento» en el sentido usual y comercial de la palabra. Estos muchachos, adolescentes —el Negro, Carlos, el Chispa y Andrés— se reúnen en el quiosco del tercero una tarde de lluvia. Les pesa el tedio. Carlos, estudiante, ha de quedarse en casa —los exámenes están próximos— bajo la vigilante y severa mirada de su padre. Chispa, el Negro y Andrés se van, en la noche de este sábado inicial, a dar «una vuelta» por la ciudad. Discuten, pasean, se cansan. Cada chico tiene su problema: Andrés, que es botones de un hotel —«groom»— sueña con ser torero. Carlos se obsesiona por esa «vedette» a la que ve tomar el sol desde su terraza. El Chispa, huérfano, vive con el dueño del quiosco, un viejo cascarrabias que, pese a todo, le quiere. El Negro —apodo familiar, como el del Chispa—, por úl-





final, con todo su atroz humor, es de una maravillosa delicadeza.

Film difícil, ciertamente, que Azcona y Ferreri han poblado de personajes de pesadilla. La muerte, gran tema español, ronda por el film como un fantasma. Como en «El pisito», Azcona se ha basado en un suceso real. Y el film resulta netamente español: hay que recordar los esperpentos de Goya —o de Valle Inclán—, los carnavales de Solana, los monstruos de Picasso o los bufones de Velázquez. Lo escatológico, casi.

Sin embargo, ya queda apuntado, no es un film simbólico ni monstruoso. La poesía nace de una contemplación trascendente de la realidad. La vida es como una gran broma y, a través del humor, Azcona llega al mismo resultado que Jorge Manrique en las Coplas a la muerte del Maestro de Santiago: la muerte es una salida natural y el hombre no puede escapar de ella. Pero puede escapar al miedo por el humor, un humor metafísico y humano. Como se ve, el film es importante, muy importante. Diríamos que es, por primera vez en nuestra historia, un film indispensable para conocer el alma española. Y está realizado magistralmente, con sorpresas en cada plano, con ingenio alucinante en cada plano.

«LOS GOLFOS», EL DOCUMENTO

Y de nuevo Solana. Esta vez en un film trágico, «Los golfos», que representó oficialmente a España en el Festival de Cannes del año pasado y al que los críticos franceses e italianos criticaron casi tanto como lo elogiaron, fervorosamente, los críticos ingleses. Carlos Saura, su director, muy joven, profesor de Realización Cinematográfica en nuestra Escuela de Cine, nos había dado un film ensayo, «Tarde de domingo», lleno de valores, de agudeza, de atmósfera, realmente excepcional, aunque desconocido por el público, ya que se trata de una película de media hora que sirvió a su autor para el examen final en el citado centro docente del que es diplomado. Luego, hizo un documental largo —casi una hora— sobre una región española desconcertante, muy poco conocida y llena sin embargo de riquezas de paisaje y humanas: «Cuenca» fue este documental. La gran dignidad literaria y cinematográfica del tratamiento evidenciaba, además, el origen de Saura, que viene del campo de la fotografía documental.

«Los golfos» es la primera película larga de Saura. Si «Los chicos» supone para el cine español un camino estéticamente nuevo —el verismo— y «El cochecito» abre inagotables posibilidades a un cine de humor español —versión cinematográfica de la tragicomedia, las comedias de locos y toda una literatura medieval actualizada—, «Los golfos» es realismo, realismo español a secas. Pesa Solana por su búsqueda de lo suburbial, como pesa Baroja de modo definitivo. Pero quizá el film se aproxime más —valga la comparación pictórica— a Velázquez, a su sentido violento de la luz y los volúmenes.

También aquí el argumento es mínimo. Las vidas de unos muchachos del suburbio de una ciudad —Madrid, como podría ser Roma o Buenos Aires o Dallas— dados a la delincuencia incipiente, fracasada ella misma. Personajes tomados de la calle con un rigor documental, en el marco de una ciudad desangelada cuyo verdadero ser no importa, que sólo vale como contorno íntimo, como paisaje cercano a los protagonistas. Quizá el film encaje en una moda actual: «Les tricheurs» como «I vitelloni» o films parecidos y posteriores. Pero en todo caso el film es español, ciento por ciento, en tema, tipos y construcción. También aquí está el gran tema español, el tópico taurino, pero sin tópicos. Uno de los muchachos quiere ser torero. Y fracasa. En el final del film, el atroz agonia del toro es lo solanesco, de nuevo. Quizá el guión se densifique en anécdotas demasiado, quizá los personajes estén contruidos con esquematismo, pero la historia arrastra, con su humanidad, al espectador. Le sumerge en el naufragio de unas vidas jóvenes, al margen de una vida normal y media, en la sed de aventura que hizo al español famoso y que ya hoy es imposible. Estos muchachos, hace cuatro siglos, hubiesen estado en un galeón de Indias y hubiesen buscado Eldorado o tesoros mayas, incas o aztecas. El marco de lo cotidiano les asfixia. Y su necesidad de acción se desvía por los cauces de una picaresca trágica y lamentable.

José María Pérez Lozano

timo, tiene un problema más hondo y amargo: la conducta de su madre, mientras su padre está fuera de España. Junto a estos chicos, toda esa floración de tipos de un barrio de carácter medio y las chicas con las que estos cuatro muchachos salen, charlan, van a bailar o se aburren. El film no resuelve ninguno de los problemas. Se limita a dar constancia de que existen, a centrar nuestra atención sobre ellos, a hacernos meditar sobre esta realidad española y universal. Cada personaje tiene su mundo interior. Pero hay cosas que les unifican: el barrio, el vivir cerca unos de otros, la edad, la insatisfacción, el aburrimiento. También, un poco, la esperanza dentro de su aislamiento. Los mayores no les entienden. Quizá porque estos chicos han crecido muy deprisa y los adultos aún les ven con 10 ó 12 años, cuando la realidad es que ya han cumplido los 16 ó 17.

Lo más interesante de este film, con ser tan importante su tema, es el «modo» que supone, la posibilidad de renovación, de fórmula. En efecto, no se trata de realismo, ni de neorrealismo, ni de cine poético. El film inventa una nueva posibilidad que en otros lugares hemos descrito como «verismo», fórmula en la que se unen el documental —hecho de observación menuda y exacta de la realidad cotidiana— y una ficción en la que predominan lo rectamente poético, el clima psicológico y una intencionalidad llena de ternura. Una escena de amor, brevísima, entre el Chispa y su novia, es, por ejemplo, de lo más bello, intuitivo, sugerente que el cine español haya conseguido nunca; un plano largo que vale por todo un film.

«Los chicos», realizada por Ferreri, es un film polémico. Su proyección en Valladolid levantó un clima de pasión en torno suyo, coincidiendo con las Conversaciones Católicas Cinematográficas de 1960. Parte del público, sin entender el mensaje espiritual de este testimonio, protestó. Pero una gran mayoría, especialmente de espectadores jóvenes, reaccionó entusiásticamente, quizá porque, cercanos al tema, se veían reflejados de algún modo en este film sencillo y admirable.

«EL COCHECITO», DE NUEVO SOLANA

A pesar del dicho español de que «nunca segundas partes fueron buenas», el novelista de humor Azcona y el director Ferreri, que habían tenido el formidable éxito minoritario de «El pisito» —premio de la crítica internacional, FIPRESCI, en el Festival de Locarno—, se animaron a repetir la experiencia de su colaboración. Otra novela corta de Azcona, una de la trilogía titulada por su autor «Pobre, paralítico y muerto» —que, pese al recuerdo de Wodehouse, nada tiene que ver ni siquiera con aquel típico humor inglés— ha servido de base para la realización de «El cochecito», film invitado al Festival de Venecia de 1960 donde, con sorpresa para todos los pesimistas, gustó extraordinariamente y, pese a no formar

parte de la representación oficial española, obtuvo también el Premio de la Crítica Internacional.

El humor de «El cochecito» es un terrible humor español. Inevitablemente recuerda a Quevedo, Solana, Gómez de la Serna o Valle Inclán. Como ha dicho Villegas, todo el humor español es demencial, se sitúa en la frontera de la tragedia, se hace poético, tierno, idealista. Don Anselmo, el protagonista maravillosamente encarnado por uno de los mejores actores del mundo, José Isbert, a quien los lectores recordarán por su personaje del alcalde en «Bienvenido, Mr. Marshall», es un pobre viejo que vive con su hijo —procurador de los Tribunales—, en el seno de una familia de la burguesía media. El más íntimo amigo de don Anselmo es Lucas, paralítico y dueño de una lechería. Lucas y sus amigos, también paralíticos, tienen cochecitos de inválidos y se reúnen los domingos en excursiones alegres. Don Anselmo se sabe sobante, desplazado, porque él no tiene un cochecito de inválido. Sobre esta situación grotesca, se establece el drama de la soledad y el abandono afectivo de un pobre viejo. Toda la aventura de don Anselmo reside en su tesón para intentar adquirir un cochecito, en la oposición de su hijo y su familia y en la descripción de tipos y situaciones marginales de una formidable riqueza humana, aunque esté vista a través de un humor terrible, escalofriante, bárbaro y realista. El final no es menos terrible: don Anselmo decide envenenar a toda su familia para poder adquirir su cochecito. Cuando lo ha hecho, huye y es detenido por la guardia civil. El mismo

- 1.—«El cochecito», de Ferreri y Azcona.
- 2.—Los cinco protagonistas de «Los golfos», de Saura.
- 3.—«Los chicos», de Ferreri y Martín.



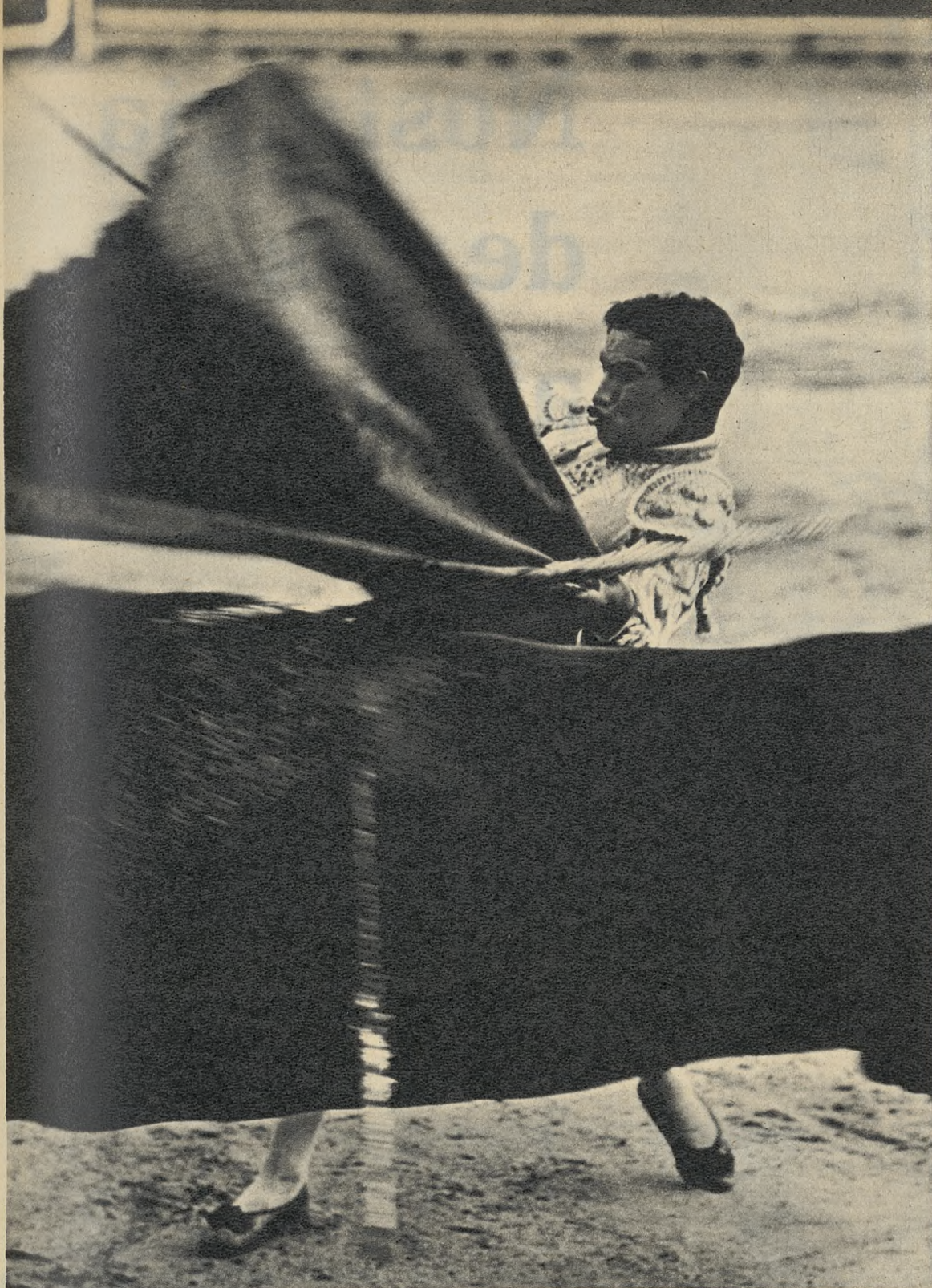


"CERVANTES, S. A."

COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Avenida de Calvo Sotelo, 6
MADRID

VIDA • TRANSPORTES • INCENDIOS • ACCIDENTES INDIVIDUALES Y DEL TRABAJO
RESPONSABILIDAD CIVIL • AUTOMOVILES • ROBOS • REASEGUROS



Ramón Masats

La fotografía está definitivamente incorporada al lenguaje de nuestro tiempo y en un grado tal de preeminencia que incluso constituye un peligro de desplazamiento de la palabra escrita. Pero éste es otro problema.

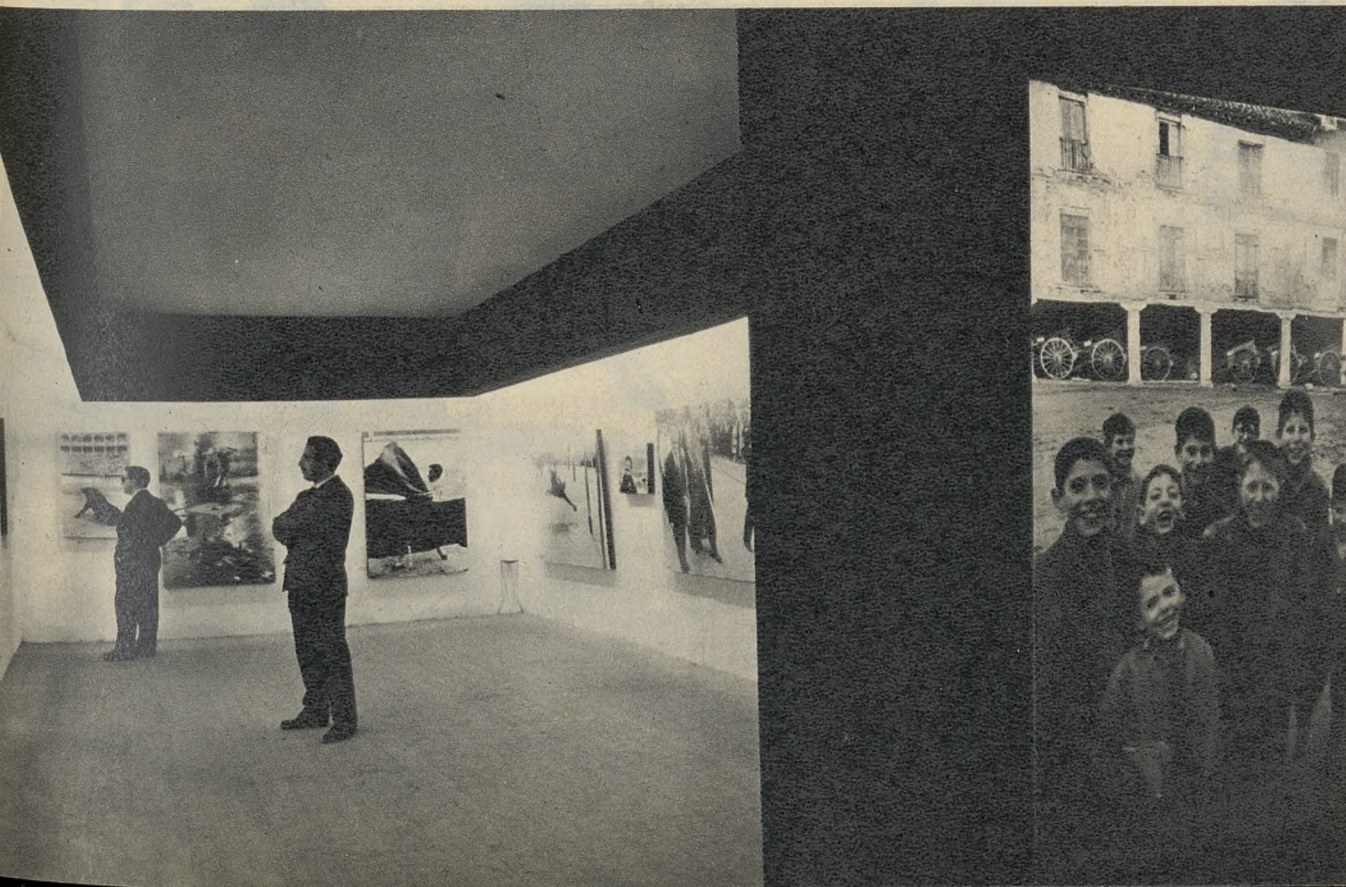
Aquí se trata, breve y sencillamente, de dar noticia de la Exposición que Ramón Masats, a quien por sus obras conocen muy bien nuestros lectores, acaba de ofrecer en el Ateneo de Madrid y de la que traemos unas muestras a esta página.

Hace cinco años Ramón Masats apenas sabía manejar una cámara fotográfica. Podríamos referir la anécdota de que fue un premio de verbenas el que puso en sus manos la primera. Desde entonces, con un empeño creciente, Masats se ha puesto a la cabeza de la joven fotografía española, con acumulados éxitos y reconocimiento en media Europa. Registrador de la propiedad secreta de las cosas, con un barojiano olfato para descubrir la extraña poesía de las tenidas por vulgares, él ha sabido acercar su cámara al mundo y al hombre, para sorprenderlos en su intimidad significativa, para traernos recado emocionante de su flagrante delito de belleza, para decirnos del otro lado de su cara.

La fotografía es una manera de ver. Y ver es lo que los griegos llamaban idea. Por eso, está en el hombre la clave, nunca en la técnica. Por eso, uno de los libros más impresionantes que he tenido en mis manos en los últimos años ha sido el alucinante documento reunido por Steichen, *The Family of Man*, donde se nos explica el amor y el dolor de los hombres, de otra manera, con imágenes que añaden mucho saber.

Escuchar con los ojos, como decía ya en un verso nuestro don Francisco de Quevedo, es hoy, para millares y millares de hombres, la única vía de conocimiento. Por ahí entra Masats, con un difícil equilibrio de valores, donde la sensibilidad, entre inocente y traviesa, le permite escudriñar rincones olvidados, atender desatentas llamadas. Man Ray, Brassay, Cartier-Bresson, han conseguido parar el tiempo, retratar la vida. A ese linaje de novelistas con imágenes, de destapadores de tanto invisible mundo como escondido lo visible, pertenece Masats, que nos trae a veces desconcertantes expresiones de la vida, y a quien, de haber sido compañero de colegio, o de pandilla, le habríamos llamado «Ojo de Lince».

SALVADOR JIMENEZ





GRIFFIN

Nostalgia de los años 30

H E L I A E S C U D E R

Llevamos bastante tiempo aferrados a una nostalgia que no se acaba de entender, de la moda de los años 1925 al 30.

Estos movimientos de la moda tienen casi siempre su raíz en algo. No son porque sí. A las grandes guerras han precedido alusiones bélicas en los adornos de las mujeres; los grandes períodos de calma han sido anunciados por modas plácidas, poco fáciles de llevar y recargadas. Las exacerbaciones de pudor y gazmoñería de la reina Victoria de Inglaterra, ya tenían su moda antes de que ella llegara al trono.

Sabido es que el arte —y la moda es un pequeño arte— es un pronóstico clarísimo y muy adelantado de los movimientos de todo orden de la humanidad; es como ver a través de los lienzos o de las esculturas el mundo futuro... Ese planeta sin hombres que nos predicen los abstractos o ese otro mundo de extraños fantasmas de los feistas, donde pululan unos seres tarados, post-bomba atómica ¿llegará a ser una realidad?... Esperemos que el mensaje del arte de nuestros días no se cumpla por esta vez, y que sigamos viviendo en un planeta organizado, con sus contrariedades de tiempo a tiempo, naturalmente, pero donde haya sitio para el optimismo y la alegría de vivir, y donde



GRIFFIN





CARUNCHO



CARUNCHO

BASTIDA

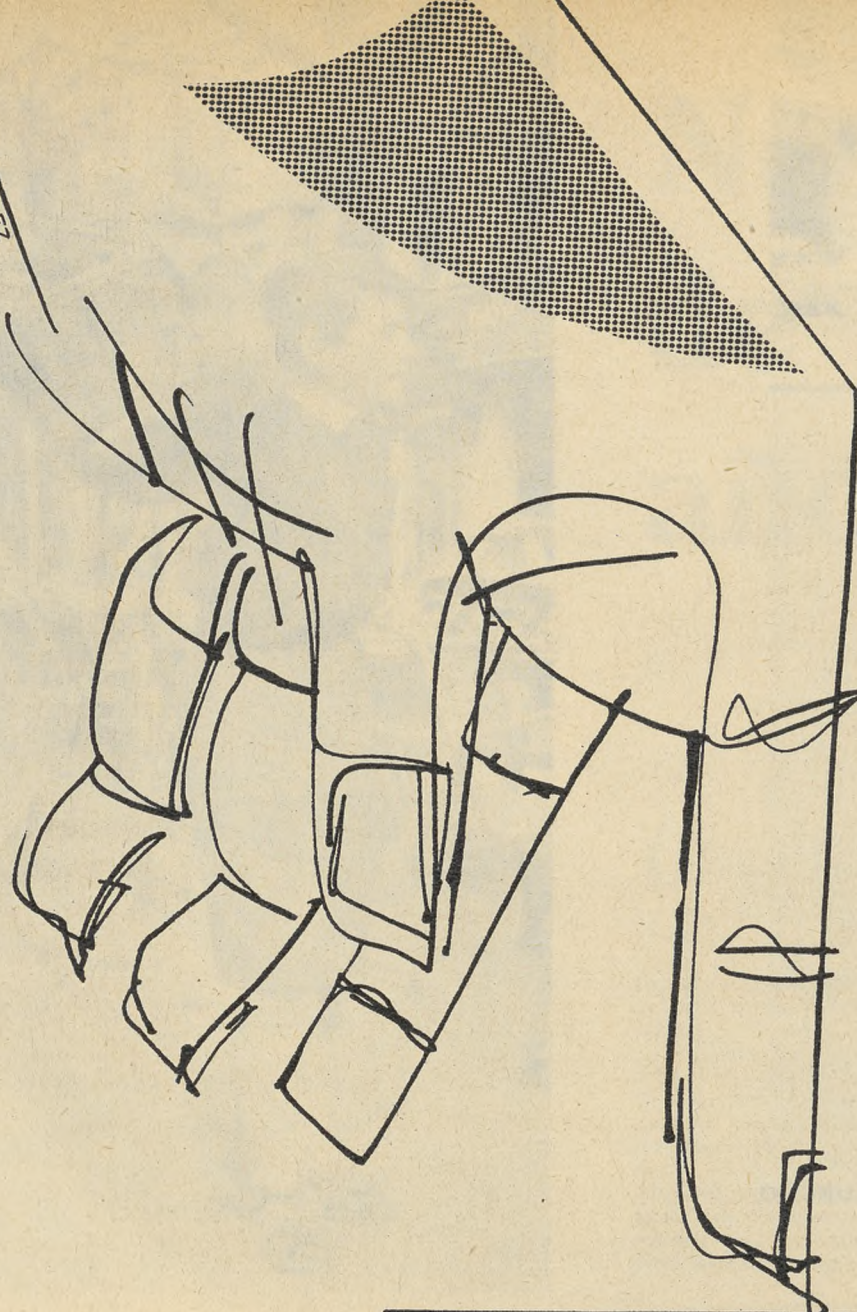


GRIFFIN

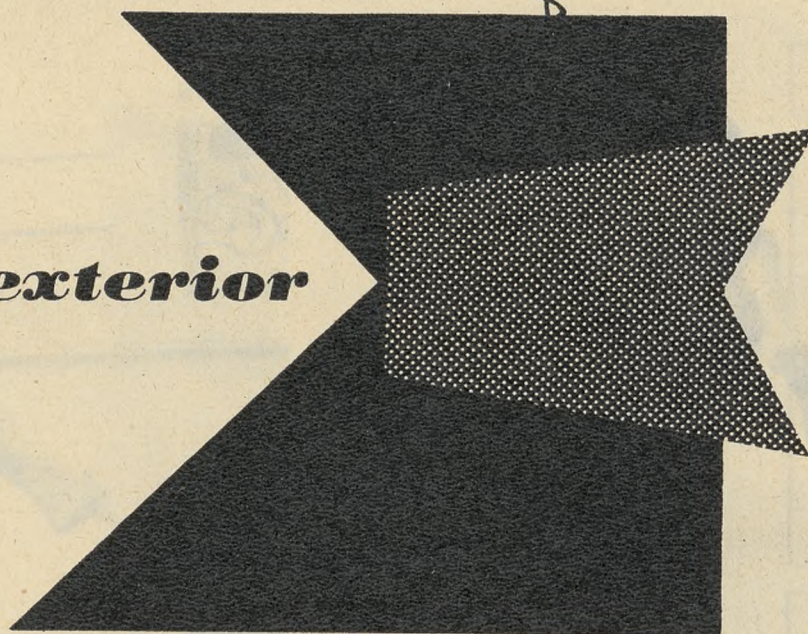


las mujeres podamos seguir siendo un poquito tróvulas, gozando de todas esas cosas que nos importan tanto todos los años, si sube o baja la falda, si llevamos o no llevamos mangas... si Balenciaga, si Dior, si nuestros modistos españoles...

Y entre una cosa y otra vamos a esperar la nueva moda. Aunque nos parezca imposible, a nosotros, en nuestro clima, las cosas que llevaremos el invierno que viene ya se están cociendo en las retortas de los magos parisienses. Ya hay misterios, espionaje y cabileos entre los grandes creadores. Y los modelistas, en lugar de gozar de las delicias de la primavera en el Bois, están encerrados delante de una pila de folios que habrán de llenar de ideas... pero ¡por favor, que no haya más golpecitos a los ramplones años 30!, porque vivir en la nostalgia de la época más endeble y más cursi del último medio siglo no parece que sea ningún buen síntoma.



...lo interior de lo exterior



**FOCOEX estuvo allí para interiorizarse
en la realidad económica de Iberoamérica.**

**Fomento de Comercio Exterior, S. A.
(FOCOEX) es una filial del**

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA,

**que tiene como finalidad preferente
favorecer el intercambio comercial
con esos países.**

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

Carrera de San Jerónimo, 36 Madrid. 14-

GRATIS
solicite el folleto
"FOCOEX
estuvo ALLI"



SANTA CRUZ DE LA SIERRA

La capital del oriente boliviano cumple 400 años

La ciudad boliviana de Santa Cruz de la Sierra ha inaugurado las fiestas del IV Centenario de su fundación por el capitán extremeño don Nuño de Chaves, natural del lugar homónimo, vecino a Trujillo.

El Embajador de España en La Paz, don Joaquín Rodríguez de Gortázar, fue invitado a asistir a ellas, acompañando al Presidente de la República, doctor Paz Estensoro, en el avión presidencial, y luego, en homenaje a España, fue designado para coronar, en presencia del Jefe del Estado boliviano, ministros y autoridades, a la reina del IV Centenario, señorita doña Amanda Parada.

El Obispo de la diócesis ofició un Te Deum, y la Universidad de Santa Cruz celebró también solemne sesión, que fue una cálida manifestación de cariño a España, pronunciando nuestro Embajador un discurso en el Ayuntamiento en presencia del Presidente de la República, glosando la efemérides y agradeciendo en nombre propio y en el de los demás Embajadores de países hispánicos la designación de «huéspedes ilustres» con que fueron honrados por las autoridades de la ciudad.

El Gobierno Español se ha asociado al Centenario mediante el obsequio de la reproducción en fotocopia de la obra «Relación verdadera del asiento de Santa Cruz de la Sierra», por Suárez de Figueroa.

La capital del oriente boliviano, Santa Cruz de la Sierra, celebra el IV Centenario de su fundación. Estas fiestas cuatricentarias tienen en la ciudad cruceña un especial significado, ya que se trata de una primera efemérides de rango en la que la ciudad, que debe su fundación al capitán español, extremeño, Nuño de Chaves, se asoma al exterior —o el exterior se asoma a ella— en un acervo de actos de trascendencia histórica.

Es urgente aclarar que esta ciudad conserva intactas las esencias hispánicas. La huella de los gigantes de la Conquista se advierte aún hoy, definitivamente marcada. La ciudad conserva con orgullo el estilo colonial que le dieran los hombres del Viejo Mundo. Y sus habitantes, cuando alguien les reconviene por una *farra* demasiado prolongada, responden con un *ceceo* entrañable para cualquier español.

—¿Y qué voy a hacer yo con este carácter de tipo andaluz que tengo?

La herencia española es tan consustancial al cruceño medio, quien desmenuza castizamente las razones de su ascendencia, que cualquier español no sentirá aquí sensación de lejanía. El cruceño tiene, de nuestra Andalucía, el carácter afable y generoso, la imaginación viva y el diálogo pintoresco. De su hospitalidad escribió Rómulo Gómez:

*Pasa, viajero, que un placer nos das,
es ley del cruceño la hospitalidad.*

Santa Cruz, incomunicada hasta hace pocos años con las provincias hermanas,

ha permanecido cerrada, casi herméticamente, a todo contacto exterior. De ahí el que aparezcan en ella tan vivas las esencias de la raza, y que su palabra, fogosa y entusiasta, nos coloque ante el castellano del siglo XVI.

A los actos conmemorativos de sus cuatrocientos años de vida, hermosa edad para una región tan excepcionalmente fértil, que la convierte en verdadera esperanza de la República, han acudido a la ciudad de Santa Cruz el Presidente de la República, doctor Víctor Paz Estensoro, altos dignatarios del Gobierno y Cuerpo diplomático acreditado ante la República constitucional.

El programa de los actos conmemorativos, denso y vario, ha mantenido a las gentes en expectación durante tres días seguidos. Podría decirse, sin hipérbole, que la ciudad ha estado disfrazada de festejo. Resulta imposible, si quiera compendiar, la variedad de los actos fundacionales. Échenle ustedes fantasía a un pueblo lanzado a la calle, abierto a la alegría, como una gran familia, y tendrán una idea aproximada de las jornadas vividas. Jornadas en las que se han entremezclado lo boliviano con lo español en tal profusión que no cabe pensar en una medida o norma de comunidades, sino en una verdadera ensambladura de entusiasmo, de ideales, de hermandad, en fin, provenientes de una misma sangre.

La historia de Santa Cruz, como la de otros muchos lugares de América, es la historia entrañable de un jirón de España. Historia hecha por hombres de puntal, cuya memoria es venerada por este pueblo generoso, que pregona

con orgullo sus esencias hispánicas hasta el extremo de que en su himno se canta así:

*La España grandiosa, con hado benigno,
aquí plantó el signo de la redención.
Y surgió a su sombra un pueblo eminente,
de límpida frente y leal corazón.*

Tras la reproducción de las preferentes estrofas, podrá comprenderse el entusiasmo y el cariño que ha suscitado en esta ciudad la presencia del Embajador español, excelentísimo señor don Joaquín Rodríguez de Gortázar y Pastor, quien en todos los actos ha sido la figura predilecta y culminante de toda la representación diplomática. Fue el Embajador español quien, en nombre propio y de sus colegas, agradeció la hospitalidad de la ciudad a la representación extranjera, que en el caso de nuestro Embajador fue concretada mediante pergamino, confiriéndole el título «Huésped ilustre».

Resulta también excepcionalmente significativo que la coronación de la reina del Centenario, Amanda I, corriera a cargo del señor Rodríguez de Gortázar, en un acto brillante y emocionantísimo. Y es que en estas fiestas centenarias la ciudad boliviana de Santa Cruz de la Sierra no ha celebrado solamente sus cuatrocientos años de vida, sino que ha ofrendado, también, su máximo homenaje a la Madre Patria y al egregio capitán Nuño de Chaves, erigiéndole un monumento en uno de los más hermosos parajes de la ciudad.

P A B L O C A N T Ú

EL III CONGRESO HISPANOAMERICANO DE HISTORIA

Se celebrará en Lima el próximo mes de agosto

El II Congreso Hispanoamericano de Historia, celebrado en la República Dominicana en el mes de octubre del año 1957, con motivo de la celebración del IV Centenario del Emperador Carlos V, fijó como tema de su siguiente asamblea el proceso de formación de las sociedades hispanoamericanas. El estudio de este fundamental aspecto de la historia de América continuará la labor realizada en los dos anteriores Congresos, dedicados, respectivamente, a la consideración de la Independencia americana y a la del periodo de los descubrimientos y conquistas en la época del Emperador Carlos V.

Al propio tiempo, y por unanimidad, adoptó el acuerdo de recomendar la ciudad

de Lima para ser la sede del próximo Congreso, teniendo en cuenta el relieve y la calidad científica de la actual escuela de historiadores peruanos y la importancia que la capital del Virreinato del Perú tuvo en los siglos decisivos en que se fue acuñando la personalidad de los pueblos hispanoamericanos. El Gobierno del Perú, al conocer esta iniciativa, generosamente ha brindado su patrocinio oficial para que dicho certamen se celebre en aquella ciudad, ofreciendo toda la colaboración precisa para que la reunión alcance los objetivos que se propone.

Por todo ello, y ante tan favorable coyuntura, la Asociación Hispanoamericana de Historia —de acuerdo con sus Estatutos—

se complace en convocar a los historiadores hispanoamericanos y a los especialistas de los demás países a su III Congreso, que tendrá lugar el mes de agosto del año 1961 en la ciudad de Lima, sobre el tema «La formación de las sociedades hispanoamericanas».

Dicho tema abarcará no sólo la investigación del siglo XVII americano y de la primera parte del XVIII, sino también los inmediatos antecedentes del siglo XVI. La Asamblea, como órgano de la *Asociación Hispanoamericana de Historia*, dedicará asimismo especial atención a los problemas de su organización interna y a sus futuras actividades.

Firman la convocatoria: *Víctor Andrés Belaunde*, Perú, Presidente del I Congreso Hispanoamericano de Historia; *Emilio Rodríguez Demorizzi*, República Dominicana, Presidente del II Congreso Hispanoamericano de Historia; *Rodolfo Barón Castro*, El Salvador, Presidente del Comité Ejecutivo de la Asociación; *Ciriaco Pérez*

Bustamante, España, Vicepresidente; *Raúl A. Molina*, Argentina, Vocal; *Jaime Eyzaguirre*, Chile, Vocal; *Ernesto de la Torre*, México, Vocal; *José Coronel Urtecho*, Nicaragua, Vocal; *Guillermo Lohman Villena*, Perú, Vocal; *José María Álvarez Romero*, España, Secretario.

TEMAS DE ESTUDIO

El temario que figura a continuación no pretende ser exhaustivo en modo alguno, y tiene fundamentalmente un valor indiciario. Las comunicaciones que se reciban serán, en definitiva, las que sirvan para establecer el número de las comisiones y la labor que cada una de éstas habrá de realizar en el Congreso.

Tema central de estudio: «El proceso de formación de las sociedades hispanoamericanas en el siglo XVII».

1. Antecedentes: El proceso de formación social en el siglo XVI.
2. Métodos de la historia social en general, aplicables al estudio de la sociedad colonial hispanoamericana.
3. Los problemas demográficos y las clases sociales: nobleza, burguesía y proletariado.
4. La geopolítica de las ciudades y de las regiones naturales.
5. Estructura del Imperio indiano como organismo político.
6. Encomenderos, comerciantes y mineros en la dinámica social.
7. La constitución de la propiedad, a partir de las primitivas mercedes hasta los latifundios.
8. Los grandes centros mineros e industriales.
9. La recluta de mano de obra y sus diversas modalidades y problemas.
10. Organizaciones gremiales y corporativas.
11. El régimen municipal, los cabildos y los privilegios de clase.
12. Constitución social de la población indígena y su evolución en las distintas zonas americanas.
13. La transformación del mundo espiritual del indígena y la transculturación.
14. La tensión entre criollos y peninsulares.
15. El mestizaje y las castas.
16. La esclavitud, como fenómeno social y como problema económico.
17. Los extranjeros y su influencia sobre las distintas áreas continentales.
18. Los piratas y su repercusión ideológica.
19. La acción civilizadora y protectora de la Iglesia.
20. El clero indígena.
21. La obra educativa de las universidades, colegios y escuelas.
22. Los estudios etnológicos, lingüísticos e históricos.
23. Las misiones y el Estado español.
24. Las instituciones jurídicas peculiares del mundo indiano.
25. El derecho indígena y los usos locales y su asimilación por las Leyes de Indias.
26. Testimonios iniciales de la formación de una conciencia de las nacionalidades hispanoamericanas.
27. La influencia cultural y doctrinaria de España y de lo americano en España (literatura, arte...).
28. La mentalidad y el pensamiento barroco en sus distintas expresiones en Hispanoamérica (en lo religioso, en lo espiritual, en lo filosófico, en lo jurídico, en lo político, en lo literario, en lo estático...).
29. Los inventarios de las bibliotecas y su sistematización.
30. Los epistolarios privados.
31. El factor América en el juego de la política de las potencias europeas.
32. La defensa del Imperio español: problemas de historia militar y naval.
33. El ejército y la acción militar interna: campañas y expediciones de conquista y entradas.
34. La Hacienda pública y la economía estatal (envíos de tesoros, problemas hacendarios...).
35. Las rutas terrestres y marítimas y el tráfico comercial. a) Entre las distintas zonas del Continente; b) Con la metrópoli; c) Con Filipinas y Asia, y d) Ilícito o interlope.
36. La moneda y los problemas monetarios.
37. La técnica urbanística y los aspectos institucionales de las ciudades.
38. El Perú en el mundo hispanoamericano de la época virreinal (fóco irradiador de cultura y de expansión al Estrecho de Magallanes y a Oceanía...).
39. Las ideas historiográficas dominantes en el siglo XVII.
40. Nuevas fuentes para la Historia americana: a) En el Continente; b) En Europa.
41. Las descripciones de los relatos de viajeros, como fuente histórica.
42. La cartografía.

Los autores de las comunicaciones deben tener en cuenta el deseo de que éstas no excedan de 30 holandesas a doble espacio. Con la ponencia se solicita el envío de un extracto de la misma de una extensión aproximada de 40 líneas de 65 espacios cada una.

VIGENCIA Y PRESENCIA DE TOLEDO

Todo en Toledo predispone a la creación. No una creación matemática, exacta, sino más bien literaria, especulativa, plástica. Toledo es uno de esos mágicos escenarios en que una mentalidad creadora pone en marcha el tinglado de la vida y escribe «La ilustre fregona» o pinta «El entierro del Conde de Orgaz». Nada cambia. Todo se eleva, se quema, se pudre y vuelve a surgir idéntico. Es la magia del Gran Brujo: la permanencia. Incluso a veces es la multiplicidad. Cuando parece que algo va a desaparecer definitivamente, lo más que ocurre es que se va a veranear a orillas del Tajo y otro «algo» perfecto surge en la brecha. Las casas del Conde de Añover, después del canónigo Obrero Mayor Munárriz, se alzan recuperadas. Un ciclo se cumplió exactamente: nacimiento, gloria, decadencia y podredumbre. Urabayen escribió un exacto título: «Toledo, la despojada», y un francés, Barres, otro: «El secreto de Toledo».

¿El secreto de Toledo? La permanencia. Meir Halevy y Menahe Ben Aarón tuvieron la palabra y todavía no la han soltado.

En un reciente concurso literario, convocado por el Ayuntamiento de Toledo, ha obtenido el premio este artículo. Una vez más la imperial ciudad ha sido motivo de inspiración para la eterna y renovada aventura literaria. Fernando Espejo y Francisco Zarco son los autores de este trabajo, escrito con el «vigor» y la «presencia» que requiere un tema de tan mágica invitación.



«...sube presto al sobrado alto de la solana, y baja acá el bote del aceite serpentino, hallarás colgado del pedazo de la soga que traje del campo la otra noche cuando llovía y hacía oscuro; y abre el arca de los lienzos, y hacia la mano derecha hallarás un papel escrito con sangre de murciélago, debajo de aquella ala de drago, al que sacamos ayer las uñas...»

No vale asustarse: es, en efecto, la voz, el eco y nuevamente la voz de Celestina. ¿No la habéis visto bajar tambaleándose la cuesta de la Prensa? Rojas la vio. ¿No la veis avanzar aún, sinuosa y murmurante, junto a los muros de San Lorenzo? Rojas la vio. ¿No la observáis cómo circunda todavía las tapias del jardín donde un ciprés es plateado por la luna? Rojas la vio.

¿Quién, en un alarde de inteligente neorrealismo, no se atrevería a rodar «La Celestina» en escenarios naturales? ¡Están ahí! ¿Quién se atreve? Sirve aún hasta la bellísima galería plateresca de la casa número 10 de la calle de San Lorenzo. Siete son los maravillosos arcos en trance de perderse y ya casi perdidos. Don Fernando Chueca, el vecino y dueño de Munárriz e ilustre restaurador, bien podría ser el Gran Brujo. Los arcos están altos, pero son dignos de la escala de Calixto. Para subir, hace falta amar mucho a Toledo. Habrá quien lo haga, pues Melibea siempre espera y bien lo merece. Nuestra ciudad ni es joven, ni quizá virginal, pero es sabia.

Hablábamos de «La Celestina» ¿La Celestina en Toledo, la Celestina de Toledo? No discutamos... por ahora. Desde luego la Celestina en Castilla. Un poco de aquí y un poco de allá. Hablábamos de Rojas, y Rojas sí que le vemos en Toledo y de Toledo.

Rojas es de la cercana Puebla de Montalbán, «hijo de padres judíos y judío él mismo, o tal vez converso». «Fízose letrado; se naturalizó en Talavera, ciudad en la que ejerció el cargo de Alcalde Mayor varias veces y en la que murió, siendo enterrado en la iglesia del convento de la Madre de Dios.» Durante su vida se vio complicado en dos procesos de la Inquisición de Toledo. «El primero de 1517 y 1518, contra un vecino de Talavera», y en el que figura como testigo. El segundo de 1525 y 1526, contra Álvaro de Montalbán, suegro de Rojas y «vezino de Montalbán». Creemos que con tan claros y escuetos datos sea fácil exponer la influencia que Toledo ejerció sobre Rojas. Por su cargo de Alcalde de Talavera, por sus asuntos de Letrado, por su participación en dos procesos de la Inquisición, por cercanía geográfica, es de natural y menor resistencia argumentar en pro de una más amplia participación toledana en la obra de Rojas: no única, pero sí más amplia.

La técnica dramática y novelística requiere, hasta nuestros mismos días, que sean escogidos de sitios varios, los retazos, hechos, anécdotas y peripecias más sugestivas para que, hábilmente engarzados, den la sensación de un solo y homogéneo cuerpo. Cuando la obra es comprometida, el mismo autor es el encargado de enmarañar la situación para que nadie del lugar se vea retratado. Dislocar en suma la acción y los escenarios. Enmascarar, escamotear, esconder y guardar la clave. He aquí el problema.

Para nosotros, que Rojas *conoció* a muchos de los personajes de «La Celestina» en su deambular toledano. Nos parece imposible que el Alcalde talaverano no gestase en su mente la mayor parte de las escenas de la tragedia de Calixto y Melibea en Toledo, si a Toledo venía un día sí y al otro también, si en Toledo vivía, callejeaba y... pernoctaba. Si las casas de Gaitán, en las Covachuelas, pudiesen susurrarnos al oído algunas cosillas —en voz alta no sería tolerado para menores— veríamos, no sin cierta alegría, confirmadas nuestras suposiciones. Gaitán permanece en silencio, como silenciado quedó el nombre del verdadero propietario de las casas. Luego, el tiempo, que es la gran mentira, nos cuenta la gran verdad. Unas veces, esta verdad es la permanencia, la vigencia de los núcleos históricos: Toledo; otras, la tragicomedia que *necesariamente* viven los seres que ubican en otros ambientes.

Desde Cervantes a Gastón Baty y Benavente, pasando por Rojas, Lope y Tirso, sin olvidarnos de Gaspar Gómez, Francisco Delicado, Medinilla, Vasconcelos o Larreta, todo es drama o tragedia enmarcada en tierras de Toledo.

Sólo en este viejo y grande escenario pueden tener cabida, sobre piedra inmovible y sobre reposadas y variadas civilizaciones, las sutilezas de «los Ci-

garrales» de Tirso, la casi picaresca cervantina, la agudeza sicológica de «la Dominica» benaventina, o los desgarradores gritos de Baty. Todo esto y más ha ocurrido en nuestros callejones, cuevas y plazas. Caminad lentamente, observad, y veréis cómo todavía palpita, sin literaturas, la vida de siempre. Ocurre en San Cipriano, Gilitos, San Andrés, El Barco, Pozo Amargo, San Miguel o San Justo. Ocurre en Toledo. Son otras formas, es cierto, otros seres —con semejantes pasiones—, pero el mismo fondo, Toledo, inmovible y casi eterno: es su misterio. Quizás el que intuyó Barres.

«Mirando estas caras que cruzan y vuelven a cruzar por la plaza, recuérdase que después del regreso de los Reyes Católicos y de la partida de los príncipes moros, el fondo de la población siguió siendo árabe y judío, hasta el punto de que sin el esfuerzo constante de la administración eclesiástica, Toledo habría retornado, por su propio impulso, al Corán y a la Biblia.»

Podríamos seguir y *montar* un Toledo de citas literarias que es historia y permanencia. El Toledo del señorito que viene a la ciudad a arreglar los asuntos del campo y que sagazmente refleja Benavente en «Señora Ama», con toda la propiedad de expresión que se pueda imaginar. El Toledo guerrero y cidiiano, con su monarca Alfonso, «Toletanus Imperator», enojado con Rodrigo al extremo de provocar el destierro del héroe. Siempre Toledo intrigante y misterioso, jugador y trapisondista. El Toledo de ayer mismo. El Toledo alcazareño de 1936, el Toledo ciudad de frente, cuyo capítulo está por escribir, pletórico de muerte y amor, de bombardeos aéreos, actos heroicos y acciones miserables, hasta llegar a ese otro trascendente y terrible de las contrapartidas, en su tierra, que narra Emilio Romero en «La paz empieza nunca». Toledo escenario inmenso donde se asoma España a representar su existencia. Y todo pasa y Toledo permanece.

Conversando en un cigarral, Eugenio Montes nos dijo en una hermosísima tarde de junio, «que Toledo antes de ser cristiano fue católico. Católico en cuanto universal tiene de histórico acontecer, de aglutinante y de síntesis. Los pueblos de Centroeuroa y después Roma estaban aquí antes de que Castilla supiese que lo era».

Es difícil imaginar que Toledo sea Castilla. Es más, no lo es. Toledo es España, quizás Europa, y... algo más. Bastante más. Apurando, diremos que Toledo, al ser totalmente Oriente, zoco y ghetto, es cuando a su conquista llegan los caballeros de primigenia cruzada. Cristiano al fin, pero en su existencia tuvo largas etapas —y esto deja honda e imborrable huella— un órgano vital que está hecho de aduar y zoco, ghetto y judería. Un raro compuesto de sol africano y paredes blancas. De molicie calentona y placidez en el vivir. De ojos tapados, candelabros de siete brazos o serrallo. De oraciones, sacrificios y penitencias: afirmaciones robustas y dudas teológicas. Santa Teresa reza y San Juan de la Cruz es perseguido y encarcelado. Sólo Toledo podía hacer de un hipotético *juego de piernas*, en los baños de la Cava, piedra angular de Historia. Este es el embrujo y el duende: la gran mezcla.

Junto a esto, no es de extrañar que haya existido la tremenda y alucinante legión de rastros servidores, famélicos hampones, troteras, enfrailados, traidores, celestinas, espadachines y truhanes. Sólo aquí la Inquisición, desde las iluminadas de San Plácido —traídas en carretas— hasta la Aldonza del teatro francés, tiene justificación. Toda la picaresca de una gran ciudad —Toledo fue capital de un imperio— y la granujería de los lazarillos camineros y de plazuela, pasa por este paralelo.

* * *

El sol ha caído sobre la raya del horizonte una vez más. Mañana volverá a ocurrir y así hasta el final de los tiempos. Ha habido un sol rojo y trémulo, cargado de vibraciones cromáticas.

Una aguja pétrea sobre la roca. La roca se ciñe con cinturón de agua y se eleva hasta el firmamento. Su lengua de hierro ha dicho: «Hasta mañana, si Dios quiere».

La raya del horizonte, el sol, la aguja de piedra, la roca y el río. Lo de siempre: el milagro de cada día.

EL ECUADOR CREA TRES PREMIOS DE DIEZ MIL DOLARES

Con motivo de la próxima inauguración de la XI Conferencia Interamericana, que comenzará en Quito el 24 de mayo de este año, el Gobierno del Ecuador ha creado tres premios de diez mil dólares cada uno, llamados «Simón Bolívar», «Pedro Vicente Maldonado» y «Juan Montalvo».

El premio «Simón Bolívar» se destina a la vida y la obra de aquellos magistrados, estadistas,

dirigentes de opinión, internacionalistas, sociólogos o publicistas que más hayan contribuido a la realización del pensamiento y el ideal bolivariano. El «Pedro Vicente Maldonado» se destina a premiar la obra científica de los investigadores en los diversos campos de las ciencias o en la aplicación de éstas al bienestar humano. El premio «Juan Montalvo» se destina a la obra literaria en los campos del ensayo, la novela, poesía, historia,

biografía o filosofía que tiendan a exaltar los altos valores del espíritu.

A los premios, que se conceden cada cinco años, podrán concurrir todas aquellas personas nacidas en alguno de los Estados americanos. La proposición de las candidaturas podrá ser hecha por entidades oficiales y particulares de los Estados americanos, y deberá ser dirigida a la Presidencia de la Casa de la Cultura del Ecuador, Quito.

noticia de arte en madrid

En nuestro comentario anterior hablábamos de la rutina, de la monotonía con que se suceden aquí las exposiciones, aun cuando éstas respondan a ese concepto, un tanto vago e impreciso, que hemos dado en llamar «arte contemporáneo».

La falta de vitalidad general que se siente en un gran número de muestras de pintura y escultura actual, en Madrid, supone, sin duda, un cansancio de tanta forma «aprendida» por el artista, el agotamiento de unos esquemas que, si un día válidos, hoy se nos aparecen envejecidos, sin inmediata posibilidad expresiva.

Esto es grave porque estamos convencidos que el actual momento plástico español puede ser fértil, ya que conocemos la obra en marcha de un grupo bastante numeroso de artistas jóvenes que pueden orientar y crear el gran arte español contemporáneo.

No obstante, y descontando esos cuantos nombres en los que confiamos, la tónica general, al menos lo perceptible en las exposiciones que se han ido celebrando en el transcurso de la temporada, es francamente vulgar.

Claro que debemos considerar, con un criterio equilibrado, la situación del arte español, sus vinculaciones con el arte mundial, su proyección, cada vez mayor, en el gran tinglado económico-estético, etc., del arte de hoy.

El artista, si no posee un agudo sentido de la realidad (lo que parece un contrasentido, pero que sucede con frecuencia en el creador, especialmente entre los pintores), se desfasa, intenta realizar su obra desde supuestos ajenos a su propia intimidad, a su necesidad de expresión y se cree incorporado, quizá con absoluta buena fe, a situaciones y espacios con los que, esencialmente, nada tiene que ver.

Cuando quiere retroceder y decide escoger la libertad —de creación, de intenciones, no ya plásticas, sino éticas—, es tarde. Alguien, algo ha actuado por él, le ha utilizado para muy determinados fines, le ha «clasificado» por un largo período de tiempo, y también ha neutralizado su acción personal como simple individuo, ya que las cosas del arte, ahora, pasan primero por oficinas perfectamente organizadas, en las que la ficha y los diferentes ficheros son parte primordial.

Nosotros —yo, algunos, pocos—, que desde hace muchos años hemos seguido el desarrollo paulatino, y a veces vertiginoso, del arte español último, y, sobre todo, hemos vivido de cerca, aunque parados, la carrera de unos cuantos artistas hacia el éxito internacional, sin duda merecido, pero tan mal utilizado, creemos un deber ante todo de españoles y después en nombre de unos conceptos todo lo «reaccionarios», decadentes o «tradicionales» que se quiera, pero que mientras no se demuestre con hechos o con obras basadas en esos conceptos «otros», lo contrario nos parecen, parecieron y parecerán incommovibles, llamar la atención hacia este aspecto tan importante y esencial de la cultura de un pueblo, como es el Arte.

Nosotros, los españoles, tenemos la obligación de defender nuestro arte actual, pero desde España, para España. Porque nos estamos quedando sólo con los nombres; y necesitamos hombres que defiendan, con su obra, el arte de España.

El Comisario de Exposiciones español, Luis González Robles, sabe bien, porque ha luchado mucho con y por el arte actual, en qué para muchas veces, si no consideramos con objetividad estas cuestiones, una labor permanente y eficaz, orientada fundamentalmente a defender los intereses de los artistas españoles en el extranjero, y que, con demasiada frecuencia, con intolerable frecuencia, se «traduce», por lo menos en tres lenguas vivas, con un propósito completamente diferente.

El arte de España en la casa de los españoles. Y Dios también.

ACTUALIDAD TEATRAL

apuntes del entreacto

por Juan CASTELLO G.

Teatro Recoletos: «Vestir al desnudo», de Pirandello, interpretada por Amparo Soler Leal y Antonio Casas. Dirección: José María de Quinto.

Excelente versión de Ildefonso Grande. Con esta representación inicia sus actividades el G. T. R. (Grupo de Teatro Realista) que dirigen Alfonso Sastre y José María de Quinto.

El poderío teatral de Pirandello es tan considerable que, tanto la acción retroactiva o relatada, como la escena directa en la que los perso-

najes se enfrentan, se aman, discuten o se increpan, prende en el ánimo del espectador y llega a él, más por el vis de la inteligencia que por el filtro conmovido del corazón. Toque intelectualista que se acentúa en el monólogo final. Discreto el montaje e interpretación. Dirección lo-grada.

Teatro Beatriz: «Calumnia», de Lillian Hellman, versión española de Manuel Aznar y Cayetano Luca de Tena, interpretada por Amparo Baró, Josefina Díaz y Manuel Gallardo. Excelente dirección del propio Luca de Tena.

La comedia despliega todo el nefasto poder de la calumnia. Un brillante primer acto de exposición, un segundo dignamente construido y un acto final de flaca contextura, que decae el interés. La obra posee mérito. El tema está tratado con circunspección. Valor psicológico impresionante y dramatismo muy teatral. Brillante éxito interpretativo de la revelación de la temporada. Nos referimos a Amparo Baró. Soberbia, Josefina Díaz.

Teatro Lara: «Aurelia y sus hombres», de Alfonso Paso, interpretada por Mary Carrillo y Angel Picazo. Buena dirección de González Vergel.

De lo mejor de Paso, con situaciones rebuscadas y gracias fáciles. Argumentos subjetivos y un des-

enlace que complace a todos. Otra obra de Paso... Buena interpretación.

Teatro Recoletos: «El Tintero», de Carlos Muñiz, segunda representación del G. T. R. Primeros actores, Amparo Soler Leal y Antonio Casas. Excelente dirección de Julio Diamante.

Carlos Muñiz deja ya —a partir de esta obra—, de ser autor novel, para incluirlo entre nuestros primeros valores con un puesto preferente. La comedia es una crítica feroz contra los «fuertes»..., los que están «arriba». Texto de atisbos magníficos y una construcción bellísima donde juegan el símbolo, la caricatura y la pantomima. Un éxito.

Teatro de la Comedia: «Lecciones de Matrimonio», traducción e Interpretación de Conchita Montes, con Rafael Alonso y Susana Campos. Dirección: José Osuna.

Texto ágil, maligno, picante, divertido e ingenioso. La comedia está construida como «ilustraciones» a unas conferencias: los conferenciantes son

los propios protagonistas. No es profunda ni trascendental; es entretenida. Doble triunfo personal de Conchita Montes.

Teatro Eslava: «Inquisición», de Diego Fabri, traducida por Giuliana Arioli, interpretada por Rosenda Monteros y Andrés Mejuto. Dirección: González Vergel.

Una pesquisa efectuada por tres seres humanos, un matrimonio y un joven sacerdote, para encontrar su verdadero camino. El de la mujer puede ser un primitivismo sensual y telúrico; el del marido, la castidad; el del coadjutor, la vuelta al mundo. Coinciden los tres en un santuario de la montaña y allí cada cual descubre que hay una cierta soberbia en no aceptarnos como nos ha hecho Dios. Tentativa de buscar el camino más perfecto, o... más gustoso.

Drama católico en definitiva, de conflicto y desenlace también católico. Fabri eligió un excelente lugar de acción y acertó en los personajes. Desarrollo valiente con rigor psicológico. Un tercer acto menos logrado que no resuelve el empeño.

Teatro Goya: «Epitafio para Jorge Dillon», comedia de John Osborne y Anthony Creghton, interpretada por Montserrat Blanch y Germán Cobos, dirigida por José Gordon.

Esta comedia es anterior a «Mirando hacia atrás con ira», aunque posterior en el estreno.

Hay cierta confusión en el espectador, al encontrarse con un Osborne menos avanzado de lo que pudiera esperarse después de haber aplaudido a «Mirando...». Esta obra fue concebida como la exposición de los pro-

blemas de «dos jóvenes angustiados», aunque a nosotros nos pareciese que se movía dentro de un campo casi neorromántico, y aun con una profunda preocupación de lo individual frente a lo social.

Una traducción poco medida a lo tolerable por el público español.

Teatro María Guerrero: «El anzuelo de Fenisa», de Lope de Vega, interpretado por Carmen Bernardos y José María Seoane. Dirección: José Luis Alonso.

No es hora de redescubrir a Lope ni de añadir elogios a su maravilloso ingenio. Sólo una cosa: esta farsa lopesca da ciento y raya a los más divertidos y atrevidos vodeviles y a la más osada comedia de enredo, dentro de una elegancia insuperable y de un verdor sin daño.

Todos los elementos de la escena al servicio de una dirección excepcional. Versos recitados con naturalidad y fluidez; decorados llenos de belleza, ligereza y ambiente adecuado; rápida sucesión de cuadros. Resumimos: tomése la rica acción de Lope y se le dio ritmo.

SEÑAL DE LIBROS

TRES TÍTULOS DE LA COLECCIÓN "NUEVO MUNDO"

Casi coincidiendo con la fecha en que recordamos a Miguel de Cervantes, señalada como Fiesta del Libro, nace una nueva colección hispánica que pretende salvar las distancias entre las dos orillas y llevar, fácilmente, con sencillez y rigor, con prontitud y comodidad, con aire de amigo de bolsillo en el formato y precio amigo en la solapa, noticia y diagnóstico de cuantos temas y problemas ocupan y preocupan a los hombres del mundo hispánico.

Tres títulos hay ya, como recado inicial, en el correo, en el escaparate, en la mano. Muchos más se anuncian. La geografía y la historia, la literatura y el arte, el pensamiento y la sociología, tendrán cabida en esta nave, sencilla, pero segura, que se echa a navegar. Traemos aquí, como señal de vida, noticia de los tres primeros libros aparecidos y un anticipo de los que se prometen para fecha próxima. 15 pesetas en España y 0,50 dólares en el resto del mundo, son los asequibles precios fijados a los volúmenes.

GEOGRAFÍA AMERICANA

A muchos hombres hispánicos, de aquí y de allí, los pondríamos en apuro si les pidiéramos que dibujaran, así, de memoria, el mapa de Hispanoamérica. Sería saludable que todos supiéramos hacerlo, que, como a la puerta del taller del pintor, hiciéramos también poner un cartel que rezara así o de parecida manera: «Nadie hable de Hispanoamérica sin antes saber dibujar su mapa.» Y no porque le concedamos ninguna suerte de supersticioso saber a la cartografía, sino porque dibujar un mapa supone una forma de atención al país, una curiosidad inicial por su situación y destino, un modo de amor que implica conocimiento.

Un nombre familiar en las revistas americanas y españolas, por su dedicación al estudio de la Geografía, Felipe González Ruiz, miembro de la Sociedad Geográfica Americana de Buenos Aires, catalán de nacimiento e hispánico de vocación y vuelo, nos ofrece en *Bosquejos de Geografía Americana* abundante material de estudio. Es una geografía donde el dato tiene siempre significación, un mapa que junto a la sonoridad entrañable de los nombres tiene el otro latido solemne y emocionante del paso del hombre, con su esperanza y su aventura.

Lugares, paisajes, leyendas, realidades, desde Barrow a Hornos, forman en el itinerario de González Ruiz, cuya pluma viajera y atenta nos presenta como en cosmorama una visión total del grandioso espectáculo vital de América, esa tierra llena de sorpresa que fue en su condición altiva y compleja la primera prueba de los conquistadores y exploradores.

Un libro útil, sencillo, lleno de sugerencias y motivos de interés que desde la costumbre y la belleza de lugares remotos a la proximidad de anhelos, nos hace remontar tierras extensas, subir alturas de vértigo y conmovernos ante la tierra conquistada por el hombre.

FELIPE GONZÁLEZ RUIZ: *Bosquejos de Geografía Americana*. Dos tomos.

LA INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANA

Cada día se ve más claro, cuando el rencor no ciega los ojos, lo que fue y significó la obra española en América. Estos últimos tiempos, ahora mismo, en los cambios políticos del mundo, se pone de manifiesto, comparativamente, la diferencia que va de aquella misión evangélica, civilizadora, enaltecedora de España en el Nuevo Mundo, y la empresa, tantas veces egoísta y calculadora, que movió los impulsos de otros países que gustan presentarse como campeones de la libertad.

España no eligió lugares de minas, territorios provechosos, literales interesantes, sino que sirvió lo que el destino le ponía a su cargo. Y a la vez que llegaban los primeros exploradores, nacían las nuevas Universidades, se fundaba una vida colectiva y nacía el mestizaje. El fruto es un puñado brillante de pueblos, que, un día, como los hijos, alcanzaron madurez y eligieron responsabilidad.

Y esta historia de su emancipación o independencia es la que no refiere ahora, en un estudio documentado, serio, con juicios de valor y óptica total, uno de los jóvenes historiadores españoles más documentados en estos temas, Jaime Delgado, quien desde su cátedra de la Universidad de Barcelona profesa el tema de América.

El planteamiento, objetivo, riguroso, da a dos vertientes, que el profesor Delgado estudia y distingue claramente. Esto es, las causas internas de América, el despliegue de unos factores históricos en el Imperio español y las causas internas de España, la situación concreta y política que vivía España. A todas las cuales hay que añadir las otras fuerzas que desde fuera de ambas empujaban, el viento que resultaba de los aires independentistas.

Las complejidad de unas y otras las expone y analiza Jaime Delgado con objetivo talante y una forma de exposición donde el rigor no le hace perder galanura ni expresividad a la narración. La falsedad de tantas y tantas interpretaciones históricas, como el suceso de la Independencia, ha sufrido, quedan en claro en el documentado análisis del libro en el que aparece considerado el acontecimiento como una unidad, salvando por la categoría la anécdota. Muchas cuestiones quedan clarificadas y un buen aparato documental acompaña a la obra que supone una honesta y valiosa contribución a que las cosas adquieran su verdadera perspectiva, no la que de modo tan torpe como constante se ha presentado como verdad.

JAIME DELGADO: *La independencia Hispanoamericana*. Colección «Nuevo Mundo». 124 pág. Madrid, 1961.

ALVAR NÚÑEZ CABEZA DE VACA

«Hazañas americanas de un caballero andaluz», es el subtítulo que pone el profesor Carlos Lacalle a esta su nueva salida quiétesca literaria, que supone su fiel y emocionante retrato humano de Cabeza de Vaca. Y hazañas hispánicas de un caballero uruguayo podrían, en verdad y con justicia, llamarse las muchas, bellas, limpias lanzas que el ilustre escritor ha roto en defensa de un entendimiento veraz de nuestra común y grande historia.

No andamos demasiado sobrados de testimonios claros sobre todo el crecido número de audaces y gigantes conquistadores y exploradores, como fueron aquellos adelantados españoles. Obra de amor y de rigor, la belleza literaria de este texto, la hondura de su planteamiento, la incontable sugerencia que provoca hacen de él, de una parte, un gustoso convite a la lectura; de otra, una propuesta siempre renovada al asombro y, aún, una especie de emocionante aventura. Algún día, si Dios quiere, descubrirá el cine, tan rutinario y conservador, el inagotable caudal de plasticidad, de relato vivo y palpitante, de mundo propio, que hay en la gesta esforzada e increíble de tantos españoles como por la recién bautizada América pasearon honor y valentía, espíritu y mensaje.

En este recado, cordial, esmerado, canta la hazaña de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, con interés y excelencia creciente, como un valor entrañable en el grande y hazañoso friso de la aventura hispánica. Siguiendo la *Relación de los Naufragios y Comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Adelantado y Gobernador del Río de la Plata*, según la edición que en Madrid se hiciera en 1906, Carlos Lacalle, con textos siempre a las claras, traza el perfil de la cabal estatura humana de aquel hombre que en medio de tanta desventura, asechanza y peligro, supo mantener y defender honor frente a debilidad, nobleza frente a poquedad.

Todas las interminables andanzas, peripecias, naufragios, sufrimientos y adversidades que padece Cabeza de Vaca están finalmente tratados y tramados en algo que aunque su autor diga modestamente que es un reportaje, supone una forma de crónica al mejor estilo, con puntualidad en el dato, con altura en el pensamiento, con una inteligente mostración de las circunstancias en medio de las cuales batalla la dura pelea de la vida este decidido caballero andaluz.

Un libro que es todo un juicio de valor, que es una nueva hazaña literaria de Carlos Lacalle, cumplida, hasta el fin y desde el principio, con gallardía y sinceridad.

CARLOS LACALLE: *Noticia sobre Alvar Núñez Cabeza de Vaca*. Colección «Nuevo Mundo». 156 pág.

el anfitrión



POR
MANUEL
ALCANTARA

Yo siempre he tenido el mismo carácter; aventurero..., revolucionario..., qué se yo. Siempre me ha gustado ir donde fuera el primero, ¿usted me entiende?, pero aquel día, cuando pidieron voluntarios, no dije ni pío.

Sacó el labio inferior y se lo pellizcó con el índice y el pulgar de la mano derecha, en un violento ademán. Era un hombre grueso, bajo, de anchos hombros y cara aplastada y rojiza. Vestía una chaqueta de pana azul y una camisa a cuadros verdes y rojos que dejaba ver la maraña del vello, canoso y revuelto. Un peinado sutil, barroco, intentaba con cierta fortuna cubrir las vastas extensiones de su calva.

—Y entonces, uno de esos, ¿cómo se llama?, de cuota; un imbécil, vamos, se le ocurrió dar un paso al frente. Para qué le voy a contar. —Alzó las cejas y resopló inflando los carrillos—. Bueno, vamos a tomar otro chupito, ¿qué quiere usted?, hay de todo, ¿eh?

Sobre un mueble bar de fibra de plástico, pintado de rojo, había una copa de coñac muy grande colocada encima de un infiernillo dorado. Varios taburetes tapizados de rojo, verde o amarillo, se alineaban frente al breve mostrador. Era una habitación bastante grande, de forma rectangular, totalmente alfombrada. En la pared de enfrente al bar había una ventana con unas cortinas de colores chillones; un sofá con una mesa de rincón ocupaba un lado junto a una librería grande de madera clara. Las paredes estaban adornadas con cestas de mimbre, pequeñas y pintadas de colores. Sobre una mesita muy baja se veían unos ejemplares de *Paris Hollywood*.

—Yo prefiero seguir con esto.

—A mí no me gusta; me regaló dos, este año, por Navidades, y un día abrí una para tomar unos vasos con unos amigos y creí que reventábamos.

—Es que esto hay que tomarlo con agua o con sifón. Es una bebida muy buena.

—No, si yo no digo que no, pero a mí no me gusta.

—Aquí hay Jerez.

—Sí, si ya le digo que aquí hay de todo. Esto es vivir, ¿eh?, qué tío —los ojillos oscuros y vivos, un poco enrojecidos, del hombre de la camisa a cuadros se llenaron de un brillo admirativo y asombrado—. Para ellos es el mundo. Y es muy simpático, no crea usted, muy sencillo, a mí me hecha el brazo por encima siempre y a mi hijo me lo ha recomendado para el asunto del servicio. Y se trae cada señora... —emitió un silbido corto y agudo— ¡madre mía!

—El piso se presta.

—Un piso de soltero; lo que se dice un piso de soltero... Yo lo dejo hacer. Mientras no haya escándalo ni inmoralidad, a mí qué me importa. ¿Quién puede evitar eso?, donde



hay tejas... ya sabe. Y además, ¿sabe usted lo que le digo? Pues que hace muy bien.

—Hombre, claro —dijo su interlocutor con aire mundano. Era un hombre como de unos treinta años y tenía puesta una bata de casa.

—Pues, como le iba diciendo, después de aquello, cuando nos llevaban formados para el muelle, otro amigo y yo nos miramos y dijimos: «esto no se ha hecho para nosotros», y ¡zás!, sin que nadie nos viera, aprovechando lo oscuro, nos metimos en un portal. Era un estanco, ¿sabe usted?, allí nos dieron de comer y todo; me acuerdo hasta de lo que comimos, y han pasado la friolera de cuarenta años. La gente nos compadecía y era natural, sabían que nos llevaban al matadero...

El hombre de la camisa a cuadros rojos y verdes volvió a llenar de Jerez su vaso.

—Pues cuando hubimos comido y todo, yo le dije a mi amigo: «Oye, tú, no está bien esto que hacemos; si nos van a pegar un tiro, sea lo que Dios quiera; así que, ¿sabes lo que te digo?, que vamos a volver con todos los demás.» —Bebió un largo trago y se secó la boca con el dorso de la mano—. Cuando volvimos estaban ya embarcados, en ese que llaman «el melillero», y mire usted lo que son las cosas: volvimos los dos. Tres años después, pero volvimos los dos. Sí, hombre, sí, yo he sido muy aventurero..., he estado en América y en todas partes. Y de la guerra no hablemos. Pero, beba usted, que está usted seco, hombre.

—Es que me da no sé qué, si este señor viene...

—Qué tontería, cuando yo le digo que beba es que beba. Cuando yo lo hago es porque puedo hacerlo, a ver si cree usted que si fuera el piso de otro vecino yo lo haría...

El hombre de la bata de casa no replicó, hizo un gesto de asentimiento y acercó su vaso a la botella de whisky.

—Si esto —hizo un amplio ademán con la mano abarcando la habitación— este hombre lo tiene para lo que lo tiene, ¿me entiende usted?

—Sí, sí, claro que lo entiendo.

—Pues, como le iba diciendo, yo el mayor orgullo que tengo es que nadie que ha estado a mi lado ha pasado hambre. Aunque yo haya tenido que trabajar como un esclavo. Y hoy, con esto de la portería, estoy tranquilo. Yo me dije: «una cosa que te retire, que ya está bien de trabajar». El único sobresalto que tengo hoy día es mi mujer, ¿sabe usted?, mi mujer que es de la parte de Ciudad Real, y ya conoce usted..., es terca como una mula. No es que sea mala, ¿eh?, entendámonos; no, mala no es, lo que pasa es que es muy bruta...; ya sabe usted cómo son en esa tierra, se les mete una cosa en la cabeza y aunque se la machaquen con una piedra, que no hay manera, vamos...

Hubo una nueva ronda. El hombre joven, que tenía ciertos débiles reparos a hacer el gasto, sacó un paquete de Chesterfield y le ofreció al otro.

—Quieto ahí; si aquí hay de todo, hombre, guárdese usted eso.

Se fue hacia la mesa y trajo una caja de madera con iniciales de plata entrelazadas. La abrió y ofreció con gesto hospitalario.

—Coja.



Eran unos cigarros rubios con boquilla dorada, de una marca poco conocida.

—Y ya ve usted lo que son las cosas, la portería me la dieron por hacer un favor, ¿qué le parece?, por hacer un favor a una persona que yo no conocía, además. A lo mejor si la llevo a conocer no se lo hago, fíjese. Yo estaba de peón de albañil...; bueno, mi oficio es mecánico, entendámonos, yo estaba de albañil por esas circunstancias de la vida...; llega un momento que hay que agarrarse a lo que sea, ¿no le parece a usted?

—Hombre, claro.

—Entonces me lo encontré por la calle, al dueño, vamos, al que iba a ser dueño de esta casa, que entonces estaba en construcción, y me dijo: «tú no debes estar así», sacó una tarjeta del bolsillo y me dijo: «ven a hablarme». Yo al principio no quería; a mí no me gusta aprovecharme de los favores que haya podido hacer, pero no tuve más remedio. Fui a verle y le dije: «aquí me tiene usted, me hace mucha falta, si no, no venía». Y era verdad; por aquellas fechas mi hija mayor estaba embarazada del novio y había que casarla y no tenía un real. «Me hacen falta dos mil pesetas», le dije, «pero prestadas, ¿eh?», aquí le traigo el recibo»; él se cogió el recibo, lo rompió, y, tirando de cartera, me dijo: «ahí van las dos mil, no se hable más de esto». Una de esas personas buenas que hay por el mundo...

—Sí, sí, es curioso, pero... yo estoy francamente violento; si este hombre viene, ¿cómo le explico yo lo que hago aquí?

—Usted no tiene que preocuparse; este señor, de venir, viene más tarde.

—Sí, pero...

—Nada hombre, tome usted otra copa. A ver si cree usted que yo no sé con quién me gasto los cuartos. Si fuera usted otro no le hubiera dicho que pasara; yo me he pasado aquí toda la tarde arreglando la avería, ¿no?, pues tengo derecho a tomarme una copa. Por eso lo he llamado, a mí no me gusta beber solo —sus ojos estaban enrojecidos y exhalaba un fuerte hálito a alcohol—, beber solo me pone triste. Vamos a poner un poco la radio; échese otro vaso de eso que bebe usted, como se llame...

Se tambaleó ligeramente cuando se fue para la mesa del rincón sobre la que estaba la radio.

—Nada, hombre, esto es vivir, ¿es que no tiene uno derecho?, vamos a ver: ¿me quiere usted echar de eso verde?

—Eso es Peppermint, hombre.

—¿Y qué más da?, ¿se va uno a asustar ahora de bebidas?

—No, lo que pasa es que después del Jerez...

El hombre de la camisa a cuadros rojos y verdes contuvo a medias un eructo.

—La vida, que es así: Dios le da pañuelos a quien no tiene mocos. En fin, ¿sabe usted lo que le digo?, que yo me voy a sentar, y si llega que llegue. A mí no me da la gana irme ahora a la portería.

Se arrellanó cómodamente en el sofá, respirando hondo.

—Sí señor, las cosas claras, no me voy porque no me da la gana, así que si usted quiere irse, ya sabe donde está la puerta —la radio transmitía música sinfónica—. Una mano se lava con la otra y con las dos la cara, ¿estamos?

DON JOSE GARRIDO

Un hombre entregado por entero a la enseñanza

En septiembre se inaugurará en Madrid un colegio que revolucionará los métodos educativos

Don José Garrido es un hombre de bello gris; amable, conversador, que denota una cierta energía, al que se le presume una gran capacidad de comprensión. Es, en suma, un profesor de gran humanidad, en el que concurren las mejores dotes y la más valiosa experiencia. Entregado a la enseñanza desde hace muchos años, ha sido también profesor del Colegio «Miramar», en donde puso ya en práctica el procedimiento que, siendo pedagógico y natural, humano y directo, constituía la mejor fórmula, hallada precisamente en el trabajo y en la experiencia, y que ahora quiere desarrollar en todas sus posibilidades en un colegio nuevo, cuyas extensas instalaciones en la Alameda de Osuna llaman la atención por su modernidad y funcionalidad.

Acudimos a don José Garrido atraídos por la noticia del nuevo colegio, y se nos reveló como hombre de recia personalidad a través de su conversación. Casi se diría que en él toma cuerpo aquello que más caracteriza a la nueva institución docente: la entrega total a la tarea de educar y la atención a todos los aspectos y facetas del hombre. Esta es la fundamental preocupación: la de educar. Es decir, más aún que enseñar o formar, influir y desarrollar todas las posibilidades de cada chico.

—En el colegio pretendemos llegar—nos dice—al conocimiento de todo el mundo afectivo del muchacho, de modo que el laboratorio sicotécnico, la dirección espiritual y los profesores actúen coordinadamente para conseguir la formación integral del alumno. Nuestro propósito es hacer hombres, caballeros y católicos profundos. Llevar al ánimo de ellos la idea del sacrificio y de la prestación de servicio mediante el ejemplo. Influir en el trato diario y personal. Conseguir el rendimiento efectivo de cada individuo en beneficio de la sociedad.

—Para ello—continúa respondiendo a preguntas nuestras el señor Garrido—hemos estructurado los cursos en tres grupos de quince alumnos, con el fin de que el excesivo número no entorpezca el conocimiento humano, el trato personal y la dedicación.

—¿Qué cursos o secciones tendrá el colegio?

—Jardín de infancia, primaria y bachillerato. Habrá, además, una residencia para universitarios y toda clase de instalaciones deportivas. Está previsto que en algún sitio instalaremos también un pequeño taller de automovilismo. Queremos que los alumnos conozcan el esfuerzo y el sacrificio del trabajo y la alegría sana del deporte, que no tengan espíritu clasista, sino que en todas sus actividades y manifestaciones sean alegres y deportivos. Los alumnos podrán

estar en régimen de externos, mediopensionistas e internos. Este será un colegio caro, donde se practicará, entre otros deportes, la equitación —para lo cual existe ya un picadero con veintiocho caballos—; pero habrá un diecisiete por ciento de becarios.



—Y ¿cómo se hará la distribución de actividades?

—Las clases tendrán lugar por la mañana. Por la tarde, se dedicarán al deporte, al club de idiomas, a la lectura y al estudio. Queremos que los chicos aprendan el hábito y la técnica de estudiar, y que emitan juicios sobre sus lecturas en unas fichas que, primero con arreglo a cuestionario y luego con entera libertad, redactarán ellos mismos.

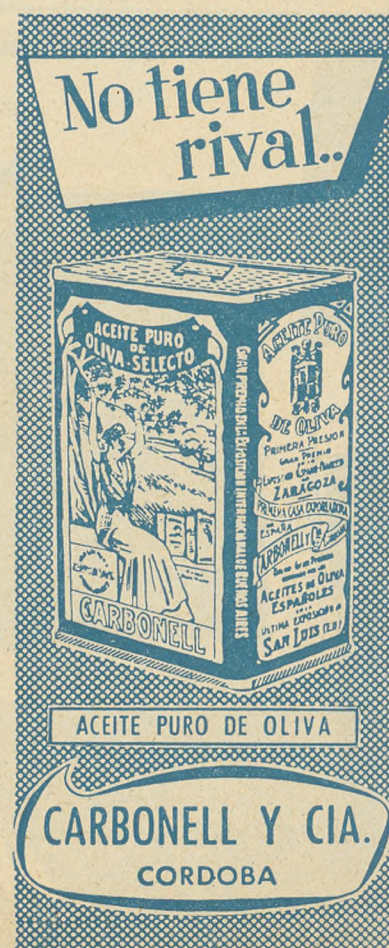
Don José Garrido habla con firmeza y entusiasmo, con fe y con atención. La responsabilidad de forjar futuros hombres le ha hecho a sí mismo un hombre pleno de ilusiones y de madurez que transmite una grata sensación de confianza. Le preguntamos acerca del club de idiomas y nos hace comprender que éste es uno de los más ambiciosos proyectos del colegio.

—Editará una revista trilingüe, orga-

nizará intercambios, sesiones de arte, tertulias, conversaciones sobre temas actuales e internacionales, y les enseñará y acostumbrará a convivir. Esperamos poder incorporar las mejores experiencias de los colegios ingleses. Probablemente, podremos ofrecer con nuestro colegio la posibilidad de que Hispanoamérica confíe a España la educación de muchos de sus hijos, que hasta ahora absorbían los ingleses y norteamericanos. El profesorado está siendo seleccionado entre los de mayor experiencia y capacidad de entrega. Relevaremos a los padres de la ingrata tarea de tener que estudiar con los niños, pero mantendremos diálogos y relaciones con ellos, de manera que no pierdan su sentido de responsabilidad en la educación de sus hijos.

Dejamos a don José Garrido con el gozo de saber que todos estos proyectos están en tan avanzada fase de realización, que el colegio será inaugurado en el próximo mes de septiembre, y con la impresión de haber conversado con un hombre de los que consiguen hacer, en este turbulento mundo actual, una obra de auténtica trascendencia.

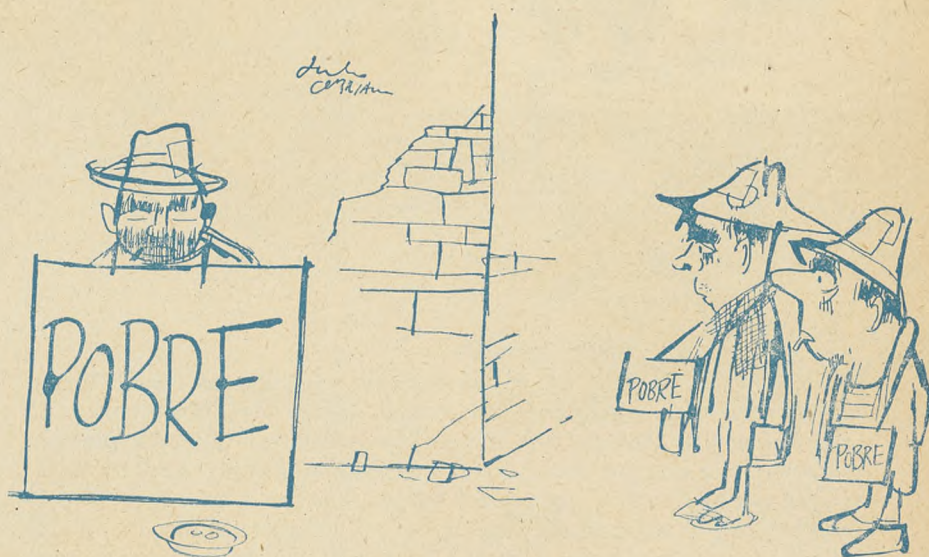
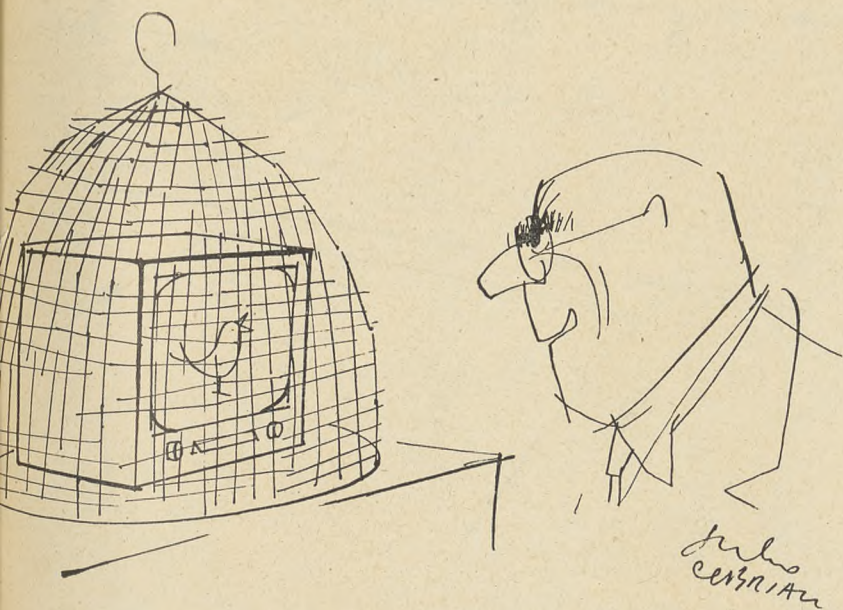
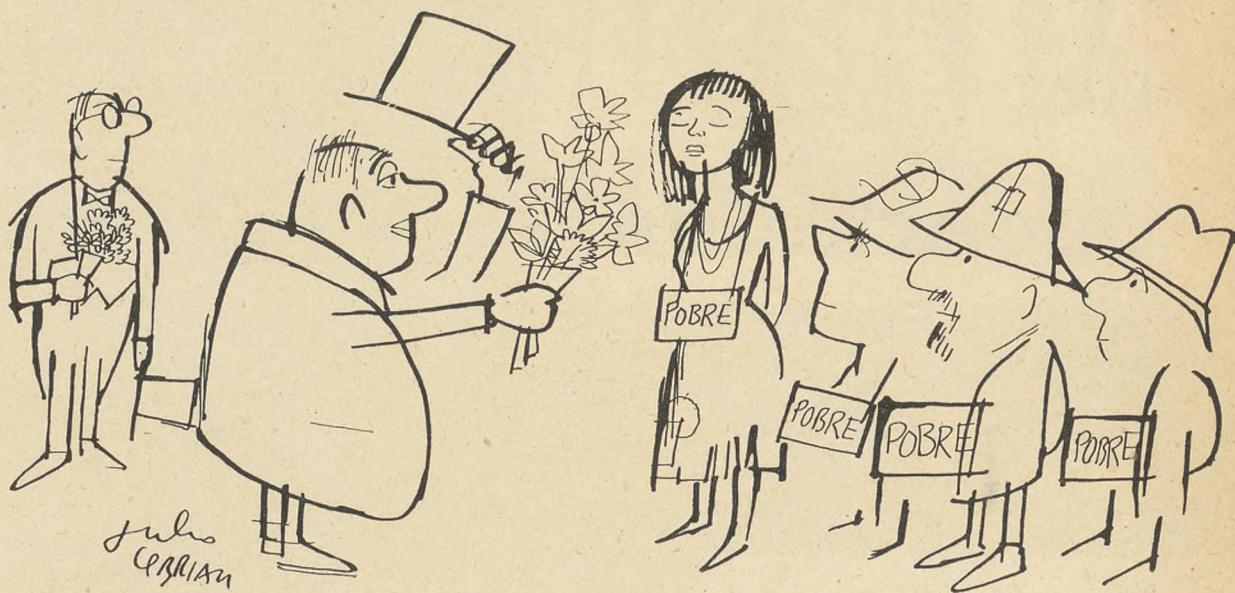
E. M. S.



HUMOR

por

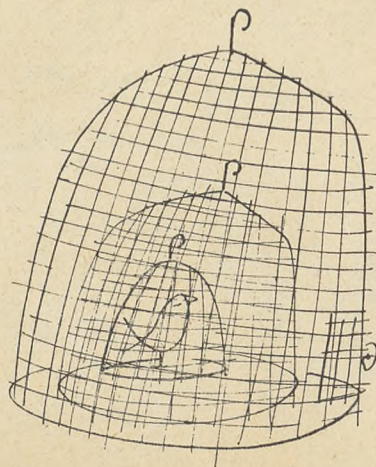
Julio
CERRIÁN



Ese si que debe ser pobre...



Julio
CERRIÁN

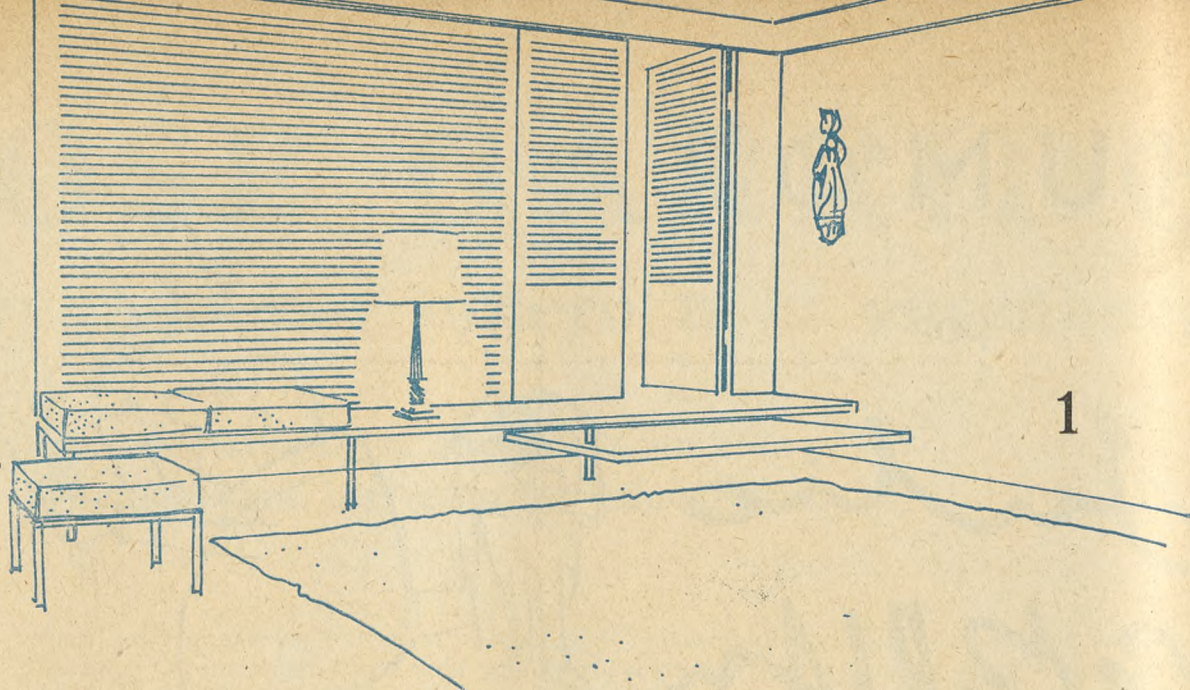


Julio
CERRIÁN

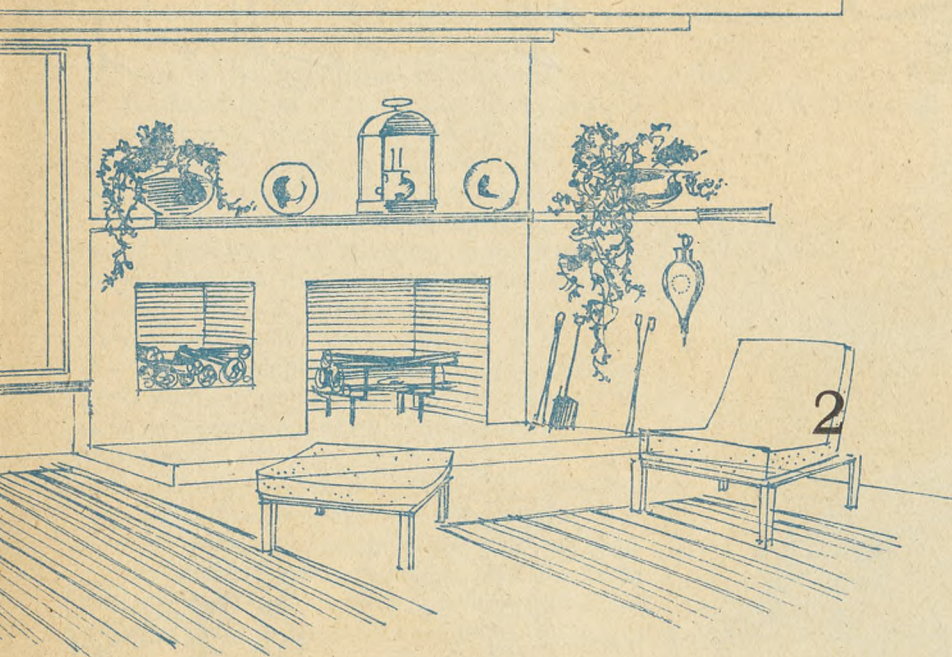


Consultorio de decoración

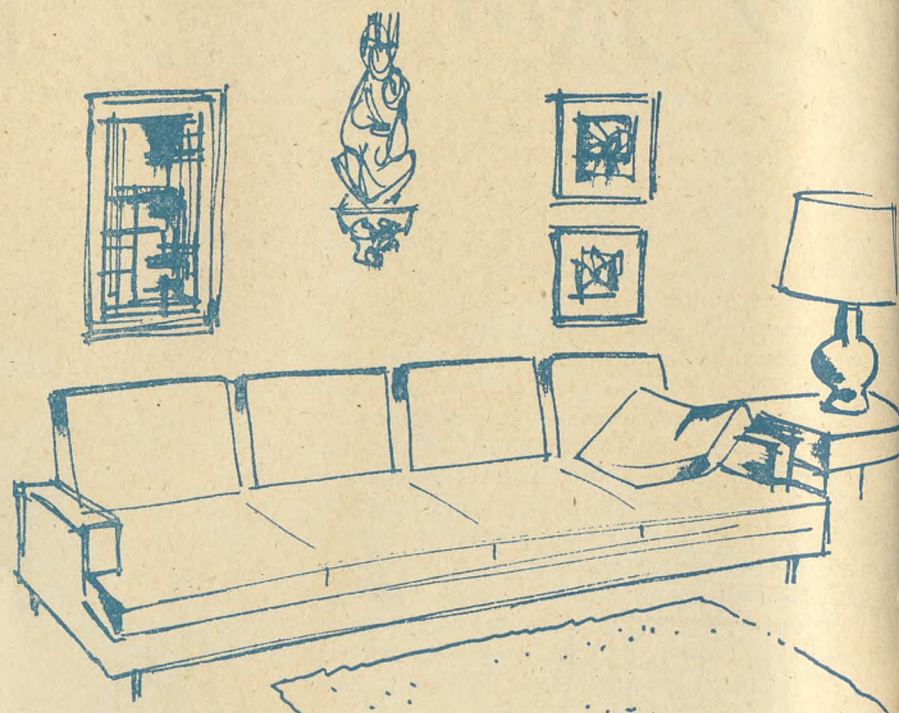
HELIA ESCUDER
y JOSÉ M.^a TOLEDO



1



2



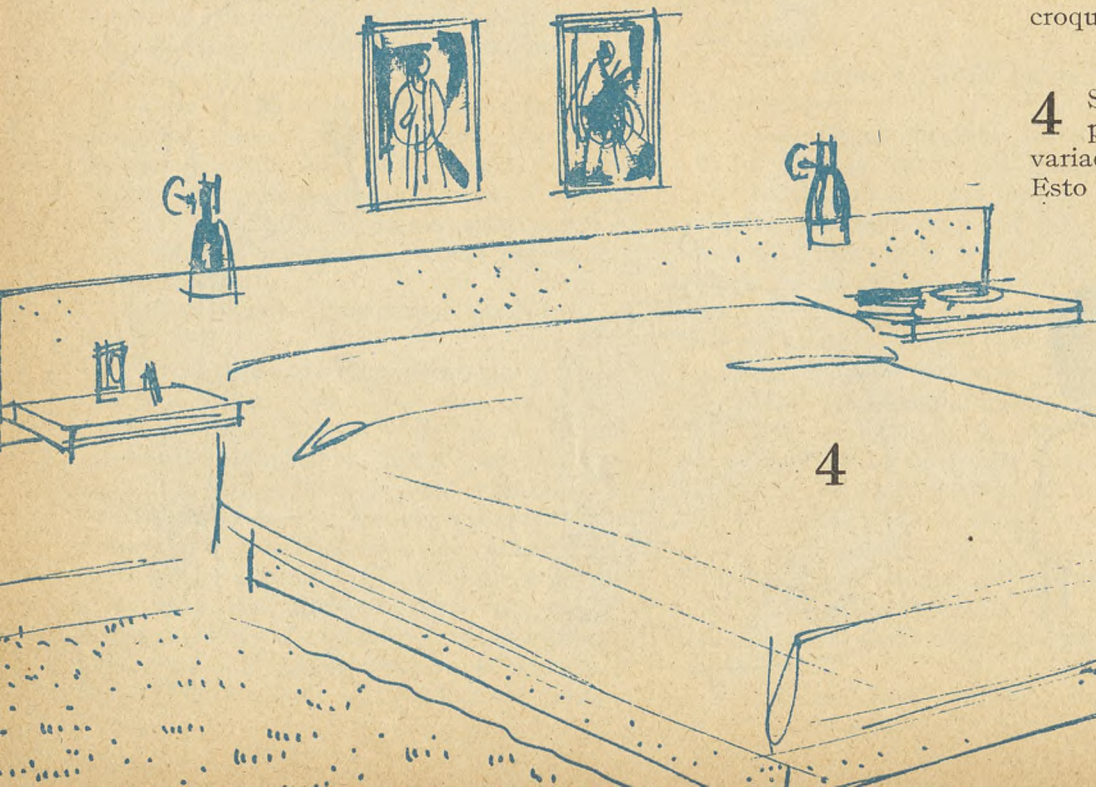
3

CARMEN COSSÍO. Madrid.

1 La puerta de entrada en un testero del salón es, desde luego, un grave inconveniente. Vamos a tratar de solucionarlo. Se puede hacer una mampara en barras horizontales de madera, pintada de blanco, con una puerta de dos hojas. Esto creará un pequeño vestíbulo en penumbra, ya que tendrá su iluminación a través de la persiana. En él, el suelo se elevará 34 cm. por medio de una tarima de madera, que asomará en el salón sirviendo de banco sobre el que pueden ponerse almohadones, lámparas, etc. La entrada al salón se completa con un escalón proporcionado.

ALGUERÓ.

2 La chimenea en un ángulo de la habitación puede estar resuelta como en el croquis le indicamos, teniendo en cuenta que además le resolvemos el problema de la leñera conjunta, como usted desea.



4

Repisas con plantas y butacas cómodas le darán un aspecto agradable, a pesar de su difícil situación.

JOSEFINA RUIZ ARMESTO. Punto Fijo. Caracas.

3 Un rincón de salón con una auténtica virgen gótica y tres estampas chinas igualmente auténticas. ¿Dónde encontró tales maravillas? Puede colocarlas, en nuestra opinión, como en el adjunto croquis... Y enhorabuena.

JOSÉ JUAN MARTÍNEZ. Villaverde.

4 Su problema, amigo, no es problema. Coja el tren y venga por los escaparates de los mueblistas y verá «en vivo» las más variadas soluciones a la cama sencilla, sencilla, que usted desea. Esto no obstante, le dedicamos un dibujo.